

Facultad de Teología Pontificia y Civil de Lima

Escuela de Posgrado



Tesis

Cohesión familiar y habilidades sociales en estudiantes de 12 a 14 años del programa social Impactando Vidas y la Institución Educativa Santa María de la Alborada, 2022

Presentada por

Ada Magali Rebaza Delgado

Asesora

Dra. Magdalena Cruz Herrera

**Para optar el Grado Académico de Maestro en Educación
con Mención en Orientación y Tutoría de la Educación**


Lima – Perú


2023


15.6%Resultados del Análisis de los plagios del 2023-10-17 14:09 PET
REBAZA DELGADO, MAGALI - MAESTRO.pdf


Fecha: 2023-10-17 12:41 PET


* Todas las fuentes 100 | Fuentes de internet 7 | Documentos propios 7 | Biblioteca Anti-plagio de PlagScan 86


- [0]  de un documento PlagScan fechado del 2018-11-20 23:25
3.4% 138 resultados


- [1]  de un documento PlagScan fechado del 2020-12-12 16:13
3.4% 143 resultados


- [2]  "Maria Abigali, Cancino Manay.pdf" fechado del 2021-06-18
2.4% 150 resultados


- [3]  de un documento PlagScan fechado del 2019-04-02 23:36
2.6% 117 resultados


- [4]  "TULLUME GONZALES, JESUS - MAESTRIA.pdf" fechado del 2022-04-19
2.5% 139 resultados


- [5]  de un documento PlagScan fechado del 2020-12-12 14:04
2.8% 121 resultados


- [6]  de un documento PlagScan fechado del 2018-07-12 13:38
2.8% 120 resultados


- [7]  de un documento PlagScan fechado del 2019-02-18 14:15
2.5% 126 resultados


- [8]  docplayer.es/147009831-Universidad-inca-garcilaso-de-la-vega-facultad-de-enfermeria.html
2.6% 107 resultados


- [9]  de un documento PlagScan fechado del 2020-11-03 07:22
2.5% 118 resultados


- [10]  de un documento PlagScan fechado del 2020-12-12 03:00
2.5% 109 resultados


- [11]  de un documento PlagScan fechado del 2020-12-12 14:04
2.5% 105 resultados


- [12]  de un documento PlagScan fechado del 2018-06-11 21:59
2.0% 113 resultados


- [13]  de un documento PlagScan fechado del 2018-08-13 21:48
2.2% 112 resultados


- [14]  img1.wsimg.com/blobby/go/b2a026b5-555a-437c-867f-3969f62b48d7/downloads/51274192515.pdf
1.1% 107 resultados


- [15]  de un documento PlagScan fechado del 2020-12-12 14:04
2.4% 113 resultados


- [16]  de un documento PlagScan fechado del 2021-08-13 21:33
2.3% 97 resultados


- [17]  de un documento PlagScan fechado del 2017-06-13 14:46
2.4% 103 resultados


- [18]  de un documento PlagScan fechado del 2019-01-23 17:49
2.0% 95 resultados


- [19]  de un documento PlagScan fechado del 2017-10-18 17:38
1.8% 75 resultados

- [20]  core.ac.uk/download/pdf/132349194.pdf
2.0% 93 resultados

- [21]  de un documento PlagScan fechado del 2017-02-09 23:33
1.7% 86 resultados

- [22]  de un documento PlagScan fechado del 2020-11-03 07:09
2.0% 87 resultados

- [23]  de un documento PlagScan fechado del 2018-03-06 21:13
1.9% 88 resultados

- [24]  de un documento PlagScan fechado del 2020-12-09 22:48
1.9% 82 resultados

Dedicatoria

A Dios, quien me ama tanto y sembró en mí el amor por la educación y el servicio a las familias.

A mi familia, por su apoyo incondicional. Y a mis hermanas fraternas que, con su amistad, compromiso y oraciones, me animan a vivir lo que Jesús me enseña.

Agradecimiento

A la Institución Educativa Santa María de la Alborada y al programa social Impactando Vidas por su disponibilidad e involucración. Y a mi asesora, por su compañía y apoyo en la realización de esta investigación.

Resumen

El objetivo de este estudio consistió en determinar la relación entre el nivel de cohesión familiar y las habilidades sociales en estudiantes de 12 a 14 años del programa social Impactando Vidas y la Institución Educativa Santa María de la Alborada. La metodología fue de enfoque cuantitativo, de tipo no experimental, transversal y con nivel descriptivo correlacional. La muestra determinada a criterio de la investigadora, estuvo comprendida por 98 estudiantes entre 12 y 14 años de la Institución Educativa Santa María de la Alborada y del centro de alto rendimiento del programa social Impactando Vidas en Chincha y Lima. Para evaluar las variables, se administró la Escala de Evaluación de la Cohesión y Adaptabilidad Familiar (FACES III) de David Olson y la Lista de Evaluación de las Habilidades Sociales del Ministerio de Salud.

Se estableció como conclusión principal que la relación entre el nivel de cohesión familiar y las habilidades sociales es significativa, con un nivel de significancia $p = 0.01$ y una fuerza de correlación positiva de nivel medio de Rho de Spearman = 0.447.

Palabras clave: Cohesión familiar, habilidades sociales, adolescencia, familia.

Abstract

The objective of this study was to determine the relationship between the level of family cohesion and social skills in students aged 12 to 14 years of the social program Impactando Vidas and the Santa María de la Alborada Educational Institution. The methodology was a quantitative approach, non-experimental, transversal and with a correlational descriptive level. The sample, determined at the discretion of the researcher, was comprised of 98 students between 12 and 14 years old from the Santa María de la Alborada Educational Institution in Huaraz and the high-performance center of the Impactando Vidas social program in Chinchá and Lima. To evaluate the variables, the Family Cohesion and Adaptability Evaluation Scale (FACES III) by David Olson and the Social Skills Evaluation List of the Ministry of Health were administered.

The main conclusion was established that the relationship between the level of family cohesion and social skills is significant, with a significance level $p = 0.01$ and a positive correlation strength of medium level of Spearman's $Rho = 0.447$.

Keywords: Family cohesion, social skills, adolescence, family.

Tabla de Contenido

Resumen.....	4
Abstract.....	5
Lista de Tablas	9
Lista de Figuras.....	11
Introducción	13
Capítulo I Planteamiento del Problema.....	17
1.1 Descripción del problema.....	17
1.2 Formulación del Problema.....	21
<i>1.2.1 Problema general.....</i>	<i>21</i>
<i>1.2.2 Problemas específicos.....</i>	<i>21</i>
1.3. Objetivos.....	22
<i>1.3.1. Objetivo general.....</i>	<i>22</i>
1.4 Justificación e importancia de la investigación	23
1.5 Limitaciones de la investigación.....	23
Capítulo II Marco Teórico	25
2.1 Antecedentes de la Investigación.....	25
<i>2.1.1 Antecedentes Internacionales</i>	<i>25</i>
<i>2.1.2 Antecedentes Nacionales</i>	<i>30</i>
2.2. Bases teóricas.....	37
<i>2.2.1 Enfoque psicológico sistémico.....</i>	<i>37</i>
<i>2.2.2 Cohesión familiar.....</i>	<i>39</i>
<i>2.2.3 Habilidades sociales</i>	<i>60</i>
<i>2.2.4 Desarrollo humano y adolescencia</i>	<i>82</i>
2.3 Definición de términos básicos.....	94

Capítulo III Hipótesis y variables.....	95
3.1 Hipótesis	95
3.1.1. <i>Hipótesis general</i>	95
3.1.2. <i>Hipótesis específicas</i>	95
3.2 Variables	96
3.2.1 <i>Variable 1: Cohesión familiar</i>	96
3.2.2 <i>Variable 2: Habilidades sociales</i>	96
Capítulo IV Metodología.....	98
4.1 Enfoque de la investigación	98
4.2 Tipo y nivel de investigación	98
4.3 Diseño de investigación	99
4.4 Población o universo y muestra	100
4.4.1 <i>Caracterización de la población o universo</i>	100
4.4.2 <i>Determinación de la muestra</i>	101
4.5 Técnicas e instrumentos de recolección de datos.....	102
4.5.1 <i>Cuestionario de cohesión y adaptabilidad familiar</i>	102
4.5.2 <i>Cuestionario de habilidades sociales</i>	105
4.6 Procedimientos que se utilizaron para el procesamiento de la información	106
Capítulo V Resultados logrados con la investigación	107
5.1 Validación y consistencia de los instrumentos	107
5.2 Presentación de los datos	108
5.2.1 <i>Datos descriptivos de la muestra total</i>	108
5.2.2 <i>Resultados descriptivos de la variable cohesión familiar</i>	111
5.2.3 <i>Resultados descriptivos de la variable habilidades sociales</i>	113
5.2.4 <i>Resultados de las variables según sexo y lugar de procedencia</i>	121

<i>5.2.5 Prueba de hipótesis</i>	134
5.3 Análisis y discusión de los resultados.....	140
Conclusiones	147
Recomendaciones	149
Referencias	151
Anexos	160

Lista de Tablas

Tabla 1 <i>Funciones estratégicas de la familia y acciones que incluye</i>	42
Tabla 2 <i>Componentes de la estructura familiar</i>	47
Tabla 3 <i>Características de los niveles de cohesión familiar</i>	59
Tabla 4 <i>Propuesta de pasos para una toma de decisiones</i>	81
Tabla 5 <i>Recomendaciones una buena comunicación con los hijos adolescentes</i>	92
Tabla 6 <i>La variable cohesión familiar</i>	96
Tabla 7 <i>La variable habilidades sociales</i>	97
Tabla 8 <i>Estudiantes del programa Impactando Vidas y de la Institución Educativa Santa María de la Alborada</i>	101
Tabla 9 <i>Muestra del estudio, adolescentes de 12 a 14 años</i>	102
Tabla 10 <i>Ficha técnica de la Escala de Cohesión y Adaptabilidad Familiar (FACES III)</i> .	104
Tabla 11 <i>Ficha técnica de la Lista de Evaluación de Habilidades Sociales</i>	106
Tabla 12 <i>Muestra utilizada para la estadística descriptiva – inferencial</i>	106
Tabla 13 <i>Fiabilidad instrumento cohesión familiar</i>	107
Tabla 14 <i>Valoración de la fiabilidad de ítems según el coeficiente Alfa de Cronbach</i>	107
Tabla 15 <i>Fiabilidad instrumento habilidades sociales</i>	108
Tabla 16 <i>Descripción de la muestra total según institución</i>	108
Tabla 17 <i>Descripción de la muestra total según sexo</i>	109
Tabla 18 <i>Descripción de la muestra total según edad</i>	110
Tabla 19 <i>Descripción de la muestra total según lugar de procedencia</i>	111
Tabla 20 <i>Descripción de las dimensiones de la variable cohesión familiar</i>	112
Tabla 21 <i>Niveles obtenidos de la variable habilidades sociales</i>	113
Tabla 22 <i>Niveles obtenidos de la habilidad de asertividad</i>	115
Tabla 23 <i>Niveles obtenidos de la habilidad de comunicación</i>	116

Tabla 24 <i>Niveles obtenidos de la habilidad de autoestima</i>	118
Tabla 25 <i>Niveles obtenidos de la habilidad de toma de decisiones</i>	119
Tabla 26 <i>Correlación entre cohesión familiar y habilidades sociales</i>	135
Tabla 27 <i>Correlación entre cohesión familiar y asertividad</i>	135
Tabla 28 <i>Correlación entre cohesión familiar y comunicación</i>	138
Tabla 29 <i>Correlación entre cohesión familiar y autoestima</i>	139
Tabla 30 <i>Correlación cohesión familiar y toma de decisiones</i>	140

Lista de Figuras

Figura 1 <i>Porcentaje de la muestra total según institución</i>	109
Figura 2 <i>Porcentaje de la muestra total según sexo</i>	109
Figura 3 <i>Porcentaje de la muestra total según edad</i>	110
Figura 4 <i>Porcentaje de la muestra total según lugar de procedencia</i>	111
Figura 5 <i>Porcentaje de los resultados obtenidos en la variable cohesión familiar</i>	112
Figura 6 <i>Porcentaje de los resultados obtenidos en la variable habilidades sociales</i>	114
Figura 7 <i>Porcentaje de los resultados obtenidos en la habilidad de asertividad.....</i>	115
Figura 8 <i>Porcentaje de los resultados obtenidos en la habilidad de comunicación</i>	117
Figura 9 <i>Porcentaje de los resultados obtenidos en la habilidad de autoestima</i>	118
Figura 10 <i>Porcentaje de los resultados obtenidos en la habilidad de toma de decisiones ..</i>	120
Figura 11 <i>Porcentaje comparativos de la variable de cohesión familiar según sexo</i>	121
Figura 12 <i>Porcentaje comparativo de la variable de habilidades sociales según sexo</i>	122
Figura 13 <i>Porcentaje comparativo de las cuatro habilidades sociales según sexo femenino</i>	123
Figura 14 <i>Porcentaje comparativo de las cuatro habilidades sociales según sexo masculino</i>	124
Figura 15 <i>Porcentaje comparativo de la habilidad de asertividad según sexo</i>	125
Figura 16 <i>Porcentaje de los resultados comparativos de la habilidad de comunicación según sexo</i>	126
Figura 17 <i>Porcentaje comparativo de la habilidad de autoestima según sexo</i>	127
Figura 18 <i>Porcentaje comparativo de la habilidad de toma de decisiones según sexo</i>	128
Figura 19 <i>Porcentaje comparativo de la variable de cohesión familiar según lugar de procedencia.....</i>	129

Figura 20 <i>Porcentaje comparativo de la variable de habilidades sociales según lugar de procedencia</i>	130
Figura 21 <i>Porcentaje comparativo de la habilidad de asertividad según lugar de procedencia</i>	131
Figura 22 <i>Porcentaje comparativo de la habilidad de comunicación según lugar de procedencia</i>	131
Figura 23 <i>Porcentaje comparativo de la habilidad de autoestima según lugar de procedencia</i>	132
Figura 24 <i>Porcentaje comparativo de la habilidad de toma de decisiones según lugar de procedencia</i>	133
Figura 25 <i>Resumen de los resultados</i>	145

Introducción

En nuestra sociedad peruana, como en otros países, el tema de las habilidades sociales cobra cada vez más importancia. Estas son necesarias para el buen desempeño en todo trabajo y proyecto de vida; y son también de interés en la experiencia pedagógica.

En la actualidad, es cada vez más común encontrar estudiantes que, al inicio de la adolescencia, tienen dificultades para relacionarse adecuadamente con los demás. A menudo, se sienten diferentes y no comprenden los cambios naturales que experimentan. Además, existen otros factores que pueden hacer que el desempeño de sus habilidades sociales les sea aún más difícil; como la comunicación intercultural en un mundo globalizado, la ansiedad y el estrés en un entorno acelerado. Este último limita su disposición para el diálogo y la escucha. Otro aspecto que cobra cada vez más fuerza es la tecnología y el uso de las redes sociales, que pueden aumentar la comunicación digital y limitar el encuentro presencial con los demás.

Los padres de familia manifiestan, además, particular preocupación e incertidumbre por no saber cómo acompañar adecuadamente a sus hijos adolescentes en esta coyuntura.

El análisis sobre el buen desarrollo de las habilidades sociales en la adolescencia puede ser abordado desde diversos ángulos. Y al identificar los factores que les son más influyentes, se reconoce a la familia como uno de los más significativos. Sin embargo, tomando en consideración que las características actuales del ámbito familiar no son las mismas que hace algunas décadas en el Perú, necesitamos comprender el tipo de relación que se da entre estas dos realidades: la familia y el desarrollo de las habilidades sociales en los adolescentes. Por ello, el tema de interés en esta investigación es identificar la relación entre el vínculo emocional familiar (cohesión familiar) y las habilidades sociales en el inicio de la adolescencia.

El presente trabajo se desarrolló en dos ámbitos educativos que presentan una problemática similar: la Institución Educativa Santa María de la Alborada en Huaraz y el

programa social Impactando Vidas en Lima y Chincha. En ambos, se identifican dificultades de sociabilidad en los estudiantes entre 12 y 14 años.

Se estableció por ello, como objetivo general en esta tesis, el determinar qué relación existe entre el nivel de cohesión familiar y las habilidades sociales en dichos estudiantes de las instituciones mencionadas.

Teniendo como variables de estudio la cohesión familiar y las habilidades sociales, se propuso como hipótesis general que sí existe una relación significativa entre el nivel de cohesión familiar y las habilidades sociales en estudiantes de 12 a 14 años de los ámbitos educativos mencionados. Además, se determinaron cuatro hipótesis específicas que afirman que existe una relación significativa entre el nivel de cohesión familiar con la habilidad social de asertividad, con la de comunicación, la de autoestima y la de toma de decisiones.

Y se usó para la presente investigación una metodología de enfoque cuantitativo, de tipo aplicada y con un nivel descriptivo correlacional.

La variable de cohesión familiar es entendida en esta investigación como el vínculo emocional que los miembros de la familia tienen entre sí y el cómo equilibran la separación de sus miembros frente a la unión (Tomado de Olson, 2000, p.145). Existen familias en las que este vínculo es casi nulo y otras en las que está presente, pero de forma exagerada afectando la autonomía de sus miembros. Por ello, una buena cohesión familiar se da cuando sus miembros se sienten suficientemente cerca uno del otro. La otra variable, las habilidades sociales, es definida en este estudio como el conjunto de conductas de un individuo en un contexto interpersonal, que se expresan de forma adecuada a los otros y considerando el contexto (Tomado de Caballo, 2007, p. 6).

Durante el análisis de los resultados y la comprobación de las hipótesis, esta investigación ha ofrecido respuestas, pero también ha suscitado nuevas preguntas. Se comprobó la hipótesis

general, encontrando que sí existe una relación significativa entre la cohesión familiar y las habilidades sociales en general. Así mismo, se comprobaron tres de las hipótesis específicas: la relación significativa entre cohesión familiar con las habilidades de comunicación, autoestima y toma de decisiones respectivamente. Pero llevó a la reflexión identificar que no existe relación significativa entre la cohesión familiar y la habilidad social de asertividad, la cual sí se identificó en la gran mayoría de investigaciones encontradas que son afines.

Los resultados descriptivos también han sido iluminadores, ofreciendo aportes y orientaciones para los estudiantes, educadores y padres de familia de esta muestra. Entre otros hallazgos, se pudo encontrar un alto porcentaje de estudiantes con buenos niveles de asertividad; y que los estudiantes de sexo masculino reflejan mejores habilidades sociales en relación a las de sexo femenino. También, que hay un porcentaje alto de estudiantes que se identifican con buenos niveles de cohesión familiar;

Otro aspecto interesante en el estudio, es que la muestra estuvo conformada por estudiantes provenientes de las provincias de Huaraz, Lima y Chincha. Se pudo identificar ciertas características y carencias, tanto en las habilidades sociales como en la cohesión familiar, que podrían verse también influenciadas por sus lugares de origen.

El informe de esta tesis está organizado por capítulos.

En el primer capítulo se abordó la realidad problemática. Se describieron las características del problema encontrado en la muestra de estudio. Seguidamente se procedió a la formulación del problema con una pregunta general y cuatro preguntas específicas. Se presentó a continuación el objetivo general y los cuatro específicos. Luego se desarrolló la justificación de la investigación. Y finalmente se mencionaron las limitaciones encontradas en la aplicación del estudio en los dos ámbitos educativos seleccionados.

En el segundo capítulo se desarrolló el marco teórico de este estudio. En primer lugar, se presentó la selección de investigaciones que aportaron al desarrollo de esta tesis y que permitieron delimitar mejor el trabajo. Se mencionaron aportes de investigaciones tanto a nivel internacional como nacional. Luego, se desarrollaron los fundamentos y bases teóricas de las variables de estudio, así como conceptos importantes sobre el enfoque psicológico sistémico desde el cual se profundizaron varios elementos del estudio. También se describieron conceptos sobre el tema de la familia, del desarrollo y de la adolescencia, entre otros.

En el tercer capítulo se presentaron la hipótesis general y las cuatro hipótesis específicas. Seguidamente se precisaron las variables de investigación con las respectivas dimensiones e indicadores que se observan en la matriz de operacionalización de cada una de ellas.

En el cuarto capítulo se describieron aspectos metodológicos tales como el enfoque, tipo, nivel y diseño de la investigación. Seguidamente se presentó y caracterizó el conjunto poblacional y la muestra a quienes se aplicaron las técnicas de recolección de los datos. Seguidamente se describieron y fundamentaron las dos pruebas utilizadas para la recolección de datos: la Prueba FACES III de David Olson de 1995, para medir la variable de cohesión familiar, y la Lista de Evaluación de Habilidades Sociales de 2005 presentada por el Ministerio de Salud, para medir la variable de habilidades sociales. Al final de este capítulo se describió la forma como se procesó la información obtenida.

En el quinto capítulo se expuso la validación y consistencia de los instrumentos de la investigación. Luego se presentaron los resultados de la muestra a nivel descriptivo y estadístico. A continuación, se ofrecieron los resultados de la prueba de contrastación de la hipótesis general y de las cuatro específicas. Finalmente se desarrolló el análisis y la discusión de los resultados, los cuales fueron comparados con los resultados obtenidos en otros estudios.

A continuación, se presentaron las conclusiones y recomendaciones de la investigación.

Por último, se agregaron las referencias y anexos del estudio.

Capítulo I

Planteamiento del Problema

1.1 Descripción del problema

Existen etapas del desarrollo humano, como el inicio de la adolescencia, en que habilidades sociales son particularmente necesarias. Éstas propician el desarrollo y fortalecimiento de diversas capacidades humanas.

Junto con los cambios físicos y emocionales, en la adolescencia, se inicia una mayor interacción con personas nuevas. Una experiencia positiva para muchos, pero en otros casos ocasión de sufrimiento o de constante tensión. Este relato grafica de alguna manera lo que pueden experimentar:

Tan pronto como salió del autobús, me di cuenta de que estaba molesta. Sus hombros se hundieron por el peso de su mochila y su rostro escudriñó el pavimento mientras caminaba hacia donde yo estaba parada. A medida que se acercaba, sus ojos de niña de once años me miraron y pude ver las lágrimas en las comisuras de sus ojos. Sonreí con simpatía y, mientras abría los brazos para abrazarla con fuerza, dije: "Hoy fue duro, ¿eh?". Ella se encogió de hombros y asintió. "Es muy difícil hablar con otras personas, mamá", olió mi camisa mientras estábamos en la esquina. Me dolía el corazón y mis ojos se llenaron de lágrimas mientras una vez más me preguntaba cómo ayudar a mi hija adolescente, dolorosamente tímida, a navegar por la complicada escena social de la escuela secundaria. (Burke, 2021, párr.1)

Y a esta realidad, se suman en la actualidad otros aspectos que hacen más exigente el uso de las habilidades sociales, tales como la realidad intercultural, el vivir en un mundo acelerado que no escucha lo suficiente a las personas en el día a día, la tecnología y el uso excesivo de las redes sociales que limita la comunicación interpersonal presencial, etc.

Lo que se ha vivido en la cuarentena de la pandemia del Covid-19, pudo evidenciar cuán importantes son los pares de amigos para un adolescente. El aislamiento social y el no poder asistir presencialmente a sus centros educativos les obligó a permanecer todo el tiempo en casa. Vivieron experiencias positivas con su familia, pero en muchos casos también situaciones de crisis y conflicto. Es decir, que, además de experimentar la crisis personal por los cambios propios de la edad, así como otras coyunturas propias de nuestro siglo, muchos atravesaron situaciones difíciles sin contar con el espacio y apoyo de sus pares. Aquellos que tuvieron experiencias desfavorables, pudieron sentir mayor desánimo, inseguridad y desmotivación sin tener espacios de encuentro con sus amigos, quienes no viven en la misma familia. Esta coyuntura lleva a preguntarse también sobre el rol de la familia para el buen desarrollo de las habilidades sociales, dos temas que guardan relación pero que en la actualidad conviene comprender mejor cómo es esta relación.

Se vio conveniente abordar el tema de esta investigación desde el área de la gestión de la educación en tutoría y orientación, porque desde ella se puede brindar también apoyo a los padres de familia en el acompañamiento de sus hijos.

Se ha considerado en esta investigación dos ámbitos de estudio: estudiantes del programa social Impactando Vidas en Lima y Chíncha, y los de la Institución Educativa Santa María de la Alborada, en Huaraz.

En el programa social Impactando Vidas, se promueve el desarrollo en niños y adolescentes de bajos recursos mediante el deporte del tenis de mesa. En éste se cuenta con locales llamados centros de alto rendimiento ubicados en algunas ciudades del Perú, destinados para aquellos que destacan en este deporte. Son espacios apropiados para recibir entrenamiento y formación complementaria. El otro ámbito es la Institución Educativa Santa María de la Alborada, en el distrito de Taricá, Huaraz.

En las entrevistas a los entrenadores de los centros de alto rendimiento de Lima y Chincha del programa Impactando Vidas, se mencionó que los estudiantes del rango de edad entre 12 y 14 años, se distraen más que el resto cuando hay gente alrededor o cuando se sienten observados. También perciben timidez en algunos, quienes se aíslan y les cuesta interactuar con los demás en las pausas o cambio de ejercicios. Otros estudiantes, especialmente del sexo femenino, parecen más sociables, pero distraen con bromas o comentarios inapropiados que lleva a la desconcentración del grupo. Si bien tienen talento, los grupos mencionados no progresan como lo esperado. Y todo ello puede afectar el resultado de los entrenamientos y las competencias.

Al indagar sobre la realidad de las familias de los estudiantes del programa Impactando Vidas, se informó que varios, especialmente en Chincha, tienen padres separados o atraviesan conflictos familiares. Los que provienen de estas familias, no asisten con la misma regularidad, llegan al entrenamiento con hambre o desconcentrados. En otros estudiantes, se experimenta la ausencia de los padres o de algún adulto significativo. Hay algunos que incluso permanecen largas horas en sus casas solos o cuidando a sus hermanos menores. En consecuencia, los entrenadores tienen poco contacto con algún adulto para informar los progresos o dificultades que se presentan. Existe otro grupo de estudiantes con familias más estables y con una activa participación de sus padres o abuelos, quienes incluso asisten a los entrenamientos. Algunos estudiantes de estas familias, vienen a entrenar con sus hermanos, por lo cual el tenis de mesa y los entrenamientos se han convertido en un vínculo de interés para la familia.

Sin embargo, la coyuntura familiar no siempre corresponde con la sociabilidad de los hijos. Varios de los estudiantes con buenos entornos familiares, se muestran más seguros y les es más sencillo sociabilizar. Pero otros que provienen de estas familias son tímidos o tienen actitudes infantiles que no corresponden a su edad. Así mismo, existen estudiantes con entornos

familiares difíciles que se muestran inseguros o poco comunicativos, mientras que otros de este grupo destacan por su liderazgo o sociabilidad en los entrenamientos.

En el centro educativo Santa María de la Alborada, los tutores de aula de 6to de primaria, primero y segundo de secundaria manifiestan que los estudiantes tienen una buena relación con la mayoría de sus compañeros y profesores. Pero también identifican varios estudiantes con problemas de comunicación y/o dificultades para categorizar, exteriorizar y expresar sus ideas y emociones. Esto se refleja en la poca participación en los diálogos grupales y en la dificultad para expresar sus necesidades e inquietudes en diálogos personales.

A diferencia del programa social Impactando Vidas, de acuerdo al reporte individual de los tutores, se sabe que aproximadamente el 60% de los estudiantes de esta investigación provienen de familias constituidas y con un alto porcentaje de padres de familia que participan en las actividades del centro educativo. Pero ello no necesariamente va en proporción con la sociabilidad de los hijos. Se identifican estudiantes que provienen de estas familias que son sociables, como también otros muy tímidos o poco comunicativos. Y se identifican estudiantes que provienen de familias inestables, que son sociables o tienden al liderazgo en sus grupos, como otros que prefieren permanecer solos o que son muy reservados.

Observando la realidad en estos dos ámbitos educativos, surge la pregunta por la relación que existe entre el vínculo emocional de la familia (cohesión familiar) y el desarrollo de las habilidades sociales en el inicio de la adolescencia. Se puede afirmar lo que siempre se ha reconocido: que la familia influye en el desempeño y desarrollo de toda habilidad, por lo cual también en las sociales. Pero también se necesita considerar que las nuevas generaciones de adolescentes cuentan con otros factores que influyen positiva o negativamente en el desarrollo de estas habilidades, como es el caso de la tecnología y las redes sociales entre otros.

Podemos, por lo tanto, decir que la mayor parte del tiempo que los y las jóvenes dedican al universo tecnológico constituye una práctica social clásica: la sociabilidad.

Evidentemente se trata de una sociabilidad mediatizada por la tecnología, la cual imprime su sello en las relaciones que se establecen, pero, en cualquier caso, esto no empaña el hecho de que el principal objetivo de un/a joven cualquiera cuando se relaciona con lo tecnológico es la interacción con otros. (Merino, 2011, p.37)

Por todo ello, en esta investigación se buscó comprender cómo es la relación entre el nivel de cohesión familiar y las habilidades sociales en esta etapa inicial de la adolescencia concretamente en estos dos ámbitos educativos.

Los responsables y profesores de los dos ámbitos educativos mostraron interés y apoyo a lo largo de esta investigación. Sabían que, al tener un diagnóstico más claro, se podrían tomar acciones concretas y eficaces para apoyar a los estudiantes y ofrecer mejores herramientas a los padres de familia para la misión que tienen con sus hijos.

Esta investigación ha sido orientada entonces a comprender qué relación existe entre el nivel de cohesión familiar y las habilidades sociales en estudiantes de 12 a 14 años del programa social Impactando Vidas y la Institución Educativa Santa María de la Alborada.

1.2 Formulación del Problema

1.2.1 Problema general

¿Cuál es la relación que existe entre el nivel de cohesión familiar y las habilidades sociales en estudiantes de 12 a 14 años del programa social Impactando Vidas y la Institución Educativa Santa María de la Alborada?

1.2.2 Problemas específicos.

1. ¿Qué relación existe entre el nivel de cohesión familiar y la habilidad social de asertividad en estudiantes de 12 a 14 años del programa social Impactando Vidas y la Institución Educativa Santa María de la Alborada?

2. ¿Qué relación existe entre el nivel de cohesión familiar y la habilidad social de comunicación en estudiantes de 12 a 14 años del programa social Impactando Vidas y la Institución Educativa Santa María de la Alborada?
3. ¿Qué relación existe entre el nivel de cohesión familiar y la autoestima en estudiantes de 12 a 14 años del programa social Impactando Vidas y la Institución Educativa Santa María de la Alborada?
4. ¿Qué relación existe entre el nivel de cohesión familiar y la habilidad social de toma de decisiones en estudiantes de 12 a 14 años del programa social Impactando Vidas y la Institución Educativa Santa María de la Alborada?

1.3. Objetivos

1.3.1. Objetivo general.

Determinar qué relación existe entre el nivel de cohesión familiar y las habilidades sociales en estudiantes de 12 a 14 años del programa social Impactando Vidas y la Institución Educativa Santa María de la Alborada.

1.3.2. Objetivos específicos.

1. Establecer qué relación existe entre el nivel de cohesión familiar y la habilidad social de asertividad en estudiantes de 12 a 14 años del programa social Impactando Vidas y la Institución Educativa Santa María de la Alborada.
2. Establecer qué relación existe entre el nivel de cohesión familiar y la habilidad social de comunicación en estudiantes de 12 a 14 años del programa social Impactando Vidas y la Institución Educativa Santa María de la Alborada.
3. Establecer qué relación existe entre el nivel de cohesión familiar y la autoestima en estudiantes de 12 a 14 años del programa social Impactando Vidas y la Institución Educativa Santa María de la Alborada.

4. Establecer qué relación existe entre el nivel de cohesión familiar y la habilidad social de toma de decisiones en estudiantes de 12 a 14 años del programa social Impactando Vidas y la Institución Educativa Santa María de la Alborada.

1.4 Justificación e importancia de la investigación

Esta investigación tiene una justificación práctica, ya que buscó contribuir a la solución y comprensión de un problema concreto que afecta al desarrollo y formación de los estudiantes.

El programa social Impactando Vidas y la Institución Educativa Santa María de la Alborada mostraron en todo momento mucho interés en esta investigación ofreciendo el apoyo y facilidades para aplicar las encuestas. Se contó con la debida autorización de los padres, profesores y directores de las instituciones educativas correspondientes para la evaluación y diagnóstico, así como para utilizar la información obtenida en beneficio del programa social y el centro educativo.

Por todo ello, esta investigación ha sido de utilidad al ofrecer información y recomendaciones sobre la educación familiar y el desarrollo de las habilidades sociales, que también pueden dar luces en otras realidades y contextos educativos.

1.5 Limitaciones de la investigación

Dentro de las limitaciones al realizar el presente estudio, se encuentra la dificultad para congregarse a todos los estudiantes de este rango de edad en el centro de alto rendimiento de Chíncha, dado que la fecha programada coincidió con actividades realizadas en las instituciones educativas que no fueron informadas con anticipación, por lo cual no asistieron todos.

Sin embargo, se pudo convocar a una nueva fecha y en algunos casos se consiguió el permiso para tomar las pruebas en sus respectivos centros educativos. Aunque implicó dedicar más días de los esperados, se obtuvo los datos requeridos.

En el caso de la Institución Educativa Santa María de la Alborada, se vio conveniente tener un particular esfuerzo para explicar mejor cada una de las preguntas de las encuestas. Ello implicó más tiempo del solicitado a la institución. Sin embargo, fue favorable la disponibilidad y apoyo que ofrecieron los profesores durante el tiempo requerido.

Capítulo II

Marco Teórico

2.1 Antecedentes de la Investigación

2.1.1 Antecedentes Internacionales

Gaspar & Alguacil (2022), publicaron un artículo de investigación en la Revista Retos, titulado Influencia de la actividad físico-deportiva en el rendimiento académico, la autoestima y el autoconcepto de las adolescentes: el caso de la isla de Tenerife.

Su objetivo principal fue comprobar la influencia de la actividad físico-deportiva en su rendimiento académico, autoestima y autoconcepto. El estudio fue realizado a 632 mujeres adolescentes entre 14 y 18 años, que pertenecen a 68 centros educativos de la isla Tenerife, España. Y es de enfoque cuantitativo transversal. La recolección de datos había sido prevista de forma presencial, tuvo que adaptarse, debido a las medidas señaladas a causa de la pandemia del COVID. Por ello fue aplicado a las mayores de 14 años, y todo el proceso de forma virtual. Se diseñó un cuestionario para el instrumento, el cual estuvo dividido en cuatro bloques: (1) Información personal relevante (2) El Cuestionario Internacional de Actividad Física (*International Physical Activity Questionnaire - Short Form (IPAQ)* de los autores Craig et al. (2017) (3) Cuestionario de autoconcepto físico para jóvenes (C-PSQ) de Fox y Corbin (1989) (4) Cuestionario AF5 (Mella y Bravo, 2011).

Los resultados obtenidos confirmaron que sí hay una influencia de la actividad físico-deportiva en las variables de rendimiento académico, autoestima y autoconcepto. También se evidenció la relación entre hábitos deportivos de los padres y madres con los de las hijas, y la disminución de la práctica de actividades físico-deportivas en la adolescencia. Y se identificaron estereotipos de género.

Este artículo ayudó a ahondar teóricamente sobre el tema de la autoestima, que se desarrolla en una de las hipótesis específicas de esta investigación. También enriqueció la

información sobre los beneficios del deporte, que es la actividad básica en un grupo de la muestra de esta tesis.

Ávila -Toscano et al. (2021), desarrollaron un estudio que fue publicado en la Revista Interdisciplinaria con el título Importancia de los estilos de socialización parental en los roles del acoso entre pares. El estudio buscó analizar estrategias y estilos de socialización de padres y madres en estudiantes que están implicados en acoso escolar, sea como testigo, agresor, víctima y agresor-víctima en el nivel de secundaria.

Es de enfoque cuantitativo, descriptivo correlacional, empírico y comparativo. Se realizó en 551 estudiantes de cuatro instituciones educativas de la ciudad de Barranquilla, Colombia. La muestra seleccionada no consideró el nivel de desempeño, sexo o antecedentes disciplinarios. El instrumento utilizado fue el cuestionario del defensor del pueblo sobre violencia escolar ajustado al contexto colombiano, y la escala de estilos de socialización parental en la adolescencia (ESPA 29).

Se encontraron en los resultados altos niveles de estrategias de socialización basadas en coerción-imposición por parte de las figuras paternas. Y a diferencia de otros estudios realizados, no se encontró relación entre los estilos parentales de la madre y los roles de los estudiantes en situación de acoso, mientras que sí se halló relación significativa entre el estilo indulgente del padre con los roles de testigo y agresor-víctima.

Esta investigación ayudó a nivel teórico a confirmar la importancia de los modelos de socialización de madre y padre para el aprendizaje de las sanas relaciones sociales de sus hijos.

Alomoto & Ordóñez (2021) realizaron un Proyecto de Investigación para obtener el título de Psicología educativa y orientación en la Universidad Central de Quito. Éste tuvo por título Teorías de las habilidades sociales en los adolescentes. El propósito fue analizar las teorías de las habilidades sociales en los adolescentes.

Es una investigación con enfoque cualitativo, de tipo documental univariable y nivel descriptivo. Los autores principales que se tomaron en consideración son Caballo y Goldstein.

Se concluyó que ambas teorías se orientan a que el adolescente pueda tomar decisiones, que es necesario que desde tempranas edades se les capacite en las habilidades sociales. También se reconoció la importancia de trabajar en conjunto los docentes, padres y comunidad educativa.

Esta investigación ayudó a poder resumir las características básicas de las teorías de las habilidades sociales más significativas, confirmar la importancia del desarrollo y formación de las habilidades sociales desde tempranas edades y confirmar una vez más la importancia de los padres y la comunidad educativa para el desarrollo de las mismas.

Jódar (2019), presentó una tesis doctoral en la Facultad de Psicología de la Universidad de Murcia, con el título Relación entre estilos educativos parentales, inteligencia emocional y calidad de vida relacionada con la salud. El objetivo principal fue analizar la relación entre los estilos educativos parentales, la inteligencia emocional y la calidad de vida relacionada con la salud, así como otros factores sociodemográficos que guardan relación con estas variables.

Es una investigación cuantitativa y correlacional con más de dos variables. 758 participantes entre 8 y 19 años de diferentes centros educativos de la región de Murcia fueron la muestra. Se administraron los cuestionarios de Estilos Educativos Parentales (ENE-H y EA-H), Inteligencia Emocional (TMMS-24) y el Cuestionario de Salud (SF-36) para evaluar los estilos educativos parentales, las habilidades de inteligencia emocional y la calidad de vida relacionada con la salud.

Se concluyó que los participantes consideran que los padres deben ofrecer una educación que considere la forma como son establecidas las normas, la necesidad de establecer límites y el fomentar la autonomía con el fin de lograr el desarrollo de una propicia regulación emocional que facilite una adecuada calidad de vida relacionada con la salud. También, que el

estilo educativo de los padres influye a que sus hijos muestren o no una mayor regulación emocional, un adecuado funcionamiento social y un alto nivel de energía vital. También que la salud emocional y física de los hijos pueden alterarse cuando no se dan estas condiciones. Finalmente, que la educación familiar se relaciona con la inteligencia emocional y ésta a su vez, con la calidad de vida relacionada con la salud.

Esta tesis ayudó a realizar cierta analogía con esta investigación, pues se comparó la relación de los estilos parentales con la inteligencia emocional de los hijos, como en ésta se relaciona la cohesión familiar con las habilidades sociales. Se reafirmó metodológicamente la idea de desarrollar una investigación correlacional que no lleve a utilizar variables dependientes.

Martín-Ordiales et al. (2019), desarrollaron una investigación con niños y adolescentes que fue publicada en la Revista de Psicología Clínica, de la Universidad Miguel Hernández. Tuvo por título Relación entre apego paterno e infantil, habilidades sociales, monoparentalidad y exclusión social. El propósito del estudio fue analizar la relación entre el estilo de apego de los padres, el que mantienen con sus hijos y el nivel de habilidades sociales de los hijos, en familias monoparentales con riesgo de exclusión social.

Ésta tiene un enfoque cuantitativo, diseño transversal y descriptivo correlacional. La muestra fue de 39 familias con niños entre 6 y 12 años del centro social a criterio de la investigación. Se tomó como instrumento la encuesta de la escala de habilidades sociales del Teacher Assessment of Peer Skills de Easterbrooks, el cuestionario CaMI-R de Balluerka y el Separation Anxiety Test de Kaplan.

Los resultados finales evidenciaron que existen diferencias en el apego de los niños en función al estilo de apego adulto, identificando mayor concordancia en el estilo de apego seguro entre padres e hijos. También que la adquisición de habilidades sociales de los niños no estuvo relacionada significativamente con el estilo de apego de los padres. Y finalmente que es

necesario realizar nuevas investigaciones para clarificar la posible relación entre estas variables.

El estudio llevó a la reflexión sobre una de las conclusiones, la cual menciona que las habilidades sociales de los niños no guardaban relación significativa con el estilo de apego de los padres. Ello ayudó a considerar en esta investigación que la variable de las habilidades sociales no sea dependiente en relación a la variable de cohesión familiar.

Silva (2018) presentó una tesis en la Facultad de Psicología de la Universidad Central del Ecuador que tuvo por título Funcionalidad familiar y asertividad en adolescentes medios de la Unidad Educativa Nanegalito. Tuvo como objetivo determinar la relación de la funcionalidad familiar y asertividad en adolescentes medios (15 a 17 años) de la Unidad Educativa Nanegalito. Es una investigación descriptiva, no experimental y transversal, en una muestra de 40 adolescentes. Para medir la funcionabilidad familiar se utilizó el instrumento de la prueba Family Adaptability and Cohesion Evaluation Scales (FACES III), y para la asertividad el Inventario de Asertividad de Gambrill y Richey-II.

Se concluyó que los adolescentes con buena adaptabilidad y cohesión familiar, es decir con familiar funcionales, son más asertivos.

Esta tesis ayudó a confirmar la utilidad de la prueba FACES III para evaluar la cohesión familiar de los estudiantes. Teóricamente ayudó también a tener más fundamentación sobre el concepto de asertividad y cohesión familiar.

Suárez & Vélez (2018), publicaron un artículo en la revista colombiana Psicoespacios sobre un estudio titulado El papel de la familia en el desarrollo social del niño: una mirada desde la afectividad, la comunicación familiar y estilos de educación parental.

Tuvo como objetivo identificar elementos de las dinámicas familiares que contribuyen en el desarrollo social. Es una investigación de enfoque cualitativo con método bibliográfico.

Se concluyó que las características de la afectividad, comunicación familiar y los estilos de educación parental inciden en la formación de distintas habilidades psicosociales en los niños contribuyendo así a la educación de individuos con capacidad de relacionarse con otros de forma positiva.

El estudio ayudó teóricamente a seguir ahondando sobre la importancia de los vínculos afectivos y emocionales en la dinámica familiar para un buen desarrollo en las habilidades sociales de los hijos.

Zambrano-Villalba & Ameida-Monge (2017), elaboraron una investigación presentada en la Revista Ciencia UNEMI con el título Clima social familiar y su influencia en la conducta violenta en los escolares. Tuvo como principal objetivo determinar la influencia del clima familiar en la conducta violenta en escolares de 8 a 15 años.

El enfoque es cuantitativo y de tipo descriptivo y correlacional no experimental. La investigación se dio en escolares de instituciones educativas del Cantón Milagro, Provincia del Guayas, Ecuador. La muestra estuvo comprendida por 1502 escolares entre los 8 y 15 años. Y el instrumento utilizado fue la encuesta con la Escala de clima familiar Family Environment Scale (FES) de Moos & Moos, y la Escala de conducta violenta en la Escuela de Little et al.

Se pudo concluir que las conductas violentas dependen del grado de integración social familiar en un 70%. También se identificó una conducta violenta manifiesta pura del 70% y una conducta violenta relacional pura del 69% en la dinámica relacional del sistema escolar.

Este estudio reforzó teóricamente la importancia de la integración social familiar como un factor que puede influir en las interacciones sociales de los hijos. Metodológicamente también reforzó la idea de elaborar una investigación descriptiva y correlacional.

2.1.2 Antecedentes Nacionales

Esteves et al. (2020), realizaron una investigación publicada en la revista digital Comuni@cción. Fue titulada Habilidades sociales en adolescentes y funcionalidad.

Identificar la relación entre habilidades sociales en adolescentes y funcionalidad familiar fue el principal objetivo.

Es una investigación cuantitativa y de nivel descriptivo correlacional. La muestra fue de 251 adolescentes entre primero y quinto de secundaria de la institución educativa secundaria José María Arguedas, Industrial N° 45 Juliaca de la Provincia de San Román-Puno. Se utilizó el muestreo probabilístico aleatorio. El instrumento utilizado fue la Lista de evaluación de las habilidades sociales del Ministerio de Salud y el Instituto Especializado de Salud Mental y el APGAR familiar.

Los resultados concluyeron que sí hay una correlación positiva entre habilidades sociales y la funcionalidad familiar. Se identificó también que la asertividad es la habilidad más desarrollada y la de comunicación muestra más dificultades. También se concluyó que la autoestima y la toma de decisiones están en nivel promedio.

Este artículo fue de gran ayuda para decidir qué instrumento utilizar para evaluar la variable de habilidades sociales. Teóricamente también se reiteró una vez más la relación entre la funcionalidad familiar para fomentar el desarrollo de las habilidades sociales. Los resultados de la investigación también dieron luces para ser contrastadas con los resultados de la presente investigación.

Pairazamán & Pisfil (2020) presentaron una tesis de licenciatura en la Facultad de Enfermería de la Universidad Nacional de Trujillo con el título Funcionamiento familiar y habilidades sociales en adolescentes, Pacasmayo. El objetivo fue determinar la relación entre el funcionamiento familiar y las habilidades sociales en adolescentes.

El estudio es de tipo cuantitativo, descriptivo, correlacional y de corte transversal. La muestra fueron 97 adolescentes de tercero y cuarto de secundaria de la Institución Educativa San José, Provincia de Pacasmayo. Los instrumentos utilizados para la evaluación de las variables fueron la Escala de Evaluación de Cohesión y Adaptabilidad Familiar – Faces III y

la Lista de evaluación de las habilidades sociales del Ministerio de Salud y el Instituto Especializado de Salud Mental.

Los resultados concluyeron que no hay relación estadística entre las variables de funcionamiento familiar y habilidades sociales. Sin embargo, se identificó que sí existe relación altamente significativa entre la cohesión familiar y las habilidades sociales.

Desde los resultados de esta tesis, se confirmó el uso de la variable de cohesión familiar y no la de funcionamiento familiar. Metodológicamente también confirmó el uso de los dos instrumentos para la medición de las variables.

Estrada-Araoz & Mamani-Uchasara (2020), presentaron un artículo en la Revista de Investigación Valdizana con el título Funcionamiento familiar y niveles de logro de aprendizaje de los estudiantes de educación básica.

Este estudio tuvo por objetivo establecer la relación entre funcionamiento familiar y los niveles de logro de aprendizaje de los estudiantes de la Institución Educativa Alipio Ponce Vásquez de Puerto Maldonado.

Es una investigación de enfoque cuantitativo, tipo descriptivo correlacional, corte transversal y diseño no experimental. Se tomó una muestra de 98 estudiantes obtenida mediante un muestreo probabilístico. Los instrumentos utilizados fueron la encuesta de la Escala de Evaluación de Cohesión y Adaptabilidad Familiar (FACES III) para la variable funcionamiento familiar y el análisis documental del acta consolidada de evaluación integral del nivel primario.

La conclusión a la que se llegó fue que el funcionamiento familiar percibido por los estudiantes es poco saludable y tiende a ser disfuncional, y ello influye a que los estudiantes no alcancen óptimos niveles de logro en el aprendizaje.

Esta investigación dio luces para utilizar la Escala de Evaluación de Cohesión y Adaptabilidad Familiar (FACES III) para la variable de cohesión familiar. Teóricamente

recalcó la importancia de una buena cohesión familiar para influir favorablemente en el mejor desarrollo de los hijos.

Churampi, M (2020) preparó una tesis titulada Funcionamiento familiar y habilidades sociales en escolares adolescentes de la Institución Educativa N°1228, ATE – 2019, la cual fue presentada en la Universidad Nacional Federico Villareal para alcanzar el título de licenciatura en la Facultad de Enfermería. Ésta buscó determinar la relación que existe entre la funcionalidad familiar y las habilidades sociales en escolares adolescentes del tercer año de secundaria.

Es una Investigación de enfoque cuantitativo, de tipo correlacional y de corte transversal. La muestra fue de 120 adolescentes del nivel secundario de la Institución Educativa N° 1228 Leoncio Prado Gutiérrez en el año 2019. Como instrumentos se utilizaron la escala de APGAR familiar y la Lista de evaluación de las habilidades sociales del Ministerio de Salud y el Instituto Especializado de Salud Mental.

Los resultados obtenidos concluyeron que sí existe una relación entre la funcionalidad familiar y las habilidades sociales.

Esta tesis reforzó la idea de utilizar el instrumento del cuestionario de habilidades sociales validado por el Ministerio de Educación para la variable de habilidades sociales. Y teóricamente reforzó la importancia de la relación entre la familia y el desarrollo de habilidades sociales para la formulación de la hipótesis general.

Horna-Clavo et al. (2020), presentaron una investigación denominada Relación de habilidades sociales y tipos de familia en preescolares: estudio de caso. Fue publicada en la Revista Virtual de la Universidad Católica del Norte.

El propósito de la misma fue determinar la relación entre habilidades sociales y el tipo de familia, en niños de edad preescolar en la ciudad de Trujillo.

Es una investigación con enfoque cuantitativo, descriptivo y transversal. La muestra estuvo conformada por los padres de los estudiantes de nivel inicial, de 4 y 5 años, de 5 instituciones educativas de los distritos de La Esperanza y El Porvenir, en la provincia Trujillo. Y la selección de las instituciones educativas se realizó mediante un muestreo no probabilístico. Los instrumentos para la recolección de datos fueron dos encuestas elaboradas por los autores.

Se llegó a la conclusión de que los niños de familia extendida desarrollan mejores habilidades sociales que los que tienen hogares nucleares.

Esta investigación permitió enriquecer aspectos del marco teórico sobre la familia y habilidades sociales.

Gavidia & Morales (2019), realizaron una tesis de Licenciatura en la Facultad de Psicología de la Universidad Privada del Norte titulada Cohesión familiar y autoestima en adolescentes varones de 11 a 16 años de una Institución Educativa pública de Cajamarca.

El objetivo fue determinar la relación entre la cohesión familiar y autoestima en adolescentes varones de 11 a 16 años de un colegio público de Cajamarca en el año 2018.

La investigación es cuantitativa, de tipo correlacional, con un diseño no experimental y transaccional. La muestra fueron 207 estudiantes de 1° y 2° grado de secundaria entre los 11 y 16 años de la I.E.T. Rafael Loayza Guevara, utilizando un muestreo no probabilístico y por conveniencia. Para evaluar las variables se aplicaron el cuestionario de la Escala de Evaluación de la Cohesión y Adaptabilidad Familiar (FACES III) y el Test de autoestima para escolares presentado por Cesar Ruiz.

Los resultados revelaron que existe una baja relación entre la cohesión familiar y la autoestima, pero sí existe una buena correlación entre cohesión familiar y autoestima en el área de socialización. También que existe una correlación muy baja entre cohesión familiar y cinco de las seis áreas de autoestima, que son familia, identidad personal, emociones, autonomía y motivación.

Esta tesis ayudó a considerar el cuestionario de la Escala de Evaluación de la Cohesión y Adaptabilidad Familiar (FACES III). Y con el ejemplo de esta tesis, se vio conveniente y viable tomar como variable solamente la cohesión familiar y no la adaptabilidad familiar. Sus resultados dieron luces también sobre el tema de la relación entre la autoestima y la cohesión familiar. Y teóricamente ayudó a comprender mejor el concepto de autoestima.

Porta (2018), preparó una tesis de maestría en psicología educativa de la Universidad César Vallejo con el título Comunicación familiar y asertividad de los estudiantes de secundaria de la I.E. N° 21581 Decisión Campesina. Barranca, 2018.

Determinar la relación entre la comunicación familiar y la asertividad en los estudiantes de secundaria de dicha institución educativa fue el objetivo principal.

Es una investigación cuantitativa, descriptiva no experimental y de tipo correlacional. 176 estudiantes de 4to y 5to de secundaria fue la muestra, la cual se obtuvo con muestreo no probabilístico. El instrumento para evaluar ambas variables, fue un cuestionario elaborado y validado por la autora.

Las conclusiones mostraron una relación directa, moderada y significativa entre la comunicación familiar y la asertividad de los estudiantes.

Esta investigación ayudó teóricamente a reforzar la importancia de la comunicación familiar. También ofreció aportes teóricos sobre la habilidad social de la asertividad.

Flores (2018), elaboró una tesis con el título Relación entre el funcionamiento familiar y el nivel de habilidades sociales en las adolescentes de la IES Carlos Rubina Burgos Puno 2018, con la cual recibió el título de Licenciatura en enfermería en la Universidad Nacional del Altiplano.

Su principal objetivo fue determinar la relación entre el tipo de funcionamiento familiar y el nivel de habilidades sociales en las adolescentes de la IES Carlos Rubina Burgos.

Es una investigación de tipo descriptivo y de diseño correlacional. 197 adolescentes mujeres entre 12 y 17 años de dicha institución fueron la muestra. Como instrumentos utilizó el test de funcionamiento familiar FF-SIL y la Lista de evaluación de las habilidades sociales del Ministerio de Salud y el Instituto Especializado de Salud Mental. Sus conclusiones principales fueron que sí existe una relación significativa entre el funcionamiento familiar y el nivel de habilidades sociales. También se vio la existencia de una relación estadística entre funcionamiento familiar y las dimensiones de las habilidades sociales de asertividad, comunicación, autoestima y toma de decisiones. También se identificó que el 49.7% provienen de familias funcionales y el 25.4% de las adolescentes poseen un nivel alto de habilidades sociales mientras que el 22.3% un nivel promedio.

Esta tesis reforzó el uso de la prueba para evaluar las habilidades sociales validada por el Ministerio de Salud, así como se recibieron luces sobre la relación entre la familia y el desarrollo de las habilidades sociales.

Panuera (2018), presentó una tesis en la facultad de psicología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos que tuvo por título Funcionalidad familiar, estilos parentales y sintomatología depresiva en adolescentes de tercero, cuarto y quinto año de secundaria de una institución educativa estatal en Chorrillos.

La investigación tuvo como objetivo asociar el funcionamiento familiar, los estilos parentales y la depresión en adolescentes.

El enfoque de la investigación fue cuantitativo y de tipo descriptivo- correlacional. La muestra fue no probabilística de tipo intencional, conformada por 412 estudiantes entre 14 y 18 años. Los instrumentos utilizados fueron el Test de Funcionalidad Familiar de Isabel Louro (FF-SIL), Parental Bonding Instrument (PBI) y la Escala de Depresión para Adolescentes de Reynolds (EDAR).

La conclusión más importante fue que al pertenecer a una familia que poseen adecuado funcionamiento familiar, presentarán menores síntomas depresivos. Y que, a mayores muestras de afecto por parte de los padres, será menor la presencia de estos síntomas.

La tesis aportó a nivel teórico conceptos sobre la armonía y funcionalidad familiar como factor que influye en el desarrollo emocional de los hijos.

Eunofre & Julca (2018), desarrollaron la tesis denominada Estilo de comunicación intrafamiliar de los estudiantes del nivel secundario de la Institución Educativa Raúl Porras Barrenechea, Churrín – Provincia de Oyón. 2018, para obtener el grado de Licenciatura en Trabajo Social, de la Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión, Huacho, Perú.

Su objetivo principal consistió en determinar los estilos de comunicación intrafamiliar que predominan en los estudiantes de 1ro a 5to de secundaria de la I.E Raúl Porras Barrenechea en Churrín.

Es una investigación de enfoque cuantitativo, nivel descriptivo y transversal. La investigación fue realizada al 100% de la población conformada por 122 estudiantes del 1° al 5° grado del nivel secundaria, con edades entre de 12 y 16 años. El instrumento utilizado fue la encuesta de la Escala de Comunicación Padres-Adolescente –PACS- de Barnes y Olson (1982).

La conclusión fundamental fue la predominancia del estilo de comunicación intrafamiliar ofensivo.

A nivel teórico esta investigación ayudó a clarificar conceptos sobre el tema de la comunicación y la funcionabilidad familiar en el enfoque sistémico.

2.2. Bases teóricas

2.2.1 Enfoque psicológico sistémico

A nivel de educación familiar, comunicación y habilidades sociales, esta corriente psicológica ayudó a desarrollar temas de esta investigación para obtener una visión integral.

Ésta se aproxima a toda realidad humana sea la familia, institución educativa, grupo de amigos, etc. como un sistema. Y un sistema es definido como “una entidad cuya existencia y funciones se mantienen integradas por la interacción de sus partes” (Garibay, 2013, p.5).

Luego de describir la importancia de la comprensión de toda realidad desde un sistema y buscando a lo que ocurre en una realidad social, el austriaco iniciador de este enfoque Bertalanffy (1989) afirmó:

Debemos buscar la aplicación del concepto de sistema en los ámbitos más vastos posibles, así los grupos humanos, las sociedades y la humanidad en conjunto. Con fines de discusión, entendamos ciencia social en sentido amplio, incluyendo sociología, economía, ciencia política, psicología social, antropología cultural, lingüística, buena parte de la historia y las humanidades, etc. Entendamos ciencia como empresa nomotética, es decir, no como descripción de singularidades sino como ordenación de hechos y elaboración de generalidades. Presuponiendo estas definiciones, en mi opinión puede afirmarse con gran confianza que la ciencia social es la ciencia de los sistemas sociales. Por esta razón deberá seguir el enfoque de la ciencia general de los sistemas. (p. 204)

Dicha afirmación puede dar luces para comprender que toda realidad, sea más o menos predecible, sea más o menos amplia, puede ser abordada desde el concepto de sistemas antes que ver realidades por separado. Y en el caso de una realidad social, las interacciones humanas que se dan en un sistema, juegan un rol más importante aún.

Al respecto, Pertinat (2007), afirma que “lo importante en eso que denominamos un sistema no son las unidades que en él describimos sino las relaciones que las ligan. El paso trascendental ha consistido en introducir el concepto de organización para caracterizar estas relaciones mutuas” (p. 48). Es decir, que la interrelación es lo que puede definir y sustentar todo sistema, por ello también esto se puede identificar en un sistema familiar. Lo cual también

es explicitado por Garibay (2013) cuando afirma que “las relaciones, tanto de los elementos de un sistema como los de éste y su ambiente son de suma importancia para su comprensión” (p.5).

El enfoque sistémico identifica además dos dinámicas que se aplican y viven en todo sistema humano: la fuerza o la capacidad de transformación que lleva al cambio, y la tendencia a la adaptación o el equilibrio que se da luego del cambio también llamada homeostasis.

Los próximos conceptos a desarrollar serán abordados en su gran mayoría desde este enfoque.

2.2.2 Cohesión familiar

2.2.2.1 Concepto de familia. La familia ha tenido y tendrá siempre un valor fundamental en el desarrollo del ser humano y la sociedad. Si el ser humano es intrínsecamente un ser social, la familia es el primer espacio social en el cual recibe y aprende a vivir en ella.

La familia, fundada y vivificada por el amor, es una comunidad de personas: del hombre y de la mujer esposos, de los padres y de los hijos, de los parientes. Su primer cometido es el de vivir fielmente la realidad de la comunión con el empeño constante de desarrollar una auténtica comunidad de personas. (San Juan Pablo II, 1981, n.18)

Esta afirmación remarca que provenir de una familia y tener una familia propia, es algo intrínsecamente humano. Existe un vínculo biológico, pero pertenecer a una familia implica también de lo importante que es para el ser humano las relaciones humanas para poder expresar y vivir experiencias como el amor y el desarrollo personal todo ser humano. En la familia también puede vivirse una experiencia espiritual sobre la cual “se construye las relaciones humanas más importantes de su vida, aquellas que le proveen de su identidad familiar” (Huarcaya, 2021, p. 382).

Y al mencionar las relaciones filiales, fraternales y conyugales, San Juan Pablo II (1981), mencionaba que “toda persona humana queda introducida en la «familia humana» y en la «familia de Dios», que es la Iglesia” (n. 15).

La fe católica, reconoce también que el inicio de la familia no se da con la llegada de los hijos, sino desde el vínculo conyugal iniciado en el sacramento del matrimonio. Y va madurando con la complementariedad entre los esposos. Por ello San Juan Pablo II (1981) afirma que:

Esta comunión conyugal hunde sus raíces en el complemento natural que existe entre el hombre y la mujer y se alimenta mediante la voluntad personal de los esposos de compartir todo su proyecto de vida, lo que tienen y lo que son; por esto tal comunión es el fruto y el signo de una exigencia profundamente humana. Pero, en Cristo Señor, Dios asume esta exigencia humana, la confirma, la purifica y la eleva conduciéndola a perfección con el sacramento del matrimonio. (n.19)

El comprender a la unión conyugal como el inicio de una familia, es un concepto social, reconocido también en las leyes universales. En el Perú, la actual Constitución Política reconoce a la familia y al matrimonio como “institutos naturales y fundamentales de la sociedad” (Constitución Política del Perú, 1993, art. 4). En ella menciona también cuándo es el inicio de una familia: “La unión estable de un varón y una mujer, libres de impedimento matrimonial, que forman un hogar de hecho, da lugar a una comunidad de bienes sujeta al régimen de la sociedad de gananciales en cuanto sea aplicable” (Constitución Política del Perú, 1993, art. 5).

La familia influye en el desarrollo de la persona, y toda experiencia vivida en familia, ayuda a un hijo a darle forma a la mirada y lectura sobre sí mismo y sobre el mundo que le rodea.

Es importante rescatar el papel de la familia en la formación integral de seres humanos, en la construcción de identidades fortalecidas en valores y principios éticos y sociales. Aquí se reconoce la importancia de una adecuada formación para que los niños crezcan con plena seguridad de sí mismos, con una identidad, con autoestima, con ambiciones que se materializan en metas claramente definidas; personas con estas características son las deseadas en una sociedad. (Suárez & Vélez, 2018, p. 181)

Minuchin, un autor que ha desarrollado varios aportes sobre la familia desde el enfoque sistémico, la definió en un comienzo como “un conjunto organizado e interdependiente de personas en constante interacción, que se regula por unas reglas y por funciones dinámicas que existen entre sí y con el exterior” (Minuchin, 1986, citado por Espinal et al., 2004-2006, p. 3). Años más tarde, la complementó mencionando cómo además de ser una unidad en interacción, social, la conducta de unos influye sobre el resto. Pero que también la familia es parte de un todo en el mundo.

La familia necesita de una estructura visible para desempeñar sus tareas esenciales, a saber, apoyar la individuación a tiempo que proporciona un sentimiento de pertenencia. Los miembros de la familia no se suelen vivenciar a sí mismos como parte de esta estructura familiar. Todo ser humano se considera una unidad, un todo en interacción con otras unidades. Sabe que influye sobre la conducta de otros individuos y que éstos influyen sobre la suya. Y cuando interactúan en el seno de su familia, experimenta el mapa que ésta traza del mundo. (Minuchin & Fishman, 2004, p.25)

Este concepto también reitera la importancia de la integración interpersonal y de una sana estructura. Caracterización que puede también ser aplicada a nuevas conformaciones familiares que se dan en la actualidad. Así lo menciona también en otro libro: “Estas difieren de acuerdo con los parámetros de las diferencias culturales, pero poseen raíces universales” (Minuchin, 2004, p.39).

Al comprender la familia como un sistema, son tres las características importantes que propone Andolfi (1977):

- Se adapta a las distintas etapas de desarrollo.
- Es un sistema organizado por reglas, que se modifican y mejoran a lo largo del tiempo.
- Es un sistema abierto que interactúa con otros sistemas.

Y al igual que la visión desde la fe católica y la legislación del estado peruano, este enfoque también identifica a la relación conyugal como el inicio de una nueva familia.

Diversos autores consideran y proponen cuáles son las funciones principales de la familia. Uno de ellos lo menciona de la siguiente manera:

Tabla 1

Funciones estratégicas de la familia y acciones que incluye

Función	Descripción
Engendrar a la siguientes generaciones	Embarazo y crianza de manera natural, cuidado y atención, relaciones de co-pertencia y lazos afectivos, equilibrar la estructura poblacional
La educación y socialización de los hijos	Educación de los hijos, propiciar la madurez, transmitir valores, ser el embrión del sistema educativo, sanitario y social
La cohesión intergeneracional	Fomentar la solidaridad entre las generaciones, articular el pasado- presente – futuro desde los modelos de vida, corresponsabilidad asistencial a jubilados, desempleados, enfermos y discapacitados
La resolución de conflictos	Ámbito estratégico para solucionar conflictos externos e internos, recomponer el deterioro de lazos familiares, educar a través de los conflictos, defiende la dignidad humana
La producción económica y desarrollo social	Educa para el trabajo, genera empresas, genera inversiones, forja la dimensión ética del trabajo y el valor del trabajo, el valor del trabajo doméstico, atención a la propia familia es la principal motivación para trabajar

Fuente: Huarcaya, 2021, p.385-386.

Desde el enfoque sistémico se resalta la función de proteger a sus miembros para crecer y adaptarse saludablemente. La describen también como ese “cuidado y apoyo de sus miembros, la educación de los hijos, la satisfacción de sus necesidades y la procreación” (Garibay, 2013, p. 2). Además, reconoce que la familia al igual que todo sistema tiene subsistemas con funciones diferentes.

Cada miembro al relacionarse con otro forma un subsistema como la relación marido-mujer o madre-hijo. Los tres más importantes son el de la relación conyugal, parental y fraternal.

La relación conyugal es muy importante y elemental en la familia. “La pareja configura el proyecto de vida familiar, plantea las metas, distribuye los roles, formula las normas, es, en suma, el subsistema que tiene mayor poder en la familia” (Espinal et al. 2004-2006, p.8). Es decir que pueden consolidar la familia, así como proteger y regular la relación entre los miembros que la conforman.

Una segunda relación o subsistema es el parental. Desde éste se ofrece una buena guía a los hijos y el rol de autoridad necesario en cada etapa de desarrollo. Resaltando la riqueza de esta relación afectiva Egulluz (2003), mencionando que “Cuando nace el primer hijo, inicia la formación de un nuevo nivel” (p. 2).

Sobre la relación o subsistema fraternal se menciona: “En este subsistema, los hijos aprenden a llevar relaciones de camaradería, a cooperar, a compartir y a negociar, pero también a recelar, envidiar y pelear con sus pares (es decir sus iguales en edad y experiencia)” (Egulluz, 2003, p.2). Se puede inferir que, desde esta relación, los hijos aprenden a tener buenas relaciones con sus pares. Pero la importancia de estas relaciones fraternales se evidencia en la actualidad con el caso de los hijos únicos, quienes no tienen la oportunidad de sociabilizar suficientemente con sus pares. No es de extrañar, que sean cada vez más los hijos únicos, que tampoco tienen primos cercanos que los lleve a desarrollar y vivenciar menos valores, como la

autonomía, solidaridad, afectividad o generosidad entre otras. Y en el caso de tener hermanos, otro aspecto que influye es el lugar que ocupa cada uno de ellos: “El orden de nacimiento en la fratría es importante, no sólo desde el punto de vista de la autoimagen del sujeto atendiendo al lugar que ocupa, sino además por las aspiraciones y expectativas sobre los hijos que se formulan los padres” (Espinal et al., 2004-2006, p.7). Se ha de considerar también lo que puede ocurrir con una familia que tiene varios hermanos o una diferencia de edad muy grande entre unos y otros. Es probable que se den subsistemas adicionales.

Para comprender mejor la familia, es necesario también la experiencia que produce los cambios. Se entiende que toda familia naturalmente los atraviesa, sean externos o internos, sea por la edad de los hijos, las etapas del matrimonio o por las diversas circunstancias que toca vivir.

Egulluz (2003), afirma: “Todo cambio requerirá un proceso de ajuste y de adaptación de los miembros de la familia a las nuevas condiciones internas y externas para conservar su estructura” (p. 5). Da a entender que luego de un cambio, hay una búsqueda de equilibrio, que también es conocido en este enfoque como adaptación familiar. Lo natural es que se dé una respuesta para acomodarse. Pero ello no significa que siempre se haga de la mejor manera.

Existen cambios propios de los ciclos naturales de la familia. Uno ellos es la llegada de un hijo, especialmente del primero. Al nacer el primer hijo, se está empezando el subsistema parental o filial. Al respecto menciona Minuchin (2004):

Cuando nace un niño, deben aparecer nuevas funciones. El funcionamiento de una unidad conyugal debe modificarse para enfrentar los requerimientos de la paternidad. En general, el sistema debe efectuar los complejos cambios requeridos para pasar de un sistema de dos a un sistema de tres. (p. 61)

Otro cambio significativo es el crecimiento de los hijos, pues se da una nueva forma de relación filial y una mayor interacción con personas que no pertenecen al ámbito familiar,

quienes tienen costumbres y esquemas diferentes. Por ello, Minuchin & Fishman (2004) afirmarán que “La familia deberá negociar ciertos ajustes, modificar ciertas reglas. Los nuevos límites entre progenitor e hijo tendrán que permitir el contacto al tiempo que dejan en libertad al hijo para reservarse ciertas experiencias” (p.39).

Se debe reiterar por lo anteriormente mencionado, que cualquier cambio, sea pequeño o grande en estas relaciones, estructuras o etapas, implicará adaptación en el sistema integral de esa familia.

Este enfoque describe también que toda familia posee una estructura. Afirma Minuchin (2004), que es “el conjunto invisible de demandas funcionales que organizan los modos en que interactúan los miembros de una familia” (p.86). Es decir que, como la familia vive en movimiento constante, se necesitan modos y formas para saber relacionarse entre los miembros y para que el sistema familiar avance viviendo en armonía.

Cuando las conductas entre los miembros son repetidas haciéndose hábitos, se da lo que Minuchin (2004), llama una “pauta transaccional” (p.86). Y menciona que éstas se dan en dos sistemas:

El primero es genérico e implica las reglas universales que gobiernan la organización familiar. Por ejemplo, debe existir una jerarquía de poder en la que los padres y los hijos poseen niveles de autoridad diferentes (...) El segundo sistema de coacción es idiosincrásico, e implica las expectativas mutuas de los diversos miembros de la familia. El origen de estas expectativas se encuentra sepultado por años de negociaciones explícitas e implícitas entre los miembros de la familia, relacionadas a menudo con los pequeños acontecimientos diarios. (Minuchin, 2004, pp.86-87)

En una estructura familiar existen también los límites. Minuchín (2004), menciona que “están constituidos por las reglas que definen quiénes participan, y de qué manera” (p.88). El mismo autor explica que su función “reside en proteger la diferenciación del sistema. Todo

subsistema familiar posee funciones específicas y plantea demandas específicas a sus miembros, y el desarrollo de las habilidades interpersonales que se logra en ese subsistema” (Minuchín, 2004, p. 89).

Así pues, se podría identificar que en algunas familias existen límites claros, en otras imprecisos y otras no los tienen. Lo ideal sería tener límites claros, es decir, que cada miembro tenga funciones específicas pues así se da un verdadero intercambio y crecimiento entre todos. Sin embargo, muchas familias tienen límites rígidos, es decir que sólo hay reglas y normas con pocos espacios de comunicación y encuentro. Y en otras familias existen límites imprecisos, por lo cual los miembros no tienen espacios personales y no puede haber una sana autonomía (Garibay (2013).

En ese sentido, es sano que el hijo sepa diferenciar y reconocer cada vez más los espacios en los que puede participar y aquellos que son sólo para sus padres (relación conyugal). Ello les ayuda a comprender que las personas no pertenecen a todos los subsistemas.

En una familia intacta el subsistema conyugal debe diferenciarse entonces para desempeñar las tareas de socializar un hijo sin renunciar al mutuo apoyo que caracterizará al subsistema conyugal. Se debe trazar un límite que permita el acceso del niño a ambos padres y, al mismo tiempo, que lo excluya de las relaciones conyugales. (Minuchin, 2004, p.94)

Los conyuges que lideran la familia, requieren de espacios propios para comunicarse, para establecer una mejor relación entre ellos e incluso para poder reflexionar y tomar mejores decisiones para el bien de toda la familia. Y es responsabilidad y necesidad de los mismos el establecer los límites y educar a los demás miembros a respetarlos. En ese sentido Minuchín & Fishman (2004) afirman:

Una de las más vitales tareas del sistema de los cónyuges es la fijación de límites que los protejan procurándoles un ámbito para la satisfacción de sus necesidades

psicológicas sin que se inmiscuyan los parientes políticos, los hijos u otras personas. El tino con que estén trazadas estas fronteras es uno de los aspectos más importantes que determinan la viabilidad de la estructura familiar. (p.31)

Existen otros elementos en una estructura familiar desde este enfoque, por lo cual se pone a continuación una tabla con un pequeño resumen. Algunos de ellos se mencionarán más adelante también.

Tabla 2

Componentes de la estructura familiar

Componente	Descripción
Miembros de una familia	-Padres, hijos, hermanos. Y en algunos casos abuelos, etc.
Demandas funcionales	-Expectativas explícitas o implícitas que se establecen entre sus miembros. Lo que cada miembro espera de los otros.
Pautas	Modos repetitivos en que los miembros interactúan. Minuchín los llama pauta transaccional. Son de dos tipos: a) Genérico: reglas universales que gobiernan la organización en toda familia como jerarquía o la complementariedad de las funciones b) Expectativas mutuas de los diversos miembros para mantener la estructura, oponerse al cambio con facilidad, mantener las pautas preferidas, etc.
Reglas	-Las que regulan la conducta, las interacciones y las que favorecen que se desarrollen las estructuras y pautas.
Limites	-Son las reglas que definen qué miembros participan y de qué manera lo hacen. Sirve para definir quiénes pertenecen al sistema y como canales de comunicación entre los miembros.
Funciones	-Tareas de cada miembro. Sirven para la protección psicosocial a sus miembros (interna) y para la acomodación con una cultura garantizando una continuidad con ella (externa).
Roles	-Totalidad de expectativas y normas que un grupo tiene con respecto a la posición y conducta de un individuo en el grupo y que se relaciona de forma estrecha con el lugar que ocupa o el desempeño de alguna función.
Alianzas o coaliciones	-Cuando dos o más miembros de una familia se “alían” para llevar a cabo una empresa de tal forma que no incluya o que excluya a un tercero.
Triangulación	-Intento de resolver los conflictos interpersonales de dos personas con la ayuda de una tercera.

Fuente: Garibay, 2018, pp. 36-40.

Todo ser humano pues, necesita pertenecer a una familia en la que pueda integrarse y recibir el afecto necesario. En ese sentido, la separación de los padres, la desintegración y los conflictos dejan hondas huellas. Una familia desintegrada o disfuncional ocasiona un grave daño e impacto que puede traer negativas consecuencias en la configuración de la propia identidad, especialmente en los hijos.

2.2.2.2 Importancia de los padres de familia. Ser padre o madre no se limita al ámbito biológico. Ellos como primeros formadores de sus hijos, tienen un rol fundamental en el acompañamiento, propiciándoles una base sólida para que sepan tomar las mejores decisiones ante lo que la vida les presente.

La presencia activa de los padres ayuda a los hijos a identificarse como humanos, y a socializar. La familia por ese motivo es formadora de humanidad. Esta función “natural” de la familia hace necesaria el aprendizaje ético como elemento esencial en la construcción de la persona. (Fernández, 2015, p. 55-56)

Así pues, junto al acompañamiento, deben ofrecerles herramientas para prepararse a los cambios externos y sociales. Y al ofrecerles una estructura, les ayudan a poder alcanzar una estructura interior y una seguridad personal. Los padres tienen la misión de “apoyar y estimular el crecimiento de sus miembros mientras se adaptan a una sociedad en transición” (Minuchin 2004, p. 42).

La forma como se realiza el vínculo y relación entre padres e hijos, los estilos parentales, influye de diversas maneras en el desarrollo emocional, lo cual guarda relación directa con el desarrollo de las habilidades sociales.

Los estilos parentales positivos en donde hay un apoyo emocional, reciprocidad, libre expresión de sentimientos e ideas, etc., se fomenta también la inteligencia emocional la cual es importante en el desarrollo integral de los niños ya que permite adquirir las

habilidades sociales y de esta manera desempeñarse en su contexto de una forma óptima a nivel social. (Suárez & Vélez, 2018, p. 188-189)

Esta relación puede, además, ser un factor de protección y seguridad durante la etapa de la adolescencia en la cual los hijos están más expuestos a diversos estímulos y situaciones nuevas. Al respecto Panuera (2018) afirma que “La relación establecida con los padres y la forma de interacción con el grupo pueden ser agentes de protección o de riesgo para el adolescente, por ello la forma como los padres sociabilizan con los hijos es de vital importancia” (p.9).

Así pues, los padres necesitan ser conscientes cuán importantes es mantener buenas relaciones afectivas con sus hijos.

El vínculo afectivo singular que se establece entre los padres y cada uno de sus hijos es el lugar donde se acunan los primeros sentimientos del niño, de los que tanto dependerá en el futuro su personal estilo afectivo. Ese vínculo es natural, espontáneo e innato en el niño y, además, necesario, no renunciable, y algo conforme a la naturaleza de su condición, sin cuya presencia el niño no puede crecer. Es cierto que los padres educan a sus hijos en la afectividad -de forma natural y espontánea-, cuando los consuelan, los corrigen, les riñen, los animan, les sonríen, les acarician, etc. Pero es hart probable que incluso en esas mismas circunstancias tampoco sean muy conscientes de lo que están haciendo y de que a través de ello están educando a sus hijos en la afectividad. (Polaino, 2010, p.7)

La relación afectiva es pues, base importante para que los padres logren ser una referencia y modelo para ellos. Los hijos desde pequeños imitan y repiten lo que observan. Si ven con admiración a sus padres y les gusta lo que viven junto a ellos, se verán motivados a ser como ellos. Qué favorable y sano puede ser cuando los padres viven espontáneamente una estructura y una forma de vida, que es también vivida espontáneamente en los hijos.

2.2.2.3 La familia en el Perú. En una investigación de Torrado (2018), se identificaron y clasificaron once tipos de familias desde la información obtenida por el INEI en el censo del 2017, la cual puede ayudar a tener una mirada más actualizada sobre nuevas realidades de la familia en nuestro país.

En primer lugar, se vio que el porcentaje de familias sin hijos ha crecido a 28.5%. Y ha decrecido el número de personas por hogar a 3.94 por familia. Se identificó un 11.7% de parejas que viven con hijos y otros parientes, así como un 6.3% de familias con nido vacío (los hijos ya no viven con ellos) (Torrado, 2018).

Adicionalmente, las autoras mencionan dos grupos de familia que no fueron consideradas por el INEI. Estas son las familias reconstituidas (parejas con hijos de anteriores compromisos) con un 5.5% y las parejas del mismo sexo con 0.1%. Mencionan finalmente una realidad cada vez más común que la denominan hijos con cola: parejas sin hijos, pero con mascota, a la cual le dan una atención especial (Torrado, 2018).

Se identifica también que el uso de internet ha aumentado en un 66%. Y que más del 50% de las personas económicamente activas utilizan tarjeta de crédito a pesar que el 69% no tengan dinero para los gastos básicos de la familia. Ello puede llevar a pensar que por falta de recursos o por cierta inmadurez, consumen más de lo que deben (Torrado, 2018). Se mencionan estos dos últimos fenómenos porque el tema de las redes sociales guarda una particular importancia en la realidad actual de los niños y adolescentes. También se considera el tema del consumo de las tarjetas de crédito, porque puede evidenciar situaciones problemáticas dentro de la familia.

Otro dato más reciente y favorable, es que en las familias peruanas aún se cuida y respeta a los ancianos. “Al segundo trimestre del año 2021, el 39,1% de los hogares del país tenía entre sus miembros al menos una persona de 60 y más años de edad” (Instituto Nacional de Estadística e Informática, 2021, p.2).

Se identifica también el considerable aumento de familias en el Perú que cohabitan sin estar casados. “Si para 1986 el 17.9% de las parejas convivían; y al 2020 esta cifra prácticamente se duplicó (33.8%)” (Huarcaya, 2021, p. 377).

Se mencionan otros datos sobre la familia en la actualidad que pueden afectar la vida emocional de sus miembros, particularmente de los hijos. Uno de ellos es el aumento de las familias monoparentales y el crecimiento de familias en las cuales la mujer es la jefa del hogar:

Los hogares nucleares monoparentales se han incrementado en un 43.7% y los hogares extendidos monoparentales crecieron en un 17.5%. Otro dato interesante es la distribución de la jefatura del hogar, concepto que está vinculado con las decisiones económicas y el sostenimiento de las necesidades de sus miembros. Si bien tradicionalmente esta función ha reposado sobre los varones, en el caso de los hogares monoparentales se observa una mayor vulnerabilidad, pues el padre/madre a cargo del hogar debe desempeñar el doble rol de proveedor y cuidador de los dependientes, sin la ayuda de su consorte. Del subconjunto de hogares monoparentales (13.7%) se observa que la mayor parte de la jefatura recae en las mujeres sin pareja (11.3%) y minoritariamente en los varones si pareja (2.4%). (Huarcaya, 2021, p.379)

Se ha de considerar además que todas estas nuevos esquemas y configuraciones se dan en generaciones nuevas. “Estos cambios, son más notorios en las áreas urbanas y en los grupos etáreos jóvenes o en los ciclos de vida familiar tempranos (cambios generacionales)” (Instituto Nacional de Estadística e Informática, 2019, p. 31).

De todas estas nuevas coyunturas se puede inferir que los hijos tienen en la actualidad nuevos conceptos sobre la familia y que la experiencia o temor de no encontrar en ella la suficiente solidez y seguridad afectiva aumenta. Poco a poco podrían dejar de tener a la familia como una referencia, especialmente con sus padres, a quienes ya no se les percibe como un modelo de compromiso.

2.2.2.4 Teoría de la funcionalidad familiar. Toda familia aspira a sentir que pertenece a un grupo social en el que camine y viva saludablemente. Necesita contar y ofrecer un soporte estable, especialmente a hijos.

Entonces, un buen funcionamiento familiar constituye un factor protector frente a los factores de riesgos particularmente en la adolescencia, antes de que se desarrollen los problemas, ya que de continuar podrían comprometer la salud, estos deterioros lograrían cambiar a través de una intervención preventiva, temprana que favorezca el desarrollo del individuo y el fortalecimiento de competencias emocionales. (Esteves et al., 2020, p.19)

En ese sentido, el tema de una familia funcional podría ser abordado como aquella que se esfuerza por mantener el bienestar de sus miembros, protegerlos con una sana estructura y con relaciones estables entre sus miembros.

Como se mencionó anteriormente, en las familias estructuradas pueden identificarse roles, vínculos afectivos y límites claros, lo cual ayuda a que cada miembro viva una recta autonomía. Sin embargo, en una familia funcional estos límites, estructuras y roles son también flexibles, pues las reglas son un medio y no el fin.

Para que el funcionamiento familiar sea adecuado, los límites de los subsistemas deben ser claros. Deben definirse con suficiente precisión como para permitir a los miembros de los subsistemas el desarrollo de sus funciones sin interferencias indebidas, pero también deben permitir el contacto entre los miembros del subsistema y los otros. La composición de subsistemas organizados alrededor de las funciones familiares no es tan significativa como la claridad de los límites. (Minuchin, 2004, p. 89)

David Olson realizó aportes importantes que han favorecido el diagnóstico de las familias en vistas a un mejor acompañamiento en las terapias familiares. Para comprender mejor el funcionamiento familiar elaboró el Modelo Circunflejo, y diseñó una prueba de

diagnóstico denominada FACES (Family Adaptability and Cohesion Evaluation Scales). Distintos autores reconocen el valor de este modelo: “es particularmente útil como diagnóstico relacional porque está focalizado en el sistema familiar e integra tres dimensiones que reiteradas veces se han encontrado como relevantes en distintas teorías y abordaje clínico en familia: cohesión, flexibilidad y comunicación” (Nogales, 2007, p. 191).

Buscando explicitar las dimensiones que conforman este modelo, Bazo-Álvarez et al. (2016) mencionan:

El modelo circuplejo de Olson propone tres dimensiones para explicar la funcionalidad familiar: cohesión, flexibilidad y comunicación. La cohesión hace referencia al grado de unión afectiva entre miembros de una familia. La flexibilidad habla sobre el mundo de las normas y el liderazgo en el hogar. La comunicación opera como una dimensión facilitadora. (p.463)

Una de las dimensiones es la adaptabilidad o flexibilidad. Nogales (2007), la define como “la capacidad de cambio en el liderazgo familiar, los roles y las reglas del sistema” (p.191). Y Villareal- Zegarra & Paz-Jesús (2017), la definen como:

Habilidad del sistema marital o familiar para cambiar su estructura de poder, sus roles y reglas de relación en respuesta a una demanda situacional o de desarrollo (...) Donde uno de los ítems más representativos es: “Las reglas cambian en nuestra familia”. (p. 26)

Traduciendo del idioma original, ésta es definida por el autor de la siguiente manera:

La flexibilidad familiar es la cantidad de cambios en su liderazgo, relación de roles y reglas de relación. Los conceptos específicos incluyen liderazgo (control, disciplina), estilos de negociación, roles en las relaciones y reglas en las relaciones de relación. El objetivo de la flexibilidad está en cómo se equilibran los sistemas. Estabilidad versus cambio. (Olson, 2000, pp. 147-148)

Es interesante que Olson mencione que el objetivo de la adaptabilidad sea el equilibrio de los sistemas, es decir que no exista una exageración o inestabilidad generada por muchos cambios de reglas o roles, ni tampoco que exista una rigidez en la cual la norma o el rol esté por encima del bienestar de sus miembros. En ese sentido, el diagnóstico de la adaptabilidad establece cuatro posibles niveles: rígido, estructurado, flexible o caótico. Se recomienda que cada familia logre un nivel estructurado o en su defecto flexible, para seguir funcionando positivamente en conjunto, ya que los extremos no propician la buena relación entre los miembros. El nivel rígido exagera en los límites y reglas poniéndolas por encima del bienestar de sus miembros, y el nivel caótico no muestra reglas o normas lo cual desestructura a sus miembros sin tener referencias de autoridad o guías de acción.

La dimensión de la comunicación en el modelo circumplejo es un elemento planteado años más tarde, considerándola como ayuda para que la cohesión y adaptabilidad se dé en la familia de la mejor manera posible. Al ser traducida al idioma español Olson (2000) afirma:

La comunicación es la tercera dimensión en el Modelo Circumplejo y se considera una dimensión facilitadora. La comunicación se considera fundamental para facilitar el movimiento en las otras dos dimensiones. Por ser una dimensión facilitadora, la comunicación no está incluida gráficamente en el modelo junto con la cohesión y la flexibilidad. (p.149)

Nogales (2007) comprende esta dimensión como “las destrezas de comunicación utilizadas en la pareja o el sistema familiar” (p.191).

La dimensión de cohesión será explicada a continuación y más extensamente, ya que es una de las variables de la presente investigación.

2.2.2.5 Definición de cohesión familiar. En el análisis, diagnóstico y medición de la cohesión familiar, se puede evaluar la forma como se relacionan los subsistemas parentales, conyugales y fraternales.

Villareal- Zegarra & Paz-Jesús (2017), mencionan que la cohesión familiar “evalúa el grado en que los miembros de la familia están separados o conectados entre sí y son capaces de apoyarse unos a otros. Se define como el vínculo emocional entre los miembros” (p.26). Nogales (2007), la define como “los lazos familiares que los miembros de la familia tienen entre sí” (p.191). Se podrán identificar entonces familias con dos extremos: en las que no hay un vínculos o lazos emocionales y en las que se vive de forma exagerada, afectando la autonomía de sus miembros.

Traduciendo al español, es definido de la siguiente manera por Olson (2000):

La cohesión familiar se define como el vínculo emocional que los miembros de la familia tienen entre sí. Dentro del Modelo Circumplejo, algunos de los conceptos o variables específicos que se pueden utilizar para diagnosticar y medir las dimensiones de la cohesión familiar son el vínculo afectivo, los límites, las coaliciones, el tiempo, el espacio, los amigos, la toma de decisiones, los intereses y la recreación. El enfoque del constructo de la cohesión es el cómo los sistemas familiares equilibran la separación de sus miembros frente a la unión. (p. 145)

Una buena cohesión entonces, ayuda a que se pueda dar una relación equilibrada entre los miembros de una familia: que la separación y unión guarden un sano equilibrio. La cohesión familiar expresa pues un tipo de vínculo emocional con los demás miembros y subsistemas de la familia. Ello puede implicar un tipo de confianza, cercanía y afecto que es evaluada desde los elementos específicos que se mencionan en esta última cita: vínculo afectivo, límites, las coaliciones, el tiempo, el espacio, los amigos, la toma de decisiones, los intereses y la recreación.

La cohesión se mide desde los límites familiares ya que ellos repercuten en la cercanía o lejanía entre sus miembros. Se podría decir que demasiados límites puede llevar a una lejanía

entre sus miembros, mientras que la no existencia impide la sana autonomía en cada uno de ellos.

Se toma en consideración también el tiempo y espacio que la persona utiliza con la familia. Existen familias que utilizan demasiado tiempo fuera de la familia, como aquellas que pasan demasiado con ella. Este tema varía según la edad de los hijos, pero siempre se podrían ubicar hábitos extremos que no resultan saludables. Es necesario un sano equilibrio a toda edad.

La toma de decisiones pueden verse enriquecidas o apoyada por los miembros de la familia, lo cual evidencia el grado de compromiso y cercanía entre ellos. Puede darse un extremo en el cual los miembros no se comprometen o involucran con los demás miembros, pero también es insano que estas decisiones no sean autónomas porque son tomadas desde la demanda familiar.

Finalmente se toma en cuenta intereses y recreaciones comunes, lo cual genera vínculos y motivaciones para pasar más o menos tiempo juntos.

Se podría resumir que una buena cohesión familiar se da cuando los miembros de una familia “se sienten suficientemente cerca uno del otro” (Villareal- Zegarra & Paz-Jesús, 2017 p.26).

En esta investigación la cohesión familiar se define como el vínculo emocional que los miembros de la familia tienen entre sí y el cómo equilibran la separación de sus miembros frente a la unión. (Tomado de Olson, 2000, p. 145)

2.2.2.6 Niveles de cohesión familiar. De acuerdo a Olson (2000), se plantean cuatro niveles de cohesión familiar con ciertos rasgos que los describen: el no relacionado, semirelacionado, relacionado y aglutinado. El nivel de cohesión más bajo es el de las familias no relacionadas y el más alto el de las familias aglutinadas. Las familias semirrelacionadas y relacionadas son los niveles más saludables y entre ambos, el mejor es el nivel relacionado.

Si bien el afecto y el apoyo familiar son elementos muy importantes en la buena cohesión familiar, se ha de aclarar que lo ideal es tener un sano equilibrio de vinculación entre los miembros, por lo cual también es importante fomentar la libertad y autonomía de cada uno. Es decir, que cada miembro pueda expresarse y actuar de manera autónoma, sin sentir presión o demanda por sus lazos familiares. A continuación, se describen las características más significativas de cada uno de estos niveles.

No relacionado. Conocido también como desligado o disgregado. Se caracteriza por “la presencia de límites rígidos, constituyéndose cada individuo en un subsistema, tienen poco en común y no comparten tiempo entre sus integrantes” (Sigüenza, 2015, p.35). También existe una separación emocional con muy pocas respuestas afectivas. La relación entre padres e hijos “guarda fronteras rígidas con poca cercanía emocional. Y rara vez comparten momentos juntos” (Sigüenza, 2015, p.66).

Los miembros recurren pocas veces a la familia para buscar algún consejo, y ello influye a que las actividades tiendan a ser más individuales o fuera del ámbito familiar. Además, existe un “escaso apego y compromiso entre los miembros de la familia, puesto que la prioridad recae sobre la individualidad de cada miembro” (Silva, 2018, p. 13).

En este nivel, además se identifican generalmente límites rígidos porque se les da más importancia a los límites que a los vínculos afectivos. Es decir, que en más de una ocasión la norma es más importante que las necesidades de sus miembros. Y se infiere que, por ello, cada miembro muestra poco interés en compartir tiempo y espacio con sus integrantes.

Semirelacionado. También conocido como separado. “Sus límites externos e internos son semiabiertos, sus límites generacionales son claros, cada individuo constituye un subsistema, sin embargo, cuando lo requieren pueden tomar decisiones familiares” (Sigüenza, 2015, p.35). Existe cercanía y se identifican respuestas afectivas, pero ambas son limitadas. En relación al tiempo existen momentos en familia, pero les es más importante el individual o

fuera de casa. Y al tomar decisiones les ayuda la opinión y apoyo de los miembros de la familia que tienen más capacidades (Sigüenza, 2015).

Relacionado. Este nivel que es considerado el mejor. Se le conoce también como unida. Existe una fuerte unión conyugal que ayuda a establecer los límites para la formación de los hijos. “Poseen límites intergeneracionales claros, obteniendo sus miembros espacio para su desarrollo individual, además poseen límites externos semiabiertos” (Sigüenza, 2015, p.35). Se identifica cercanía emocional y se promueve la interacción afectiva. En cuanto a la relación filial, se identifica una cercanía emocional. Y les es importante el tiempo en familia, “permitiendo también el tiempo individual” (Sigüenza,2015, p.66).

Tienen muchos espacios con amigos de la familia, pero tienen también amigos individuales. Y en cuanto a la toma de decisiones, son compartidas espontáneamente. Y las más importantes cuentan con el apoyo y compromiso de sus miembros.

Agglutinado. Nivel denominado también como fusionado, amalgamado o enredada. “Se caracterizan por poseer límites difusos, por lo que se dificulta identificar con precisión el rol de cada integrante familiar” (Sigüenza, 2015, p. 35). Se identifica una “cercanía emocional extrema y una demanda de lealtad familiar” (Sigüenza,2015, p.66). Además, predomina el tiempo juntos.

La familia termina siendo el interés principal, e incluso las decisiones individuales se hacen desde el interés de toda la familia. Se identifica una cercanía exagerada que puede terminar en dependencia, con falta de oportunidades para el desarrollo de la identidad personal (Silva, 2018).

Para describir de forma más clara las características significativas de estos niveles de cohesión familiar y en vistas a una mejor comprensión de los resultados, se presenta un cuadro resumen elaborado en una tesis de investigación:

Tabla 3*Características de los niveles de cohesión familiar*

	Desligada (No relacionado)	Separada (Semirelacionado)	Unida (Relacionado)	Enredada (Aglutinado)
Unión emocional	Separación emocional extrema. Falta de lealtad familiar	Separación emocional. Cercanía limitada. Lealtad familiar ocasional.	Cercanía emocional. Algo de separación. Expectativa de lealtad familiar.	Cercanía emocional extrema. Demanda de lealtad familiar.
Compromiso familiar	Muy bajo compromiso e interacción. Respuesta afectiva infrecuente.	Compromiso aceptable. Preferencia por distancia personal. Poca respuesta afectiva.	Se enfatiza el compromiso. Se permite la distancia personal. Se prefiere y promueve la interacción afectiva.	Alto compromiso. Fusión, dependencia. Altas respuestas afectivas y control.
Relación marital	Separación emocional extrema. Cercanía muy limitada.	Separación emocional. Posibilidad de cercanía.	Cercanía emocional. Posibilidad de distancia personal.	Extremadamente unidos. Fusión separación limitada.
Relación padre hijo	Fronteras intergeneracionales rígidas. Poca cercanía emocional.	Fronteras intergeneracionales evidentes. Posibilidad de cercanía.	Fronteras intergeneracionales. Cercanía emocional.	Falta de fronteras intergeneracionales. Excesiva cercanía emocional.
Fronteras internas: tiempo físico y emocional	Predomina la separación. Predomina el tiempo emocional. Rara vez comparten momentos. Se prefiere el espacio individual.	Más separación que unión. El tiempo individual es importante algunos momentos compartidos. El espacio individual es importante. Hay espacios familiares compartidos.	Más unión que separación. El tiempo juntos es importante. Es posible el tiempo individual. Espacio familiar compartido. Se respeta el espacio privado.	Predomina la unión. Predomina el tiempo juntos. Se permite poco tiempo individual. Se permite poco espacio individual.
Toma de decisiones	Toma de decisiones individuales	Toma de decisiones individuales, pero es posible la discusión/negociación.	Se prefieren las decisiones compartidas.	Las decisiones individuales se sacrifican en pos de las de grupo.

	Desligada (No relacionado)	Separada (Semirelacionado)	Unida (Relacionado)	Enredada (Aglutinado)
Fronteras externa:	Más focalizados en el afuera.	Más focalizadas en el afuera que en el adentro.	Más focalizados en el adentro que en el afuera.	Mayormente focalizados en el adentro.
Amigos	Cada miembro tiene sus amigos.	Las amistades de cada uno rara vez se comparten con la familia.	Las amistades de cada uno se comparten con la familia.	Se prefieren amigos de la familia.
Intereses	Intereses dispares.	Intereses individuales mayormente.	Algunos intereses compartidos	Intereses compartidos
Actividades	Predomina actividades individuales.	Más actividades individuales que compartidas.	Más actividades compartidas que individuales.	Las actividades individuales se perciben como deslealtad.

Fuente: Sigüenza, 2015, p.66.

2.2.3 *Habilidades sociales*

2.2.3.1 Importancia de las habilidades sociales. Para abordar este concepto, se propone considerar primero el fundamento antropológico de las mismas.

El ser humano tiene la necesidad de saberse amado, valorado, comprendido y escuchado buscando conseguirlo de la mejor manera posible. Ello implica una natural y auténtica necesidad de comunicarse y encontrarse con los demás. Necesidad que busca ser satisfecha desde el entorno social y familiar al que pertenece. En ese sentido, Maturana (2001), ha dado una luz significativa sobre una buena interacción con los demás:

Sólo si mis relaciones con otro se dan en la aceptación del otro como un legítimo otro en la convivencia y, por lo tanto, en la confianza y el respeto, mis conversaciones con ese otro se darán en el espacio de interacciones sociales. (p. 47)

Este es un criterio importante, pues no le basta al ser humano estar rodeado de personas, sino que se requiere confiar y aceptar a la otra persona para vivir una auténtica convivencia y

un encuentro con el otro. De esa forma, el ser humano puede satisfacer la necesidad tanto de recibir como de ofrecer valor, cariño y respeto a las personas que le rodean.

Reconociendo la importancia de la aceptación mutua y del amor, Maturana (2001) afirma:

La emoción que funda lo social como la emoción que constituye el dominio de acciones en el que el otro es aceptado como un legítimo otro en la convivencia, es el amor. Relaciones humanas que no están fundadas en el amor digo yo no son relaciones sociales. Por lo tanto, no todas las relaciones humanas son sociales, tampoco lo son todas las comunidades humanas, porque no todas se fundan en la operacionalidad de la aceptación mutua. (p. 16)

Desde este presupuesto, es que se puede inferir que las habilidades sociales son importantes, porque ayudan significativamente a establecer mejores vínculos afectivos, mejor aceptación del otro, mayor apertura, mayor escucha y un mejor encuentro con cada persona para amar y ser amado.

2.2.3.2 Teorías de las habilidades sociales. A lo largo de los años, se han dado reflexiones y teorías sobre las habilidades y relaciones humanas, identificando diversas y valiosas aproximaciones. A continuación, se mencionan las más significativas.

Teoría Sociohistórica. Formulada por Vygotsky alrededor de los años 1930, quien desarrolló el concepto de aprendizaje cultural desde la interacción con otras personas. Un aprendizaje que se da antes que el académico por medio de la relación con otras personas y en diferentes ambientes. Esta teoría afirma que el aprendizaje cultural capacita para resolver problemas y adaptarse al medio. Por ello se afirma que “el aprendizaje cultural, es una forma de adquirir las H.S. para habituarse a situaciones y dar una adecuada respuesta” (Alomoto & Ordóñez, 2021, p. 26).

Teoría Humanista. Maslow, alrededor del año 1950, desarrolló la pirámide de necesidades básicas. La teoría sostiene que el ser humano busca la autorrealización, viéndola como “el nivel más alto al que debe llegar una persona” (Alomoto & Ordóñez, 2021, p. 28).

En esta teoría, las habilidades sociales y la comunicación interpersonal tienen un especial interés “pues con ella se toma autoconciencia del accionar diario, al expresar ideas, conocimiento, emociones que deben ser reguladas por la razón con respuestas coherentes ante cualquier dificultad, mediante el propio reconocimiento de fortalezas y debilidades en cada situación” (Alomoto & Ordóñez, 2021, p. 28).

Teoría del Aprendizaje Social. Ésta fue iniciada por Albert Bandura alrededor del año 1960. Remarca la importancia de la relación con el mundo exterior y los demás, para poder desarrollar y madurar en la vida.

Destaca que el comportamiento humano es aprendido por observación de su mundo exterior y aprende a diario. De igual forma, las acciones son reacción a la situación por la que atraviesa una persona. Inserta el término “modelaje” es cuando el sujeto tiende a responder y repetir acciones que brinden habilidades necesarias para interactuar con otros es decir su socialización en el mundo. (Alomoto & Ordóñez, 2021, p. 25)

Una teoría en la cual se identifica cómo el aprendizaje social y las habilidades sociales se adquieren desde la relación con las demás personas.

Teoría de las Inteligencias Múltiples. Gardner al desarrollar esta teoría alrededor de los años 1980, identifica diferentes destrezas individuales que ayudan a afrontar y solucionar problemas. Una de ellas es la inteligencia interpersonal definiéndola como “la capacidad para comprender y mantener relaciones sociales entre ellas” Gardner (1983, en Alomoto & Ordóñez, 2021, p. 26). Y valora el uso de habilidades sociales como aquellas que se asocian “a la inteligencia y juega un papel importante en el conocimiento de lo que lo rodea, así como los vínculos que se establecen con los otros” (Alomoto & Ordóñez, 2021, p. 27).

Al mencionar que la inteligencia interpersonal fue subdividida en cuatro habilidades, Goleman (1996) menciona que estas son: “liderazgo, aptitud de establecer relaciones y mantener las amistades, la capacidad de solucionar conflictos y la habilidad para el análisis social” (p. 40)

Teoría de la Inteligencia Emocional. Fue iniciada por Goleman alrededor de 1995. Alomoto & Ordóñez (2021), la definen como “la capacidad de reconocer sentimientos, necesidades de sí mismo, mediante el autoconocimiento y el autoanálisis, es decir que, es un proceso interno y personal” (p.27).

Esta teoría diferencia dos tipos de inteligencia: la intrapersonal y la interpersonal. Esta última lleva a relacionarse con los demás. Y desde ella reconoce la importancia del desarrollo de ciertas habilidades emocionales interpersonales para lograrlo:

La capacidad de interpretar adecuadamente los signos emocionales y sociales, la de escuchar, de resistirse a las influencias negativas de asumir la perspectiva de los demás y de comprender la conducta que resulte más apropiada a una determinada situación. (Goleman, 1996, p.219)

Esta teoría además identifica a la cualidad de la empatía como una característica importante para alcanzar la inteligencia emocional.

2.2.3.3 Definición de habilidades sociales. Desde las teorías previamente descritas, se puede identificar formas de ser definidas. Existen autores que las definen de forma muy general, como Horna-Clavo et al (2020), quienes afirman que “son las pericias de la persona para desenvolverse adecuada y exitosamente en sociedad” (p.227). A otros, les parece pertinente distinguir algunos términos, como ocurre con Monjas (2018), quien diferencia el término competencia social con el de habilidades de interacción social. La competencia social la define como el “impacto de los comportamientos específicos (habilidades sociales) sobre los agentes sociales del entorno” (Monjas, 2018 p. 28). Mientras que el término de habilidades sociales lo

define como las “conductas o destrezas sociales específicas requeridas para ejecutar competentemente una tarea de índole interpersonal” o también como los “comportamientos sociales específicos que en conjunto forman las bases del comportamiento socialmente competente” (Monjas, 2018 p. 28). Considerando esta diferenciación, se podría decir que, la competencia social es una idea más teórica y un concepto más amplio, mientras que las habilidades sociales son elementos que van sumándose para que la persona alcance dicha competencia social. Esta diferenciación parece oportuna para ayuda a valorar y recordar que el ser humano va desarrollando, adquiriendo y mejorando las habilidades sociales a lo largo de la vida y dado el caso, pueden ejercer un impacto positivo y favorable en los demás, y en la sociedad.

Unificando el concepto de habilidades sociales con el de conducta asertiva, Gismero (2000, en Javier et al., 2019) las define como:

Conjunto de respuestas verbales y no verbales, parcialmente independientes y situacionalmente específicas, a través de las cuales un individuo expresa en un contexto interpersonal sus necesidades, sentimientos, preferencias, opiniones o derechos sin ansiedad excesiva y de manera asertiva, respetando todo ello en los demás, que trae como consecuencia el auto reforzamiento y maximiza la probabilidad de conseguir refuerzo externo. (p. 188)

Y un autor significativo del enfoque sistémico, define a las habilidades sociales como:

Conjunto de conductas emitidas por un individuo en un contexto interpersonal que expresa los sentimientos, actitudes, deseos, opiniones o derechos de ese individuo de un modo adecuado a la situación, respetando esas conductas en los demás, y que generalmente resuelve los problemas inmediatos de la situación mientras minimiza la probabilidad del futuros problemas. (Caballo, 2007, p. 6)

Si bien Caballo no hace diferenciación entre una competencia amplia y otras específicas, tanto él como la mayoría de los autores consideran que existe más de una habilidad social. Este autor habla de un conjunto de conductas, mientras que otros se refieren a un conjunto de destrezas. Pero todos dan a entender que existe más de una que las conforma. También se rescata en común que, a medida que una persona tenga mejores habilidades sociales, tendrá una mejor interacción con las personas, es decir una mejor sociabilidad.

Al buscar características comunes en las aproximaciones sobre las habilidades sociales, se pueden mencionar que éstas se aprenden en la acción y desde el entorno social. Y también que las habilidades sociales pueden mejorar o empeorar. Y al busca identificar elementos constitutivos en toda habilidad social, Hofstadt (2005, en Flores et al., 2016), menciona:

Los conductuales son: expresión facial, mirada, sonrisas, postura, orientación, distancia física, etc.; paraverbales (la voz, tono, velocidad, etc.) y verbales (contenido, humor, preguntas y respuestas). Los cognitivos: las competencias, estrategias de codificación y constructos personales, las expectativas, etc. Los fisiológicos: la frecuencia cardiaca, la presión sanguínea, el flujo sanguíneo, las respuestas electro dermales, etc. (p.7)

Se ha completado el concepto de habilidades sociales con las definiciones y herramientas de la Dirección General de Promoción de Salud, quienes publicaron la prueba de medición de habilidades sociales, aplicada en esta investigación. Mencionan sobre las mismas:

Hacen capaz a la persona de ejecutar una conducta de intercambio con resultados favorables, entiéndase favorable como contrario de destrucción o aniquilación. El término habilidad puede entenderse como destreza, diplomacia, capacidad, competencia, aptitud. Su relación conjunta con el término social nos revela una impronta de acciones de uno con los demás y de los demás para con uno(intercambio). (Dirección General de Promoción de Salud, 2005, p. 13)

Esta es una definición que resalta la búsqueda de buenos resultados en la interacción desde ambas direcciones; un intercambio por el cual la persona se aproxima de forma apropiada a los demás, pero también el saber recibir y acoger de la mejor manera posible lo que la otra persona ofrece.

Buscando otros puntos en común desde diversas teorías y definiciones, se puede afirmar también que estas capacidades permiten relacionarse con otras personas adecuadamente mediante el lenguaje verbal y no verbal.

Finalmente, es importante remarcar que todo problema en relación a estas habilidades como la agresividad, la falta de asertividad, la falta de empatía entre otras, pueden ser corregidas y revertidas al aprender cómo adquirirlas y practicarlas convenientemente. Pero se deduce que es más fácil en personas jóvenes que en los adultos.

Para esta investigación, las habilidades sociales quedan definidas como “el conjunto de conductas de un individuo en un contexto interpersonal, que se expresan de forma adecuada a los otros y considerando el contexto” (Caballo, 2007, p. 6).

2.2.3.4 Habilidades sociales y familia. La familia es una verdadera escuela de habilidades sociales o de socialización. Al respecto Goleman (1996) menciona:

La vida familiar es la primera escuela de aprendizaje emocional; es el crisol doméstico en el que aprendemos a sentirnos a nosotros mismos y en donde aprendemos la forma en que los demás reaccionan ante nuestros sentimientos; ahí es también donde aprendemos a pensar en nuestros sentimientos, en nuestras posibilidades de respuestas y en la forma de interpretar y expresar nuestras esperanzas y nuestros temores. (p.163)

Esta afirmación explicita cómo en la familia cada miembro experimenta diversos sentimientos, pero también que dentro de ella se hacen conscientes de la influencia que tiene sobre los demás. En familia aprenden a expresarse favorablemente y a interpretar el mundo emocional de los demás. Al respecto, Alfonso-Hernández et al. (2017) mencionan: “Este es el

primer grupo social en el que el niño se mueve, sus primeras pautas de relación social se adquieren aquí bajo una gran presión afectiva” (p. 342). Y así, todo el aprendizaje social modelado en el ámbito familiar, es el que se repite en la edad adulta para que, llegada la hora de ser padres, lo enseñen también a sus hijos.

Las habilidades sociales tienen un origen personal, y maduran a medida que hay un mayor sentido de identidad, seguridad y pertenencia. Y ello también se aprende en la familia.

En los procesos precoces de socialización, las familias moldean y programan la conducta del niño y el sentido de la identidad. El sentido de pertenencia se acompaña con una acomodación por parte del niño a los grupos familiares y con su asunción de pautas transaccionales en la estructura familiar que se mantienen a través de los diferentes acontecimientos de la vida. (Minuchin, 2004, p. 80)

Se puede inferir que todo ser humano a medida que madure y se sienta un miembro activo e independiente en su propia familia, se sentirá también un miembro activo e independiente en su sociedad.

Otro menciona también que, si bien hay habilidades innatas en los hijos, la familia favorece el buen desarrollo de las mismas, en este caso el de las habilidades sociales:

Se presupone que son los adultos quienes van a grabar los surcos-guía que servirán de pauta a unas relaciones sociales óptimas. Pero, aunque tenemos la certidumbre de que las predisposiciones de los niños hacia la relación social son innatas y de que la plasticidad de su cerebro contribuye a guardar las impresiones de los primeros encuentros con las personas, esa semilla puede producir frutos de calidad diversa dependiendo de la bondad de la tierra en que germina. (Pertinat, 2007, p. 168)

Es decir, que el desarrollo de las habilidades sociales tiene un aspecto natural y espontáneo, pero se ve enriquecido con la buena influencia de su entorno, particularmente de la familia. Y los que propician este aprendizaje son los padres, quienes introducen a los hijos

“en las normas, valores y actividades prácticas de todo tipo que tienen vigencia en su grupo social” (Pertinat, 2007, p. 169). Los padres además promueven que los hijos vivan aquellos valores y prácticas que van dando forma y significado a su vida, de tal forma que sepan adaptarse e integrarse correctamente al ámbito social que les toque ocupar cuando sean adultos.

Las habilidades sociales se aprenden pues en gran medida en familia, pero no pueden ser vividas sólo entre y para sus miembros, sino que la misma familia debe promover que se vivan y apliquen en otros ámbitos sociales.

En el seno de la familia se aprenden diferentes tipos o formas de interacción con los demás. Estas formas se aprenden desde varios planos, como el verbal y el no verbal a partir de los cuales se elaboran inferencias o suposiciones acerca de la forma en que el sujeto debe relacionarse con las personas allegadas, la manera en que debe comportarse con los individuos extraños o bien con los próximos o los mayores, así como las personas del mismo sexo y las del género opuesto. (Garibay, 2013, p. 2)

Ese es pues un buen indicador de la sana convivencia familiar, cuando la interacción al interior de la misma promueve y enseña la interacción con otras personas o grupos sociales sin perder el sentido de pertenencia y seguridad a la propia familia. La familia pues ayuda a que la persona tenga una correcta mirada hacia uno mismo, pero también hacia todo lo que le rodea:

El modo en que nos vemos a nosotros mismos, en que entendemos a los demás y al mundo en general es construido y moldeado en el ámbito familiar. En la familia aprendemos el trato que habremos de dar a nuestra pareja y a nuestros hijos. (Egulluz, 2003, p.15)

Para un buen desarrollo de las habilidades sociales, también ayuda mucho el que dentro de la familia existan roles claros y relaciones interpersonales definidas, junto con un soporte emocional. Ello ayuda a que los hijos sean capaces de establecer vínculos nuevos con experiencia de tener una familia que está allí cuando lo necesita (Minuchín, 2004). A primera

impresión puede ser difícil identificar la relación entre los roles y el desarrollo de las habilidades sociales, sin embargo, se puede identificar que cuando el hijo aprende en casa a respetar los roles, límites o espacios de los demás, comprenderá más adelante que toda persona dentro o fuera de la familia cuenta con esos espacios que necesitan ser respetados, como también exigir que los otros respeten los suyos.

Es en familia, especialmente desde el modelo de la relación conyugal, donde los hijos también aprenden cómo establecer y mantener una relación comprometida con otras personas. Al respecto, Minuchin & Fishman (2004) mencionan:

En el subsistema conyugal, el niño contempla modos de expresar afecto, de acercarse a un compañero abrumado por dificultades y de afrontar conflictos entre iguales. Lo que presencia se convertirá en parte de sus valores y expectativas cuando entre en contacto con el mundo exterior. (p.31)

El aprendizaje de las habilidades sociales en familia no solo va del adulto hacia el niño. Es en realidad un proceso de ambos lados, porque “tanto los padres socializan a sus pequeños como éstos socializan a sus padres” (Pertinat, 2007, p. 170). Ésta es una afirmación interesante, pues hace tomar conciencia que los hijos tienen un tipo de trato y espontaneidad, que ayuda a que los padres y adultos también mejoren su sociabilidad.

Y finalmente se debe mencionar que cada cultura puede tener sus propios retos, por lo cual cada familia, que pertenece a esa sociedad en concreto, requiere adaptarse y preparar a los suyos para que vivan armoniosamente en ella.

El mundo occidental se encuentra en un estado de transición, y la familia que siempre debe acomodarse a la sociedad, se modifica juntamente con él. Pero, debido a las dificultades transicionales, la tarea psicosocial fundamental de la familia —apoyar a sus miembros— ha alcanzado más importancia que nunca. Sólo la familia, la más pequeña unidad social, puede cambiar y al mismo tiempo mantener una continuidad suficiente

para la educación de niños que no serán "extraños en una tierra extraña", que tendrán raíces suficientemente firmes para crecer y adaptarse. (Minuchin, 2004, pp.79-80)

La familia siempre será un espacio propicio y necesario para ofrecer a sus miembros los recursos que les permita adaptarse, aportar e influir favorablemente en la sociedad y cultura a la que pertenece. Y por ello es muy necesaria para el buen desarrollo de las habilidades sociales.

2.2.3.5 El desarrollo de las habilidades sociales. La familia influye en el desarrollo integral de los hijos, por ello también en la forma de relacionarse con los demás y en el de la propia identidad.

En todas las culturas, la familia imprime a sus miembros un sentimiento de identidad independiente. La experiencia humana de identidad posee dos elementos; un sentimiento de identidad y un sentido de separación. El laboratorio en el que estos ingredientes se mezclan y se proveen, es la familia, la matriz de la identidad. (Minuchin, 2004, p.80)

Este autor menciona pues dos elementos que participan en el desarrollo de las habilidades sociales: el sentimiento de identidad y el sentido de separación, los cuales se originan dentro del ámbito familiar. El sentimiento de identidad inicia cuando se experimenta el sentimiento de pertenencia a la familia. Y el sentido de separación se forma a medida que participa de los subsistemas familiares, en los que sabe que es parte de unos, pero que no pertenece a otros. Así, poco a poco, el hijo podrá vivir una mayor autonomía (Minuchin, 2004).

A medida que el niño crece, va teniendo mayor interacción con realidades que no pertenecen al círculo familiar. Por ello "aunque la familia es la matriz del desarrollo psicosocial de sus miembros, también debe acomodarse a la sociedad y garantizar alguna continuidad a su cultura" (Minuchin, 2004, p.81). Este concepto parece tener mayor significado cuando se identifica en la cultura occidental nuevos paradigmas y retos. Uno de ellos es el uso de la tecnología, las redes sociales y medios de comunicación en los jóvenes y adolescentes.

A medida que el niño/niña se convierte en joven, el grupo de pares cobra mayor importancia como agente socializador, lo cual también tiene su reflejo en el contexto digital y en la socialización tecnológica de la juventud. Los conocimientos, estrategias, prácticas etc. en relación a lo tecnológico son compartidos con los amigos. Además, la mayor parte del tiempo que los y las jóvenes están conectados a una herramienta tecnológica es para estar en contacto con sus amigos. Con el grupo de pares construyen de forma cotidiana su quehacer tecnológico: se comunican, comparten archivos, sugieren páginas web, se mandan SMS, etc. Podemos, por lo tanto, decir que la mayor parte del tiempo que los y las jóvenes dedican al universo tecnológico constituye una práctica social clásica: la sociabilidad. Evidentemente se trata de una sociabilidad mediatizada por la tecnología, la cual imprime su sello en las relaciones que se establecen, pero, en cualquier caso, esto no empaña el hecho de que el principal objetivo de un/a joven cualquiera cuando se relaciona con lo tecnológico es la interacción con otros. (Merino, 2011, p.37)

Desde esta descripción se deduce que, para las generaciones actuales, la relación con sus pares y el desarrollo de las habilidades sociales no se puede deslindar del uso de la tecnología y redes sociales. Éstas ya forman parte de la vida de los adolescentes y uno de los canales de comunicación más utilizados. Por ello, la familia requiere acompañarlos en el uso de estas herramientas de la mejor manera posible.

2.2.3.6 Tipos de habilidades sociales. Existen diversos tipos de habilidades sociales que se enriquecen y complementan entre sí. En esta investigación se utilizó una prueba que mide cuatro de ellas: la asertividad, comunicación, autoestima y toma de decisiones, las cuales se definen a continuación.

Asertividad. El concepto de asertividad es descrito generalmente en contraste a otras dos formas extremas de comunicación: la comunicación pasiva y la agresiva. Al referirse sobre

la comunicación pasiva Silva (2018), menciona que ella “refleja un temor de molestar a los demás, dificultad para afrontar el rechazo y sentimientos de inferioridad” (p.19). El mismo autor grafica la comunicación agresiva y la forma como logra sus objetivos y las consecuencias que conlleva:

Puede obtener los propósitos deseados a costa de una conducta violenta y de la misma manera es como manifiestan sus pensamientos y sentimientos. No obstante, esta conducta anula el derecho de las otras personas y genera odio y resentimiento. De esta forma, a largo plazo, el comportamiento agresivo provoca que las personas eviten la relación interpersonal con el agresor o la agresora. (Silva, 2018, p. 19)

Entre estos dos extremos se ubica la comunicación asertiva como aquella que sí busca el bienestar de ambas partes (de los demás y de uno mismo), y lo conseguirá con conductas apropiadas y respetuosas. En ese sentido enfatizando el valor del respeto, Castanyer (2009), la define como “el conjunto de pensamientos, sentimientos y conductas que hacen que nos sintamos respetados y respetemos a los demás” (p.14). Y en ese sentido del respeto a los demás y a uno mismo, al dirigirse a los adolescentes, la Dirección General de Promoción de la Salud (2005), la define como “decir lo que tú piensas, sientes, quieres u opinas sin perjudicar el derecho de los demás. Es hacer respetar nuestros derechos con firmeza considerando el contexto social.” (p. 21).

Arévalo et al. (2000), afirman que la asertividad es “decir lo que tú piensas, sientes, quieres u opinas: Sin perjudicar el derecho de los demás a ser tratados con respeto; de manera franca honesta y no amenazadora; respetando tus propios derechos personales.” (p. 27). Una definición que remarca la sinceridad para que ésta sea de forma correcta. Y Esteves et al. (2010), la definen como la “manifestación de uno mismo en sus valores, conductas, pensamientos y actitudes” (p. 18). Es una definición que remarca la importancia de manifestar la propia identidad a los demás.

Buscando abordar más elementos, Huamán (2019), la define como:

Destreza para transferir emociones, creencias y opiniones propias de manera honesta, respecto a sí mismo en consideración a los derechos de los demás, el individuo se valora y admite sin juicio crítico, ni destructivo, busca lo mejor de sí y posee seguridad en sus capacidades. (p. 10)

En este último concepto se precisa que, para alcanzarla, necesitan ir de la mano la honestidad con el respeto a los demás individuos. Concepto un poco más completo porque también considera el bien para los dos protagonistas de la comunicación. En ese mismo sentido y desde una forma clara y simple, un autor define la asertividad y describe sus riquezas de la siguiente manera:

Actuar asertivamente tener la habilidad para transmitir y recibir los mensajes de sentimientos, creencias u opiniones propias o de los demás de una manera honesta, oportuna, profundamente respetuosa, y tiene como meta fundamental lograr una comunicación satisfactoria hasta donde el proceso de la relación humana lo haga necesario. Ser asertivo no es ganarle al otro: es triunfar en el respeto mutuo, en la continuidad de los acercamientos satisfactorios en la dignidad humana, no importando que a veces no se logre un resultado práctico o personalmente beneficiosos o inclusive que se requiera ceder. (Aguilar, 1987, pp. 12-13)

Y si se sabe que todas las habilidades sociales se relacionan entre sí, se menciona la relación entre la asertividad y la autoestima cuando afirma que:

Para poder decir que alguien es asertivo (o sumiso o agresivo), tiene que tener unos pensamientos asertivos, tiene que sentirse asertivo y tiene que mostrar una conducta asertiva. ¿Y cuáles son los pensamientos y los sentimientos asertivos? Los mismos que los de la autoestima alta. (Castanyer, 2009, p. 16)

Es decir, que una buena asertividad presupone una buena autoestima, pues ésta lleva a pensar y sentir positivamente sobre uno mismo y sobre los demás.

Porta (2018) menciona además que:

La asertividad se va construyendo en un modelo que sigue principios generales, de dentro hacia fuera, de construir fortalezas en la misma persona y sus hijos, para después poder exteriorizar un desempeño que sirva a los demás; es así como se parte del "respetarse a uno mismo" para "respetar a los demás". Le continúan a estos principios asertivos ciertas habilidades instrumentales que favorecen la comunicación real, esto es un principio que debería ser parte del rol de los padres, enseñarles a los niños a ser asertivos, a respetarse a sí mismos y aprender a respetar a los demás, el problema de las familias es que los padres en muchos casos no respetan a nadie, por lo tanto, no se puede enseñar a los hijos algo que no se hace. (p.34)

Una revista de actualidad menciona también que la asertividad expresa cualidades como el saber escuchar atentamente, aceptar críticas constructivas, buscar soluciones beneficiosas para ambas partes y mantener el respeto por los otros incluso al expresar un desacuerdo (Psicología Global, 2023, párr. 28-32).

Desde todas estas definiciones, se propone utilizar la definición de Huamán (2019): “Destreza para transferir emociones, creencias y opiniones propias de manera honesta, respecto a sí mismo y en consideración a los derechos de los demás” (p.10).

Comunicación. Se considera pertinente establecer una diferenciación entre el concepto de la comunicación en general con la habilidad social de comunicación. Lógicamente ellas guardan una fuerte relación, pero para esta investigación vale la pena precisar algunas diferencias.

Las habilidades sociales como ya se ha mencionado previamente, se refieren a las diversas capacidades para poder relacionarse con otras personas de forma efectiva en distintos

contextos. Dentro de estas habilidades se ubica la empatía, la asertividad, el trabajo en equipo, la toma de decisiones, la autoestima, etc. Y una de ellas es la comunicación, que al saber utilizarla y orientarla, enriquece también la vivencia de las demás habilidades sociales.

La habilidad de comunicación se orienta particularmente a la capacidad de poder transmitir un mensaje de forma correcta y efectiva al receptor. Al aproximarnos a ella como una habilidad social, busca ser comprendida desde esa capacidad para emitir y recibir un mensaje de forma correcta. Un mensaje que además es transmitido luego de elegir la mejor forma, canal y medio. En ese sentido Castellanos (2019), la define como “una manera de establecer contacto con los demás por medio de ideas, hechos, pensamientos y conductas, buscando una reacción al comunicado que se ha enviado” (p.48).

La Dirección General de Promoción de Salud (2005), menciona que:

La comunicación no consiste simplemente en decir o en oír algo. La palabra comunicación, en su sentido más profundo, significa “comuni3n”, compartir ideas y sentimientos en un clima de reciprocidad. Este t3rmino viene del lat3n *communicare*, que significa “compartir”. La comunicaci3n es la acci3n de compartir, de dar una parte de lo que se tiene. En la mayor3a de los casos, el proceso de comunicaci3n tiene dos componentes: una parte de la comunicaci3n es verbal, e incluye todo lo que se comunica por medio de t3rminos escritos o hablados; otra parte de comunicaci3n es no verbal, y abarca todas las sensaciones que el hombre puede concebir con independencia de las palabras mismas. (p.11)

Esta definici3n arroja t3rminos o frases importantes como comuni3n, compartir, reciprocidad, dar una parte de lo que se tiene. En ellas se explicita que es una experiencia y un encuentro entre dos miembros: el emisor y el receptor. Pero es una definici3n que precisa c3mo esta relaci3n ha implicado la atenci3n, la apertura y la entrega. Implica en consecuencia cualidades como la buena escucha, la claridad, la expresividad del lenguaje verbal y no verbal

entre otros. Así pues, a lo largo de la vida, se pueden dar diversas ocasiones de interacción humana, pero no necesariamente obtener buenos resultados en ellas. Uno de los ingredientes para que pueda lograrse, es la habilidad social de la comunicación.

Entendiendo la habilidad social de la comunicación como el logro de estos buenos procesos y mencionando algunos obstáculos Castellanos (2019) afirma:

Un proceso que en efecto incluye los siguientes pasos: Primero, un emisor desea transmitir, intercambiar o compartir un mensaje con un receptor. Segundo, el emisor codifica ese mensaje para que sea comprensible para el receptor. Tercero, envía ese mensaje codificado mediante un canal cabe agregar como, por ejemplo, un correo electrónico, un aviso en prensa escrita, un programa de televisión, etc. Cuarto, el receptor recibe y decodifica ese mensaje. Quinto, el receptor responde a ese mensaje en función a su comprensión del mismo y da lugar a una retroalimentación. Dada las condiciones que anteceden en este punto, cabe señalar que durante este proceso se producen ruidos o interferencias que afectan la comunicación, y que tanto el emisor como el receptor deben tratar de superar para entablar una buena comunicación. (p.48)

Desde esta cita, se puede comprender que la habilidad de la comunicación implica ese esfuerzo por vencer y sobrellevar diversos obstáculos y barreras humanas. Barreras no sólo circunstanciales, sino aquellas que proceden de aspectos personales como actitudes negativas, inseguras, evasivas, etc. que pueden reflejar diversas taras emocionales que no llevarán a un buen resultado en el encuentro.

Valero (2002), define esta habilidad como “la acción de transmitir una cosa o hacer participar de ella” (p.3). Así da a entender que el acto de transmitir un mensaje trae además la intención de abrir el mundo personal a la otra persona, sea en cosas sencillas de la vida cotidiana como en temas más elaborados. Este autor describe la teoría de Deborah Tannen, quien ha desarrollado y analizado diversos elementos que permiten una buena habilidad

comunicacional. Describiendo su teoría, explica por ejemplo que, durante la buena comunicación, la información del mensaje es recibida. Pero también a éste se debe sumar el metamensaje, que es “lo que se comunica entre las amistades –las actitudes, la ocasión y lo que estamos diciendo- Y son los metamensajes los que provocan mayor reacción.” (Tannen, 1996, citado por Valero, 2002, p. 3). Así, indica que el metamensaje termina siendo un elemento que garantiza una comunicación más completa. Y complementa este concepto con un fenómeno que puede obstaculizar la comunicación: la ambigüedad, la cual se da cuando los mensajes y las palabras pueden llevar a paradojas o malos entendidos (Valero, 2002). En un sentido se podría concluir que cuando la persona ofrece diversas ambigüedades, no utiliza un buen metalenguaje o no sabe utilizar los canales de forma correcta, no cuenta con suficientes habilidades de comunicación.

Más adelante Valero (2002) define la comunicación así:

Es la transmisión de información entre dos (o más) personas, pero esta información no se transfiere únicamente, por medio del mensaje (lo que queremos decir) sino que también influye en ella el metamensaje (cómo decimos lo que queremos decir) pareciendo, en ocasiones, a quien/es reciben ésta, contradictorios ambos aspectos. (p. 9)

Otro aspecto a considerar es el rol de la familia en el desarrollo de esta habilidad: “Es el resultado de las habilidades aprendidas durante la infancia y la niñez, por la influencia positiva de los padres y educadores. Sin embargo, también puede desarrollarse mediante un entrenamiento sistemático” (Dirección General de Promoción de Salud, 2005, p.11). Afirmación que reconoce que nunca es tarde para seguir desarrollando esta habilidad.

Se pueden mencionar otros conceptos complementarios sobre la experiencia y las cualidades de una buena habilidad de comunicación, pero en esta investigación se le define como: “Capacidad de establecer contacto con los demás en un clima de reciprocidad, por medio

de ideas, hechos, pensamientos y conductas, buscando una reacción al comunicado que se ha enviado” (Tomado de Castellanos, 2019, p.48).

Autoestima. Esta habilidad es definida por la Dirección General de Promoción de la Salud (2005), como “el sentimiento valorativo de nuestro ser, de nuestra manera de ser, de quienes somos nosotros, del conjunto de rasgos corporales, mentales y espirituales que configuran nuestra personalidad (...) es el valor que los individuos tienen de sí.” (p.33). Una definición que remarca el acto de atribuirse un valor a sí mismo, ni positivo o negativo. Sin embargo, una persona puede tender a una autoestima alta o baja: “Si la evaluación que hace de sí mismo lo llevan a aceptarse, aprobarse y a un sentimiento de valor propio, tienen una autoestima elevada; si se ve de manera negativa, su autoestima es baja” (Dirección General de Promoción de la Salud, 2005, p.33)

La mayoría de autores define esta habilidad desde la forma correcta de mirarse a sí mismo. Rius et al. (2000), afirman que:

Tener autoestima es tener una visión saludable de sí mismo, alguien que acepta de modo realista sus defectos, pero sin tomar una postura excesivamente crítica. Una persona con una autoestima positiva se evalúa de forma positiva y está satisfecho de sus aptitudes. Sentirse satisfecho de sí mismo no quiere decir que no desee ser diferente en algunos aspectos; al contrario, una persona con confianza en sí misma intenta mejorar sus áreas insatisfactorias, incluso cuando se siente benévolo consigo mismo al no conseguir determinado objetivo (...) Entendemos la autoestima como la evaluación de la información contenida en el autoconcepto y refleja el nivel de satisfacción consigo mismo, es decir, de autoaceptación. (p. 8)

Esta definición precisa que quien tiene una buena autoestima es capaz de reconocer las propias limitaciones y defectos buscando mejorar. Pero que, a pesar de identificar aspectos negativos, tiene un nivel adecuado de satisfacción y autoaceptación. Es importante entender

que considerarse sin errores o fragilidades es un concepto irreal y erróneo. La buena autoestima se evidencia por la capacidad de superar las limitaciones y seguir creciendo.

Castanyer (2009), la define como “el conjunto de pensamientos, sentimientos y conductas que hacen que la persona se considere digna de ser querida y valorada por sí misma, sin depender para ello del cariño o la valoración de los demás” (p.9). Luego menciona cuatro componentes: el amor incondicional (sentirse querido y quererse más allá de las defectos o circunstancias), la sensación de seguridad, sentir que uno es valioso para algo y tener un buen autoconcepto (Castanyer, 2009).

La Dirección General de Promoción de la Salud (2005), se menciona que:

Un buen nivel de estima le permite a una persona quererse, valorarse, respetarse, es algo que se construye o reconstruye por dentro. Esto depende, también, del ambiente familiar, social y educativo en el que esté inserto y los estímulos que éste le brinde.
(p.33)

La mayoría de autores también describen la autoestima desde los beneficios que ofrecen:

Las personas con una autoestima elevada suelen reportar menos emociones agresivas, negativas y menos depresión que aquellas personas con una autoestima baja, también los niños ven su autoestima acerca de sí mismos, tienen un gran impacto en el desarrollo de su personalidad, en especial en su estado de ánimo habitual (Castellanos, 2019, pp.33-34).

La autoestima da pues, el beneficio de una mejor disposición para relacionarse con los demás. Afirmación que concuerda con Gavidía y Morales (2020): “Con lo que se puede sostener que a mayor nivel de autoestima sentimos una inclinación a relacionarnos con respeto” (p.8).

Y mencionando las consecuencias negativas al no desarrollar esta habilidad, Castanyer (2009) menciona que:

Nuestros esfuerzos en la infancia están encaminados a desarrollar una autoestima que nos permita defendernos y avanzar en la vida. Pero sí ocurre con frecuencia, y por desgracia, que esta capacidad innata se ve coartada, truncada, maltratada por acción del entorno que rodea al niño. Es entonces cuando aparecen mecanismos como la culpa, la agresividad, la introversión y el ocultismo, las conductas disruptivas... que, por muy paradójico que suene, solo son mecanismos para sacar adelante a la persona, para fabricarse uno mismo su «autoestima» que, aunque dañina, por lo menos empuja al niño a continuar desarrollándose y crecer. (p.8)

Al relacionar la madurez y desarrollo de los adolescentes con esta habilidad, se puede decir que:

La autoestima desempeña así un papel importante en la valoración inicial que hace el adolescente, en forma de cogniciones, de sí mismo ante las demandas situacionales, además es aprender a querernos y respetarnos y sobre todo como ya hemos mencionado a aceptarnos tal cual somos. Esto depende, también del ambiente familiar, social y educativo en el que estemos. (Castellanos, 2019, p.53)

Una afirmación que da a entender que el logro de una buena autoestima va de la mano con la buena influencia de su entorno como el familiar o escolar entre otros.

En esta investigación se define la autoestima como “el conjunto de pensamientos, sentimientos y conductas que hacen que la persona se considere digna de ser querida y valorada por sí misma, sin depender para ello del cariño o la valoración de los demás” (Tomado de Castanyer, 2009, p.9).

Toma de decisiones. Esta habilidad ofrece una serie de beneficios que favorecen el bienestar personal y común. Así en UNICEF (2017), se menciona que “Esta habilidad nos

ofrece herramientas para evaluar las diferentes posibilidades en juego, teniendo en cuenta necesidades, valores, motivaciones, influencias y posibles consecuencias presentes y futuras, tanto en la propia vida como en la de otras personas” (p.8).

Desde las diversas definiciones y descripciones se considera a esta cuarta habilidad como más compleja pues se identifican momentos o etapas. Describiendo un proceso ordenado para alcanzar una buena toma de decisiones, la Dirección General de Promoción de Salud (2005) lo menciona así:

Empezamos con un proceso de razonamiento lógico, de creatividad en la formulación de ideas e hipótesis, evaluando los probables resultados, de éstas elegimos; y, finalmente ejecutamos la opción que consideramos la más adecuada. (p.77)

Y en un documento que propone habilidades sociales para evitar la violencia, se menciona también un orden para lograr una buena toma de decisiones o solución de problemas. Propone pasos similares a la afirmación anterior, aunque un poco más específicos.

Tabla 4

Propuesta de pasos para una toma de decisiones

Pasos	Descripción
1. Descubre el problema	Descubrir qué situación no se está llevando a cabo
2. Define y plantea el problema	Definir los elementos asociados al problema
3. Genera propuestas alternativas	Realizar alternativas de soluciones posibles
4. Toma decisiones	Evaluar las consecuencias de cada propuesta de solución, compararlas y pensar en un plan de acción
5. Lleva el plan a la práctica	Realizarlo
6. Comprueba sus resultados	Observa y evalúa cómo se están dando los resultados

Fuente: UNICEF, 2017, p. 8.

Se considera pertinente agregar un último momento que, aunque puede parecer implícito, es mejor mencionarlo: el compromiso por asumir las consecuencias con la decisión tomada. Un paso que refleja la responsabilidad y madurez necesaria para alcanzar esta habilidad social.

Sobre el paso del análisis entre las alternativas a elegir, se considera también una distinción importante: “considerar los efectos futuros y la reversibilidad en nuestras decisiones” (Dirección General de Promoción de Salud, 2005, p. 77). Los efectos futuros vienen a ser las consecuencias de la decisión, y la reversibilidad es la posibilidad de dejar de realizar la acción si se identifican aspectos que no ayudan al bienestar común o personal.

Existen también ciertas características que ayudan al desarrollo y desempeño de esta habilidad. Una de ellas es el saber enfocar lo importante y desestimar lo que no, para saber elegir mejor. “Esta habilidad requiere que asumamos ciertas conductas y prácticas que permitan obtener un resultado favorable, así debemos enfocarnos en los elementos relevantes y omitir aquellos que no lo son” (UNICEF, 2017, p.8).

Otra recomendación para realizar una buena toma de decisiones, es la disposición hacia los problemas. Se trata de tener una actitud positiva, confiando que éstos tienen solución. “Debemos asumir los mismos como un reto que requieren de tiempo y esfuerzo para su solución” (UNICEF, 2017, p.8).

Finalmente se ha de considerar que existen factores que influyen en la decisión final: “Las decisiones están afectadas por factores como el estrés, el tiempo y la presión de los compañeros” (Dirección General de Promoción de Salud, 2005, p. 77).

Para esta investigación esta habilidad queda definida como “La capacidad para tomar la mejor decisión posible desde la identificación de alternativas, tomar en cuenta las consecuencias de cada una de ellas y determinar con qué alternativas se obtendrá los resultados esperados”. (Tomada de Dirección General de Promoción de Salud, 2005, p. 77)

2.2.4 Desarrollo humano y adolescencia

El desarrollo es una experiencia humana y necesaria. Toda persona experimenta cambios y transformaciones que le llevan a crecer y evolucionar desde distintos aspectos. Además, cada etapa de desarrollo es necesaria para madurar e iniciar la siguiente, pues depende

de sus estados anteriores y guarda relación con el ambiente que le rodea: “El proceso de desarrollo del ser humano, al igual que ocurre en cualquier otro organismo vivo, se enmarca en una serie de sistemas relacionados unos con otros, que son distintos escenarios de interacción con el ambiente”. (Espinal et al., 2004-2006, p.2)

El desarrollo es un proceso que se da a lo largo de toda la vida, es decir que no se puede ubicar un momento final, ya que el ser humano no deja de evolucionar de diversas maneras. Habrán etapas en las que los cambios físicos serán los más importantes, y serán los cognitivos o emocionales en otras. Bien lo afirma un libro clásico sobre el desarrollo humano: “Ahora los investigadores del desarrollo consideran que el desarrollo del ciclo vital es un proceso “desde la cuna hasta la tumba”, es decir que dura toda la vida” (Papalia & Martorell, 2017, p. 3).

El desarrollo es además una experiencia tan rica y compleja, que no puede ser estudiada desde una sola disciplina o ciencia.

El desarrollo es desordenado, complejo, multifacético y formado por arcos de influencia que interactúan. Por lo tanto, se logra comprenderlo mejor con aportes de distintas orientaciones teóricas y de investigación; además, la forma más adecuada de estudiarlo es a través de múltiples disciplinas. (Papalia & Martorell, 2017, p. 4)

Y, además, se da en ámbitos concretos:

El desarrollo humano está ubicado en ámbitos. Un ámbito es una delimitación del espacio caracterizada por actividades, relaciones interpersonales y roles. El ámbito primordial del niño es la familia. En la cultura occidental le sigue la escuela. Hay otros ámbitos adultos: el trabajo, asociaciones, etc. Cada uno de ellos es un microsistema. (Pertinat, 2007, p. 297)

2.2.4.1 Concepto de adolescencia. La etapa de la adolescencia es particularmente importante para el desarrollo humano. Ha sido abordada y definida desde diversos temas y aproximaciones. García (2010) afirma que “Etimológicamente, los términos adolescencia y

adulto provienen del mismo verbo latino, *adolescere*, que significa crecer, desarrollarse. Así, el adolescente (presente) sería aquel que está creciendo y el adulto (pasado), quien ya ha crecido” (p.303).

Papalia & Martorell (2017), definen la adolescencia como “transición de desarrollo entre la niñez y la adultez que implica importantes cambios físicos, cognoscitivos y psicosociales” (p.323). Una definición que explicita una de las características más importantes de esta etapa: el cambio. Y éste no es sólo a nivel físico, sino en todo aspecto de la persona sea el cognitivo, emocional, espiritual, social, etc.

García (2010) la define como “etapa de la vida que se caracteriza por aún no ser adulto y haber dejado de ser un niño. Comienza con la pubertad y finaliza cuando se adoptan roles adultos” (p. 303). Siempre ha de tomarse en cuenta las diversas circunstancias y contextos sociales y culturales donde se habita, y es por ello que los límites de inicio y final de esta etapa pueden ser diferentes, de acuerdo a los variados factores que la circunscriben. Sin embargo, lo que siempre coincide es que inicia con el desarrollo biológico.

En la actualidad, especialmente en el mundo occidental, el período de años considerados para esta etapa se ha extendido.

El periodo de la adolescencia se ha extendido debido a que los jóvenes adultos asisten a la escuela a una mayor cantidad de años, retrasan el matrimonio y los hijos, y se establecen en carreras permanentes más tarde y no tan firmemente como en el pasado. (Papalia & Martorell, 2017, p. 323)

En relación a los cambios en esta etapa, se debe considerar la aproximación que tienen sobre si mismos. Algo que suele ocurrir, es que pueden mostrar una apariencia física como la de una persona adulta, sin embargo, no tienen la madurez que aparentan y podrían dejar de recibir el trato que aún necesitan. Esta diferencia de trato, de expectativas y exigencias puede

implicarles un impacto emocional. Y juntamente con ello, perciben también otros cambios a nivel de interacciones humanas:

Muchos factores influyen en cómo los adolescentes afrontan tanta novedad: el tipo de relación establecido con los padres, la forma de interactuar con los iguales, la propia aceptación de esa maduración y los valores culturales tienen mucho que ver con la manera de reaccionar. (Delgado, 2013, p. 99)

La búsqueda de la propia identidad que se va construyendo con el apoyo de los suyos, es un aspecto que cobra particular importancia en esta etapa. Así Mardones & Escalona (2020) mencionan que “La aceptación, el sentirse amados, respetados y validados, actuará como un factor protector a la hora de definir la identidad, evitando sentir malestar o afecciones de salud mental relacionadas con este aspecto” (p. 287). Son pues varios cambios que los lleva a vivir demandas sociales y preguntas válidas sobre quiénes son.

Castillo (2012), resalta el desarrollo de la capacidad cognitiva y el pensamiento reflexivo en esta etapa, algo que hace posible el nacimiento de la intimidad. Y ésta consistirá en “saber ver dentro de sí mismo y reconocer lo que allí se ve como algo propio. La introversión típica del adolescente responde a esta nueva necesidad de vivir dentro de sí mismo” (p.10). Una experiencia fundamental para el verdadero desarrollo de la identidad personal.

Los diversos cambios que los adolescentes van teniendo implica también un cambio en la familia. No es de extrañar que los padres se asombren ante los cambios que sus hijos han tenido en pocos meses. Bien lo describen Mardones & Escalona (2020), cuando afirman que: “Estos cambios y otros suelen impactar a las personas que les rodean, no es extraño oír expresiones de los padres como: *“me cambiaron mi hijo(a)”*; *“ya no es el (la) mismo(a) de antes”*; *“le desconozco”*.” (p.283).

La crisis que atraviesan los adolescentes al interactuar con nuevos grupos sociales en los cuales buscan afirmar su identidad, sentirse aceptados y poder interactuar de forma natural

con sus pares, es parte de este desarrollo. Es una edad en la que el interés por los pares alcanza gran importancia.

Una importante influencia en la adolescencia la ejerce el grupo de iguales. El grupo de iguales es una fuente de afecto, solidaridad, comprensión y orientación moral; un lugar para la experimentación y un escenario para convertirse en seres autónomos e independientes de los padres. Es un lugar para formar relaciones íntimas que sirven como ensayo para la intimidad adulta. (Papalia & Martorell, 2017, p. 376)

El interés por los pares guarda además otra motivación: la aceptación de sí mismo y la que le ofrecen los demás para ir afirmando la propia identidad. “Con los amigos se pueden aprender estrategias de resolución de problemas o algunos aspectos de la intimidad relacional en un contexto de igualdad” (Delgado, 2013, p.126).

Y un aspecto que puede ayudar al desarrollo de la propia identidad y autonomía, es la oportunidad de contar con otros referentes adultos, ya que van comprendiendo que existen otras personas que también les pueden ofrecer apoyo y guía en este camino de crecimiento y desarrollo.

Pero cabe mencionar también que uno de los errores más comunes que cometen los adultos al aproximarse a los adolescentes, son los prejuicios, especialmente sobre sus conductas impulsivas o sus reacciones emocionales. Se olvida con facilidad que a ellos les es difícil enfrentar las nuevas y exigentes circunstancias que la vida le va mostrando. Puede ocurrir que los adultos den más importancia a sus reacciones negativas que a las riquezas y cualidades propias como por ejemplo la vitalidad, el entusiasmo ante los nuevos retos, la alegría o las buenas inquietudes y cuestionamientos sobre la realidad. Si se valora y admira lo bueno que ellos nos ofrecen, los adultos pueden nutrirse de ellos y renovar el amor a la vida y a lo nuevo. Por ello, autores que desarrollan temas sobre terapias en adolescentes mencionan lo siguiente:

La adolescencia es potencial, el sujeto adolescente, antes que nada, se abre a una serie de cambios que se traducen en recursos para su desarrollo máximo. Reconocer esta cualidad es fundamental para la terapia. El terapeuta sistémico o quien trabaje con personas, debe estar convencido que para colaborar con adolescentes se debe mirar a la persona en sus recursos. (Mardones & Escalona, 2020, p. 284)

Esta afirmación lleva a la reflexión y recuerda que los adolescentes no esperan de los adultos conocimientos, técnicas o soluciones a sus problemas. Ante todo, buscan un acompañamiento que les ayude a desarrollar y madurar los dones, posibilidades y riquezas recibidas, para vivirlas con autonomía en esta nueva etapa de sus vidas.

Finalmente se ha de considerar que, en esta etapa de desarrollo, pueden experimentarse diversas situaciones de riesgo cuando los adolescentes interactúan con ámbitos sociales diferentes a la familia. Por ello, se remarca una vez más la importancia del soporte familiar y la buena comunicación, para que tengan una referencia y un apoyo sólido que les de seguridad y protección en todo momento.

Entonces, un buen funcionamiento familiar constituye un factor protector frente a los factores de riesgos particularmente en la adolescencia, antes de que se desarrollen los problemas, ya que de continuar podrían comprometer la salud, estos deterioros lograrían cambiar a través de una intervención preventiva, temprana que favorezca el desarrollo del individuo y el fortalecimiento de competencias emocionales. (Esteves et al., 2020, p.19)

Es necesario entonces, un soporte preventivo. No se trata pues de ayudar solamente cuando se ha originado un problema, sino de un auténtico acompañamiento en todo momento que les ofrezca herramientas para una sana convivencia y para estar preparados ante los diversos retos sociales que se le va presentando.

En esta investigación se define la adolescencia como “la transición de desarrollo entre la niñez y la adultez que implica importantes cambios físicos, cognoscitivos y psicosociales”. (Tomado de Papalia & Martorell, 2017, p.323)

2.2.4.2 Etapas de la adolescencia. La mayoría de los autores identifican básicamente tres etapas: La pubertad, la adolescencia media y la adolescencia superior.

La adolescencia primera o pubertad. Es el inicio de esta etapa. Se da aproximadamente entre los 10 y 13 años. Lo más característico es el desarrollo físico, cambio y transformación del organismo infantil a uno adulto.

El desarrollo físico tiene una importancia fundamental en la pubertad porque este período es, ante todo, un fenómeno de maduración anatómico-fisiológica en el que se ponen las bases para la transformación del organismo infantil en un organismo adulto. Esta transformación se observa especialmente en el aumento de estatura y en la aparición de los caracteres sexuales primarios y secundarios. La aparición de estos caracteres es signo inequívoco de que se está produciendo la maduración sexual o aptitud para la procreación. (Castillo, 2012, p.15)

Generalmente el crecimiento fisiológico comienza de forma brusca e identificándose desproporción en el cuerpo, pues unos miembros crecen más que otros.

También se identifica un pensamiento más abstracto y más lógica en las ideas. Y los sentimientos juegan para ellos un rol muy importante hasta el punto de ser para ellos la referencia para concluir qué es verdadero y falso. Además, en esta etapa existe también se expresan con una intensidad emocional.

El púber pone una gran carga emocional en lo que piensa y dice. Por eso es muy radical en sus juicios y dogmático en sus afirmaciones. Se observa falta de matiz; para él todo es blanco o negro, bueno o malo, etc., sin posturas intermedias. También existe poca

objetividad: el bien y la verdad es, a veces, lo que uno siente, le apetece, le gusta, le cae bien. (Castillo, 2012, p.15)

También se identifica en esta etapa la falta de voluntad. Buscan lo fácil e inmediato y se desaniman ante lo difícil. Empiezan además a sentir atracción por el sexo opuesto. Y en relación a la amistad con sus pares, prefieren una amistad en grupo que aquellas de forma individual (Castillo, 2012).

Todas estas características y cambios lleva a valorar más el soporte emocional que necesitan recibir por parte de sus padres y maestros, ya que necesitan adaptarse no sólo a nuevos espacios sociales, sino que también experimentan grandes cambios personales que los llevan a desconocerse y sentirse sobrepasados de diversas maneras.

La adolescencia media. Se da aproximadamente entre los 14 y 16 años. En ella disminuye el ritmo del crecimiento físico.

Al mencionar sobre la maduración mental, Castillo (2012), afirma que: “Existe ya una capacidad para el pensamiento abstracto, al mismo tiempo que una mayor reflexión y sentido crítico que en la fase anterior” (p.16). Sin embargo, ello no implica la vivencia de la objetividad y el realismo. “Las ideas del adolescente siguen estando fuertemente condicionadas por la intensa vida afectiva (estados de ánimo, deseos personales), confundiendo así muchas veces lo subjetivo con lo objetivo” (Castillo, 2012, p.16).

También empiezan a predominar las relaciones de amistad personales sobre las de grupo: “Después del «descubrimiento del yo» tiene lugar el «descubrimiento del otro»” (Castillo, 2012, p.17). Sin embargo, ello no quita que, a pesar de ser más autoconscientes, el adolescente es más introvertido y desconfiado.

En esta etapa la opinión ajena es sumamente importante y puede llevarle a tomar decisiones que sean contrarias a sus verdaderos intereses, porque el mayor interés de todos es el reconocimiento y aprobación de los demás. (Castillo, 2012). En ese sentido, a pesar que en

esta etapa aparenten no mostrar interés a los consejos y recomendaciones de sus padres y adultos, es importante reforzar su identidad, sus cualidades y recursos para que pueda aprender a tomar decisiones que no estén influidas por los demás.

La adolescencia superior. Esta última etapa se da aproximadamente entre los 17 y 21 años o más. La maduración física ya culmina, pero las destrezas y fortaleza física puede seguir mejorando. Se inicia una mayor tranquilidad y equilibrio, manteniendo una mejor relación con los adultos y más objetividad para tomar decisiones.

La personalidad ha alcanzado cierto nivel de maduración y el joven conoce ya de alguna forma sus posibilidades y limitaciones personales. Por eso se produce ahora el «despertar del yo mejor», es decir, la afirmación positiva de sí mismo. Existe en este momento un ansia por salir de la situación negativa y beligerante de la fase anterior, un afán de elevarse que está muy relacionado con la formación del ideal. (Castillo, 2012, p.18)

En esta etapa se siente dueño de su vida. Y si ha ido dando madurando emocionalmente, la aprobación de los demás sigue siendo importante pero no como lo ha sido en etapas anteriores.

A nivel intelectual junto con una mayor objetividad, se da un avance importante que Castillo (2012) lo menciona así: “un paso de la reflexión sobre sí mismo a la reflexión sobre las ideas y los valores” (p.18). Y a nivel social, puede ir dejando la timidez o actitudes antisociales para adaptarse mejor al medio que le rodea. Por ello se puede dar también una mejor relación con sus padres, dejando la rebeldía o dependencia.

2.2.4.3 Padres de familia y adolescencia. Llegada la adolescencia, los hijos cambian mucho y los padres tienen el reto de mantener la cercanía y confianza con sus hijos para seguir apoyándoles. En muchos casos, surgen grandes problemas de comunicación o actitudes evasivas por parte de los padres, en las cuales los hijos sí quieren confiar en ellos, pero son sus

padres los que no saben cómo abordar temas o preguntas propias de esta edad. Muchas veces los hijos exponen sus experiencias y su mundo interior, pero los padres se asustan, sin saber cómo reaccionar, contestar o comportarse. Y de esta manera se corre el riesgo de perder la confianza que han ganado a lo largo de los años, originándose una crisis de comunicación. Un ejemplo claro al respecto es lo que sucede cuando los padres no saben cómo abordar temas de enamoramiento. Polaino (2010) menciona que “en ese momento los padres experimentan una gran ignorancia y no saben cómo comportarse con ellos” (p.7).

Se ha de tomar en cuenta además que los adolescentes tienden a admirar a los adultos que son coherentes, porque cumplen lo que prometen y dicen. Y por ello, rechazan y juzgan hasta con cierta dureza, a los que no lo son. Se ha de ofrecerles una coherencia de vida que vaya de la mano con la sinceridad y cercanía en la vida cotidiana. Una cercanía y confianza que se dé por ambos lados:

Muchos padres intentan que sus hijos les confíen sus preocupaciones personales sin hablarles nunca de sí mismos. Otros padres dan muchos consejos sin pedir ninguno a cambio. Olvidan que la amistad es recíproca: *La amistad es una «relación de ida y vuelta»*. (Castillo, 2012, p.110)

Muchos padres por ejemplo pretenden que sus hijos les confíen sus preocupaciones personales sin que ellos les compartan las suyas. Otros, se limitan a dar consejos, olvidándose que una relación significativa es recíproca, más aún cuando ellos ya han crecido y tienen muchas opiniones o consejos valiosos por ofrecer. A pesar que los hijos adolescentes no sean conscientes, ellos siguen necesitando de sus padres, no solo para recibir, sino también para darles algo de sí mismos.

Es importante también propiciar una buena comunicación con los hijos adolescentes con la claridad que sí es posible establecer una amistad entre ambos, siempre y cuando no se pierda la autoridad paterna (Castillo, 2012). Sin embargo, es importante aclarar que los hijos

adolescentes sí necesitan una referencia adulta. Padres e hijos pueden vivir una gran cercanía y pueden recibir consejos unos de otros, pero un hijo necesita tener padres, no sólo amigos. Y finalmente se ha de precisar que la función de los padres no se puede limitar a darles todo lo que materialmente pidan, pues se exponen así a ser instrumentalizados por sus hijos.

A continuación, se proponen algunas recomendaciones para alcanzar esta buena relación y comunicación con hijos adolescentes:

Tabla 5

Recomendaciones una buena comunicación con los hijos adolescentes

Recomendación	Descripción
Confiar en el hijo	Fiarse de él, que vea que esperamos su buena conducta
Explicarle por qué se le pide o prohíbe hacer ciertas cosas	Darle razones
Escuchar atenta y pacientemente sus puntos de vista	Aunque sean opuestos a los puntos de vista de los padres
Permitirles que adopten decisiones personales y que hagan cosas por sí mismos	
Respetar su intimidad	Evitar intromisiones en su vida íntima (por ejemplo, no leer sus cartas, no escuchar sus conversaciones telefónicas con los amigos)
Saber aprender de los hijos	Pedirles opinión sobre ciertos temas, pedirles consejo, etc.
Tratarles como a personas mayores y no como niños	Tomarles en serio, tenerles en cuenta, contar con ellos a la hora de adoptar decisiones importantes en la familia
Comprenderles	Saber ver las cosas como ellos las ven; adaptarse a la edad y situación en la que se encuentra cada hijo
Ser pacientes con ellos	No esperar resultados a un plazo demasiado corto.

Fuente: Castillo, 2012, p.113.

Qué bueno resulta cuando un hijo llega a reconocer que tiene muchos amigos, pero sólo tiene un padre y una madre.

2.2.4.4 Adolescencia y deporte. Se ha visto pertinente mencionar el tema de los beneficios del deporte para el desarrollo social del adolescente, ya que un grupo de la muestra de esta investigación entrenan periódicamente el tenis de mesa.

El deporte es una disciplina y actividad física que ayuda al desarrollo de distintas destrezas y favorece una buena salud. Se han realizado diversas investigaciones sobre la importancia de las actividades físicas y deportivas. En un reciente estudio se identificó que éstas repercuten favorablemente en el rendimiento académico. “En cuanto al rendimiento académico, se ha confirmado que las adolescentes que practican AFD obtienen notas significativamente mayores” (Gaspar & Alguacil, 2022, p.126). Lo mismo se identificó en el desarrollo de la autoestima: “la práctica de AFD repercute favorablemente en su autoestima, los resultados indican su influencia en 4 de las 5 dimensiones analizadas: social/académica, familiar, entorno social y autoconcepto físico” (Gaspar & Alguacil, 2022, p.126).

Se sabe también que el deporte ayuda a poder alcanzar mejores niveles de inteligencia emocional. Pinelo-Trancoso & Ardura (2022) mencionan que “resulta clave en el estado de ánimo general, no solo que las personas adolescentes realicen deporte, sino que éste sea colectivo” (p.48). La causa puede ser porque el deporte requiere manejo de las emociones y el control de la tensión para sobreponerse en una competencia, pero también que el grupo influye mucho en los adolescentes.

Y otro hallazgo interesante fue la relación directa entre la inteligencia intrapersonal y el deporte individual, especialmente en el caso de las mujeres.

2.3 Definición de términos básicos

Cohesión familiar: Vínculo emocional que los miembros de la familia tienen entre sí y el cómo equilibran la separación de sus miembros frente a la unión. (Tomado de Olson, 2000, p.145)

Habilidades sociales: Conjunto de conductas de un individuo en un contexto interpersonal, que se expresan de forma adecuada a los otros y considerando el contexto. (Tomado de Caballo, 2007, p. 6)

Asertividad: Destreza para transferir emociones, creencias y opiniones propias de manera honesta, respecto a sí mismo y en consideración a los derechos de los demás. (Tomado de Huamán, 2019, p.10)

Comunicación: Capacidad de establecer contacto con los demás en un clima de reciprocidad por medio de ideas, hechos, pensamientos y conductas, buscando una reacción al comunicado que se ha enviado. (Tomado de Castellanos, 2019, p.48)

Autoestima: El conjunto de pensamientos, sentimientos y conductas que hacen que la persona se considere digna de ser querida y valorada por sí misma, sin depender para ello del cariño o la valoración de los demás. (Tomado de Castanyer, 2009, p.9)

Toma de decisiones: La capacidad para tomar la mejor decisión posible desde la identificación de alternativas, tomar en cuenta las consecuencias de cada una de ellas y determinar con qué alternativas se obtendrá los resultados esperados. (Tomada de Dirección General de Promoción de Salud, 2005, p. 77)

Adolescencia: Es la transición de desarrollo entre la niñez y la adultez que implica importantes cambios físicos, cognoscitivos y psicosociales. (Tomado de Papalia & Martorell, 2017, p.323)

Capítulo III

Hipótesis y variables

3.1 Hipótesis

3.1.1. *Hipótesis general*

Existe una relación significativa entre el nivel de cohesión familiar y las habilidades sociales en estudiantes de 12 a 14 años del programa social Impactando Vidas y la Institución Educativa Santa María de la Alborada.

3.1.2. *Hipótesis específicas*

1. Existe una relación significativa entre el nivel de cohesión familiar y la habilidad social de asertividad en estudiantes de 12 a 14 años del programa social Impactando Vidas y la Institución Educativa Santa María de la Alborada.
2. Existe una relación significativa entre el nivel de cohesión familiar y la habilidad social de comunicación en estudiantes de 12 a 14 años del programa social Impactando Vidas y la Institución Educativa Santa María de la Alborada.
3. Existe una relación significativa entre el nivel de cohesión familiar y la autoestima en estudiantes de 12 a 14 años del programa social Impactando Vidas y la Institución Educativa Santa María de la Alborada.
4. Existe una relación significativa entre el nivel de cohesión familiar y la habilidad social de toma de decisiones en estudiantes de 12 a 14 años del programa social Impactando Vidas y la Institución Educativa Santa María de la Alborada.

3.2 Variables

3.2.1 Variable 1: Cohesión familiar

Definición conceptual: Vínculo emocional que los miembros de la familia tienen entre sí y el cómo equilibran la separación de sus miembros frente a la unión. (Tomado de Olson, 2000, p 145)

Definición operacional: Se mide considerando la vinculación emocional, apoyo, límites familiares, el tiempo y amigos, y los intereses y recreación.

Tabla 6

La variable cohesión familiar

Variable	Dimensión	Indicadores	Ítems	Niveles	Instrumento
Cohesión familiar	Cohesión	Vínculo emocional	1,11,19	-Familia no relacionada	Escala de cohesión y adaptabilidad familiar (FACES III) (10 preguntas)
		Apoyo	17	-Familia semi relacionada	
		Límites familiares	5,7	-Familia relacionada	
		Tiempo y amigos	3 y 9	-Familia relacionada	
		Intereses y recreación	13 y 15	-Familia aglutinada	

Fuente: Velezmoro, G. (2018). *Cohesión Familiar y Resiliencia en adolescentes de una institución educativa estatal de Trujillo* (Tesis de Maestría). Universidad Peruana Cayetano Heredia.

3.2.2 Variable 2: Habilidades sociales

Definición conceptual: Conjunto de conductas de un individuo en un contexto interpersonal, que se expresan de forma adecuada a los otros y considerando el contexto. (Tomado de Caballo, 2007, p.6)

Definición operacional: Se mide considerando las habilidades de asertividad, comunicación, autoestima y toma de decisiones. También con un resultado del conjunto.

Tabla 7*La variable habilidades sociales*

Variable	Dimensión	Indicadores	Ítems	Niveles	Instrumento
Habilidades sociales	Habilidades sociales	Asertividad	1 al 12	Muy bajo Bajo Promedio bajo Promedio Promedio Alto Alto Muy Alto	Lista de evaluación de las habilidades sociales (42 preguntas)
		Comunicación	13 al 21	Muy bajo Bajo Promedio bajo Promedio Promedio Alto Alto Muy Alto	
		Autoestima	22 al 33	Muy bajo Bajo Promedio bajo Promedio Promedio Alto Alto Muy Alto	
		Toma de decisiones	34 al 42	Muy bajo Bajo Promedio bajo Promedio Promedio Alto Alto Muy Alto	
		Total		Muy bajo Bajo Promedio bajo Promedio Promedio Alto Alto Muy Alto	

Fuente: Dirección General de Promoción de la Salud, 2005

Capítulo IV

Metodología

4.1 Enfoque de la investigación

La presente investigación es de enfoque cuantitativo porque “utiliza la recolección de datos para probar hipótesis con base en la medición numérica y el análisis estadístico, con el fin establecer pautas de comportamiento y probar teorías” (Hernández-Sampieri et al., 2014, p.4).

4.2 Tipo y nivel de investigación

Es de tipo aplicada, pues identifica un problema o pregunta en un grupo humano y plantea una hipótesis para resolverlo o para comprender su realidad. Como afirma Ñaupas et al. (2014), “se formulan problemas e hipótesis de trabajo para resolver los problemas de la vida productiva de la sociedad” (p.93).

Debido al propósito de la investigación, es de nivel correlacional porque busca establecer la vinculación existente entre las variables de estudio. Se trata pues de identificar cómo una variable se comporta en relación a otra. Además, busca evaluar el grado de asociación o vinculación entre ambas variables, es decir el poder comprender la influencia que tiene una variable sobre la otra. En ese sentido, en un estudio correlacional las variables se asocian “mediante un patrón predecible para un grupo o población” (Hernández-Sampieri et al., 2014, p.93). En las investigaciones correlativas se puede ver también, como lo menciona Caballero (2014) que:

Su tipo de análisis es predominantemente cuantitativo, pero con calificaciones e interpretaciones cualitativas, sobre una mutua relación para saber cómo se puede comportar una variable al conocer el comportamiento de la(s) otra(s) variable(s) correlacionada(s) cuantitativamente, aunque la interpretación cualitativa también es importante. Cobra especial importancia el que no sea causal, ya que en las

investigaciones causales la causa tiene que ir antes que el efecto, pero en las investigaciones correlacionales eso no se cumple ni interesa, solo interesa saber si hay correlación o no. (p.41)

En una investigación correlacional lo que realmente interesa, es que haya relación entre las variables. Por ello se les denomina como variables independientes, a diferencia de las otras que se les llama de tipo causal, en las que una tiene el rol de causa y la otra como dependiente.

4.3 Diseño de investigación

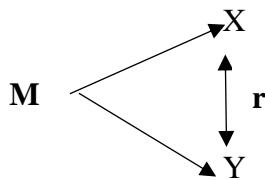
Esta es una investigación no experimental:

Se realiza sin manipular deliberadamente variables. Es decir, se trata de estudios en los que no hacemos variar en forma intencional las variables independientes para ver su efecto sobre otras variables. Lo que hacemos en la investigación no experimental es observar fenómenos tal como se dan en su contexto natural, para analizarlos (Hernández-Sampieri et al., 2014, p.152).

Es decir, que no hay manipulación deliberada en sus variables, además de ser evaluadas en su ambiente natural.

Y esta investigación tiene además un diseño transversal o transeccional, ya que “recopilan datos en un momento único” (Hernández-Sampieri et al., 2014, p. 154).

El esquema del diseño es el siguiente:



Donde:

M: Muestra del estudio

X: Variable “Cohesión Familiar”

Y: Variable: “Habilidades Sociales”

r: relación directa entre la cohesión familiar y las habilidades sociales

4.4 Población o universo y muestra

4.4.1 Caracterización de la población o universo

La población está comprendida por los estudiantes del centro de alto rendimiento del programa social Impactando Vidas de Chincha y Lima, así como los estudiantes de 6to grado, primero y segundo de secundaria de la Institución Educativa Santa María de la Alborada.

El programa social Impactando Vidas es un programa social sin fines de lucro, que promueve el desarrollo en niños y adolescentes de bajos recursos económicos a través del deporte de tenis de mesa, como un medio para desarrollar y fortalecer diversas habilidades personales que les ayude a poder alcanzar las oportunidades que la vida les presente. Actualmente se ubica en ocho regiones del Perú.

Somos un equipo de profesionales optimistas y creativos, motivados y apasionados por la educación del deporte del tenis de mesa como una herramienta que ayude a impactar vidas en los niños y jóvenes con situaciones vulnerables para promover el desarrollo de una cultura positiva en el Perú. Creemos firmemente que el Tenis de mesa puede ser un medio eficaz para ayudarles a vencer inseguridades y miedos, capacitándolos con experiencias significativas que le ayuden a aproximarse a la vida con resiliencia y esperanza. (Impactando Vidas, 2022, párr. 1-2)

Los centros de alto rendimiento que son parte de este programa, han sido implementados para aquellos que tienen más talento. Siendo seleccionados los que destacan, reciben entrenamiento tres veces por semana junto con otros talleres complementarios. Estos centros de entrenamiento se ubican actualmente en Lima, Chincha, Cañete y Huancavelica. Se consideró para este estudio los que participan en los centros de alto rendimiento de Chincha y Lima.

Así mismo, la población está conformada por los estudiantes de 6to, primero y segundo de secundaria de la Institución Educativa Santa María de la Alborada, ubicada en el

distrito de Taricá, Huaraz y que pertenece a la UGEL Huaraz. Es una institución educativa de carácter particular y mixto. Comprende alumnos de nivel inicial, primaria y secundaria (hasta 3er año). Tiene proyección de seguir creciendo el resto de los grados año a año.

Tabla 8

Estudiantes del programa Impactando Vidas y de la Institución Educativa Santa María de la Alborada

Estudiantes	Sexo	Frecuencia	Porcentaje
Institución Educativa	Femenino	39	17.03%
Santa María de la Alborada	Masculino	30	13.10%
Programa social	Femenino	51	22.27%
Impactando vidas	Masculino	109	47.59%
Total		229	100%

Fuente: Datos tomados del registro de matrícula de la Institución Educativa y de la lista de entrenadores.

4.4.2 Determinación de la muestra

La muestra de esta investigación es no probabilística, porque la elección de los elementos o las personas a investigar no depende de fórmulas de probabilidad, sino que “depende del proceso de toma de decisiones de un investigador o de un grupo de investigadores y, desde luego, las muestras seleccionadas obedecen a otros criterios de investigación” (Hernández-Sampieri et al., 2014, p. 176).

En esta investigación los criterios de inclusión fueron los siguientes:

- Adolescentes que tienen cumplidos de 12 hasta los 14 años.
- Estudiantes matriculados en 6to, primero y segundo de secundaria en la Institución Educativa Santa María de la Alborada.
- Estudiantes inscritos en los centros de alto rendimiento de Chíncha y Lima del programa Impactando Vidas.

- Estudiantes, que asisten con regularidad en los centros de alto rendimiento de Chíncha y Lima del programa social Impactando Vidas.
- Contar con la autorización por parte de los padres de familia y directivos de los ámbitos educativos para poder aplicar las dos encuestas.

La muestra quedó conformada de la siguiente manera:

Tabla 9

Muestra del estudio, adolescentes de 12 a 14 años

Estudiantes	Sexo	Frecuencia	Porcentaje
Institución Educativa	Femenino	34	34.69%
Santa María de la Alborada	Masculino	26	26.53%
Programa social	Femenino	9	9.18%
Impactando vidas	Masculino	29	29.59%
Total		98	100%

Fuente. Datos tomados del registro de matrícula de la institución educativa y de la lista de entrenadores.

4.5 Técnicas e instrumentos de recolección de datos

La recolección de datos se realizó mediante la aplicación de dos pruebas de evaluación para cada una de las variables. Para la primera, cohesión familiar, se utilizó la Escala de Evaluación de la Cohesión y Adaptabilidad Familiar (FACES III) de David H. Olson. Y para la variable habilidades sociales se utilizó la Lista de Evaluación de las Habilidades Sociales del Ministerio de Salud y el Instituto Especializado de Salud. Ambos instrumentos ya fueron adaptados y validados para la realidad peruana.

4.5.1 Cuestionario de cohesión y adaptabilidad familiar

La Escala de Cohesión y Adaptabilidad Familiar (FACES III) es una prueba que se relaciona con el modelo circunplejo de Olson. En ella se evalúa la funcionalidad familiar, tomando en cuenta las dimensiones de cohesión y adaptabilidad. La dimensión de

comunicación no es considerada en esta prueba: “Sin embargo, en la propuesta del FACES-III, solo se trabaja directamente con la cohesión y la flexibilidad” (Bazo-Álvarez, 2016, p. 463).

Es un cuestionario que consta de 20 preguntas autoevaluativas. Las respuestas se dan con cinco alternativas de respuesta (tipo Likert): nunca o casi nunca, de vez en cuando, a veces, muchas veces, casi siempre o siempre.

El FACES III ofrece dos formatos: uno para la familia real, es decir sobre la percepción que se tiene sobre la familia actual, y el otro para la familia ideal, es decir cómo desearía que funcione su familia. En esta investigación se ha utilizado el de la percepción real.

El FACES-III evalúa funcionalidad familiar a partir de la medición de dichas dimensiones del modelo circuplejo. Es un instrumento de autoreporte que consta de 20 ítems con cinco opciones de respuesta en formato Likert (nunca o casi nunca; pocas veces; algunas veces; frecuentemente; y siempre o casi siempre). El FACESIII tiene dos formatos, uno para *familia real*, que enfoca el análisis de los ítems bajo la percepción actual que posee el participante sobre su dinámica familiar; y otro para *familia ideal*, que se enfoca en cómo se desearía que funcione la propia familia. (Bazo-Álvarez, 2016, p. 464)

Los ítems impares (1,3,5,7,9,11,13,15,17,19) evalúan la cohesión familiar y los ítems pares (2,4,6,8,10,12,14,16,18,20) la adaptabilidad familiar. Los 10 puntajes de cada uno se suman y permiten encontrar un puntaje para los niveles de cohesión, y otro para los niveles de adaptabilidad. Y en cada puntaje se establece uno de los 4 niveles de cohesión y uno de los 4 niveles de adaptabilidad. Y la relación entre ambos resultados ofrece también alguna tipología que describe mejor el funcionamiento familiar.

En esta investigación se ha utilizado solamente la información sobre la cohesión familiar, pues el interés de esta investigación es identificar la relación que existe entre el vínculo emocional (cohesión familiar) con las habilidades sociales de los estudiantes.

Los cuatro niveles de diagnóstico para la cohesión familiar son las siguientes: No relacionado, semirelacionado, relacionado y aglutinado.

No se amerita el informe de opinión de expertos para esta prueba, ya que ha sido validada en el Perú como se muestra en la ficha técnica de la tabla 10. Además, también se ha validado nuevamente en el Perú, como citan al final de su investigación Bazo-Álvarez et al. (2016): “En suma, la evidencia presentada en este estudio permite concluir que el FACES-III tiene confiabilidad y validez suficientes como para ser utilizado en población adolescente peruana con fines de evaluación grupal o individual” (p. 469).

Tabla 10

Ficha técnica de la Escala de Cohesión y Adaptabilidad Familiar (FACES III)

Nombre original:	Family Adaptability & Cohesión Evaluation Scale (FACES III)
Autores:	David Olson, Joyce Portner y Yoav Lavee (1985)
Base teórica:	Enfoque Sistémico Familiar
Modelo Familiar:	Modelo Circumplejo
Lugar:	Universidad Minnesota
Estandarización:	En Alumnos del Centro Preuniversitario de la Universidad César Vallejo de Trujillo por Efrén Gabriel Castillo Hidalgo (2012)
Administración:	Individual o Colectiva
Niveles de evaluación:	Familia y Pareja
Número de escalas:	2
Número de Ítems:	20 (Alternativa múltiple)
Norma:	N= 2453 a través del ciclo de la vida y 412 adolescentes
Clínicas:	Clasificación de tipos de problemas familiares
Confiabilidad:	Cohesión $r = 0.82$ Adaptabilidad $r = 0.86$
Validez:	Cohesión $r = 0.77$ Adaptabilidad $r = 0.62$ Total, $r = 0.68$
Correlación entre escalas:	Cohesión & Adaptabilidad $r = 0.3$
Correlación entre	Cohesión $r = 0.41$
Miembros de la familia:	Adaptabilidad $r = 0.25$
Utilidad Clínica:	Escala de auto reporte: Buena Facilidad de corrección: Muy fácil
Niveles de Aplicación:	Puede aplicarse en sujetos desde los 12 años de edad que posean 6° grado de educación primaria como mínimo.
Tiempo de Aplicación:	15 minutos en promedio

Fuente: Velezmore, G. (2018). *Cohesión Familiar y Resiliencia en adolescentes de una institución educativa estatal de Trujillo* (Tesis de Maestría). Universidad Peruana Cayetano Heredia.

4.5.2 Cuestionario de habilidades sociales

El instrumento utilizado para evaluar las habilidades sociales, es la Lista de Evaluación de Habilidades Sociales del Ministerio de Salud y el Instituto Especializado de Salud (2005). Es un cuestionario de 42 preguntas autoevaluativas. Las respuestas muestran cinco alternativas (tipo Likert): nunca, rara vez, a veces, a menudo y siempre. Este se orienta a que el participante identifique sus conductas o actitudes frente a diversas situaciones. La encuesta evalúa cuatro dimensiones, cuatro habilidades sociales: asertividad, comunicación, autoestima y toma de decisiones.

La asertividad se mide del 1 al 12; la comunicación del 13 al 21; la autoestima del 22 al 33 y la toma de decisiones del 34 al 42. Los resultados se corrigen con una plantilla, para identificar el nivel de cada una de las 4 habilidades. Y los resultados se ubican en 7 niveles: muy bajo, bajo, promedio bajo, promedio, promedio alto, alto y muy alto. Luego, sumadas en conjunto, dan además un valor final, ubicándolas también en estas 7 categorías que llevan a una evaluación en conjunto de las habilidades sociales en conjunto: muy bajo, bajo, promedio bajo, promedio, promedio alto, alto y muy alto.

Esta es una prueba que fue creada para ser aplicada en adolescentes peruanos, y su validación queda presentada en la siguiente ficha técnica. Por ello, tampoco es necesario validarla por la opinión de expertos.

Tabla 11*Ficha técnica de la Lista de Evaluación de Habilidades Sociales*

Nombre	Lista de Evaluación de Habilidades Sociales
Autor	Ministerio de Salud
Tiempo de aplicación	20 a 30 minutos
Finalidad	Evalúa el nivel de Habilidades Sociales
Publicación	Individual o colectiva para adolescentes
Edad	De 12 a 17 años de edad
Contenido	42 Items: Asertividad (12), Comunicación (9), Autoestima (12), Toma de Decisiones (9)
Adaptación y validación	Proporcionado y validado por el Instituto Nacional de Salud Mental Honorio Delgado-Hideyo Noguchi, año 2002. Para ser validado por el MINSA ha pasado por múltiples normas y resoluciones legales para luego ser aplicado en nuestra realidad nacional. Dirección Ejecutiva de Investigación Docencia y atención Especializada de Salud Colectiva – Resolución N° 107-2005/MINSA
Escala tipo	Likert
Confiabilidad	Alpha de Crobach 0.7 en una muestra de 1067 escolares de 4 centros educativos

Fuente: Tomado de Rojas, N. & Robladillo, K (2020), *Habilidades sociales en estudiantes de nivel secundario de una institución educativa pública de acolla, jauja- 2020. (Tesis de Licenciatura)*. Universidad Peruana de los Andes.

Tabla 12*Muestra utilizada para la estadística descriptiva – inferencial*

		N	%
Casos	Válido	98	100,0
	Excluido	0	,0
Total		98	100,0

Fuente: Datos tomados del registro de matrícula de la institución educativa y de la lista de inscritos en el programa Impactando Vidas.

4.6 Procedimientos que se utilizaron para el procesamiento de la información

Una vez respondidos los cuestionarios y realizada la corrección de los mismos, se realizó un resumen de los resultados específicos de cada una de las pruebas.

Luego de dicho resumen, se realizó el análisis y la correlación de las dos variables con la aplicación del programa estadístico Statistical Package for the Social Sciences (SPSS), versión 28.

Capítulo V

Resultados logrados con la investigación

5.1 Validación y consistencia de los instrumentos

Para confirmar la confiabilidad de la prueba FACES III indicada por Velezmoro, G. (2018) en la tabla 10, se aplicó nuevamente la prueba estadística de confiabilidad Alfa de Cronbach. Ésta se hizo solo para la variable de cohesión familiar en sus 10 ítems correspondientes, ya que la adaptabilidad familiar no se ha evaluado en la presente investigación. Para ello se utilizó el software SPSS versión 28.

Tabla 13

Fiabilidad instrumento cohesión familiar

Alfa de Cronbach	N de elementos
,745	10

Fuente: Resultado obtenido de la aplicación del Alfa de Cronbach a 10 ítem de la prueba Faces III.

Según los resultados en referencia al instrumento cohesión familiar, en la tabla 13 se muestra haber alcanzado un Alfa de Cronbach de 0,745, lo que indica que es un instrumento de confiabilidad aceptable para aplicarlo a la muestra del estudio.

Tabla 14

Valoración de la fiabilidad de ítems según el coeficiente Alfa de Cronbach

Intervalo al que pertenece el coeficiente alfa de Cronbach	Valoración de la fiabilidad de los ítems analizados
[0; 0,5[Inaceptable
[0,5; 0,6[Pobre
[0,6; 0,7[Débil
[0,7; 0,8[Aceptable
[0,8; 0,9[Bueno
[0,9; 1]	Excelente

Fuente. Chávez-Barboza, E. & Rodríguez, L. (2018). Análisis de confiabilidad y validez de un cuestionario sobre entornos personales de aprendizaje. *Revista Ensayos Pedagógicos*, 13(1), p. 81 <https://doi.org/10.15359/rep.13-1.4>.

Así mismo, para confirmar la confiabilidad dada por Rojas, N. & Robladillo, K (2020) del instrumento la Lista de Evaluación de Habilidades Sociales, se aplicó nuevamente la prueba estadística de confiabilidad Alfa de Cronbach, en sus 42 ítems correspondientes, haciendo uso del software SPSS versión 28.

Tabla 15

Fiabilidad instrumento habilidades sociales

Alfa de Cronbach	N. de elementos
,815	42

Fuente: Resultado obtenido de la aplicación del Alfa de Cronbach a la Lista de Evaluación de Habilidades Sociales.

Según los resultados en referencia al instrumento de habilidades sociales con el uso del software SPSS versión 28, se muestra en la tabla 15, que se alcanzó un Alfa de Cronbach de 0,815, lo que indica que es un instrumento con nivel de confiabilidad bueno para aplicarlo a la muestra del estudio, tomando como referencia las valoraciones de la Tabla 14.

5.2 Presentación de los datos

En esta sección se presentan las tablas y/o gráficos sobre la muestra total. Posteriormente se expone la descripción e interpretación de los resultados.

5.2.1 Datos descriptivos de la muestra total

5.2.1.1 Muestra total según institución

Tabla 16

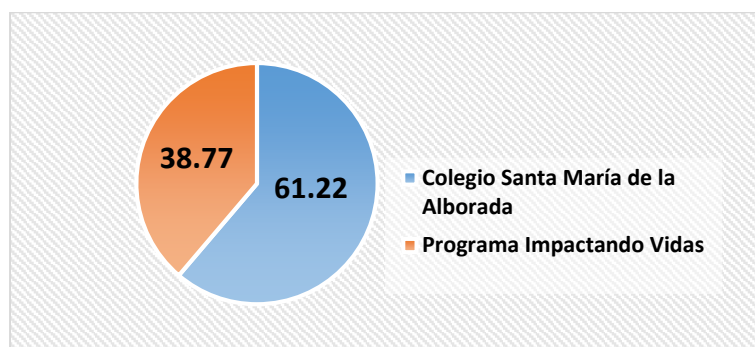
Descripción de la muestra total según institución

Muestra total según institución	f	%
Institución Educativa Santa María de la Alborada	60	61.22
Programa Impactando Vidas	38	38.77
Total	98	100%

Fuente: Datos obtenidos del registro de matrícula de la Institución Educativa Santa María de la Alborada y del registro de inscripción del Programa Social Impactando Vidas.

Figura 1

Porcentaje de la muestra total según institución



Fuente: Datos obtenidos del registro de matrícula de la Institución Educativa Santa María de la Alborada y del registro de inscripción del Programa Social Impactando Vidas.

La tabla 16 y figura 1 reflejan que hay un porcentaje mayor de estudiantes procedentes del centro educativo Santa María de la Alborada.

5.2.1.2 La muestra total según sexo

Tabla 17

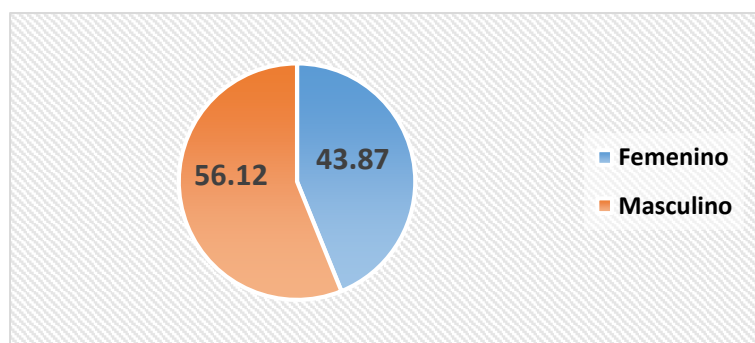
Descripción de la muestra total según sexo

Muestra total según sexo	f	%
Femenino	43	43.87
Masculino	55	56.12
Total	98	100%

Fuente: Datos obtenidos del registro de matrícula de la Institución Educativa Santa María de la Alborada y del registro de inscripción del Programa Social Impactando Vidas.

Figura 2

Porcentaje de la muestra total según sexo



Fuente: Datos obtenidos del registro de matrícula de la Institución Educativa Santa María de la Alborada y del registro de inscripción del Programa Social Impactando Vidas.

Se observa que existe un porcentaje mayor de estudiantes de sexo masculino. Ello se identifica aún más en los estudiantes del programa social Impactando Vidas.

5.2.1.3 La muestra total según edad

Tabla 18

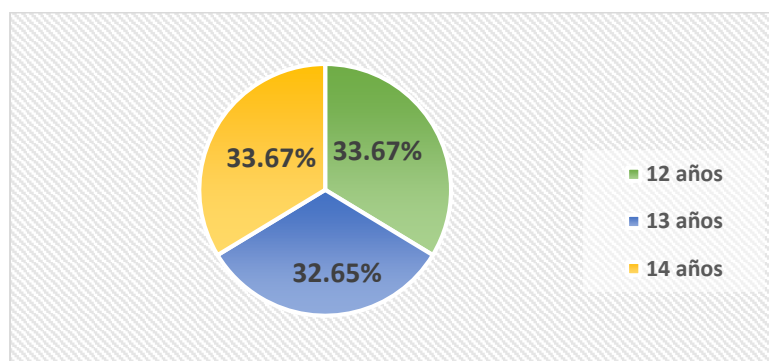
Descripción de la muestra total según edad

Muestra total según edad	f	%
12 años	33	33.67%
13 años	32	32.65%
14 años	33	33.67%
Total	98	100%

Fuente: Datos obtenidos del registro de matrícula de la Institución Educativa Santa María de la Alborada y del registro de inscripción del Programa Social Impactando Vidas.

Figura 3

Porcentaje de la muestra total según edad



Fuente: Datos obtenidos del registro de matrícula de la Institución Educativa Santa María de la Alborada y del registro de inscripción del Programa Social Impactando Vidas.

Se puede observar que el porcentaje entre las tres edades de la muestra de estudio es equitativo.

5.2.1.3 La muestra total según lugar de procedencia

Tabla 19

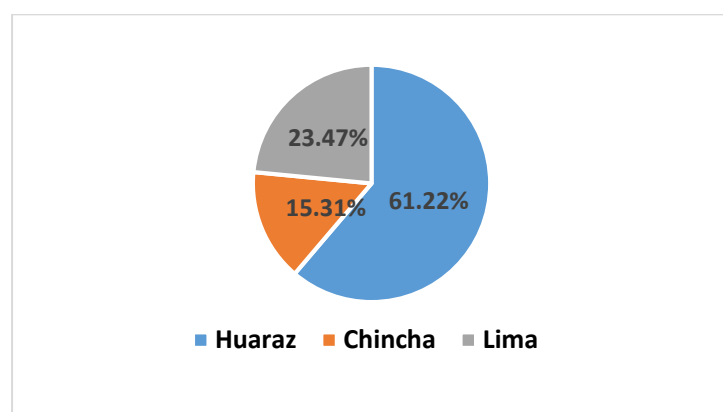
Descripción de la muestra total según lugar de procedencia

Muestra total según lugar de procedencia	f	%
Huaraz	60	61.22%
Chincha	15	15.31%
Lima	23	23.47%
Total	98	100%

Fuente: Datos obtenidos del registro de matrícula de la Institución Educativa Santa María de la Alborada y del registro de inscripción del Programa Social Impactando Vidas.

Figura 4

Porcentaje de la muestra total según lugar de procedencia



Fuente: Datos obtenidos del registro de matrícula de la Institución Educativa Santa María de la Alborada y del registro de inscripción del Programa Social Impactando Vidas.

La tabla 19 y figura 4 reflejan que el mayor porcentaje de estudiantes son del Centro Educativo Santa María de la Alborada, en Huaraz, pero también que los estudiantes del Programa Social Impactando Vidas proceden de dos localidades diferentes: Lima y Chincha.

5.2.2 Resultados descriptivos de la variable cohesión familiar

La cohesión familiar es definida como el vínculo emocional que los miembros de la familia tienen entre sí y el cómo equilibran la separación de sus miembros frente a la unión (Tomado de Olson, 2000, p.145).

A continuación, se presentan los resultados de la variable de cohesión familiar con la tabla y gráfico, así como su respectiva descripción e interpretación. La recolección de esta variable se obtuvo a través de la aplicación de la prueba FACES III.

Tabla 20

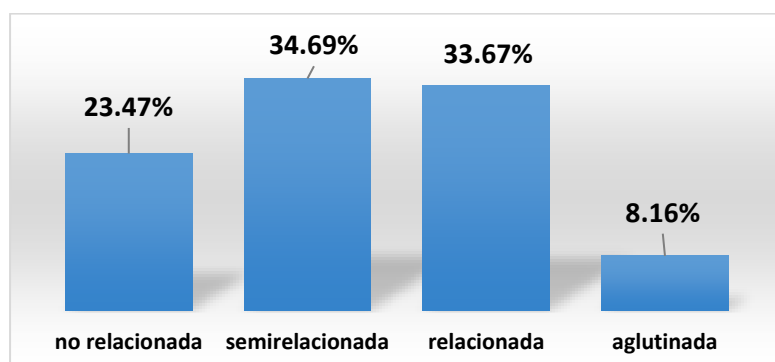
Descripción de las dimensiones de la variable cohesión familiar

Nivel de cohesión familiar	f	%
No relacionada	23	23.47 %
Semi relacionada	34	34.69 %
Relacionada	33	33.67 %
Aglutinada	8	8.16 %
Total	98	100%

Fuente: Datos obtenidos de los resultados de la aplicación de la Prueba FACES III.

Figura 5

Porcentaje de los resultados obtenidos en la variable cohesión familiar



Fuente: Datos obtenidos de los resultados de la aplicación de la Prueba FACES III.

La Tabla 20 y Figura 5 evidencian que el 34.69 % de la muestra tiene un nivel de cohesión familiar semirelacionado, mientras que el 33.67 % percibe un nivel relacionado. El 23.47% expresaron vivir en un nivel de cohesión familiar no relacionado lo cual significa que, de 100 familias, 23 no reconocen que haya un vínculo emocional entre sus miembros. Por último, existe un 8.16 %, equivalente a 8 estudiantes, que se identifican con un nivel de

cohesión familiar aglutinado, expresando con ello que no cuentan con el espacio necesario para poder actuar autónomamente, debido a una excesiva demanda de su familia.

Considerando que el nivel ideal según esta prueba es el relacionado, seguido del semirelacionado, se identifica que un 68.36%, es decir 67 de los 98 estudiantes, perciben que en su familia sí existe una buena cohesión familiar.

5.2.3 Resultados descriptivos de la variable habilidades sociales

Las habilidades sociales son el conjunto de conductas de un individuo en un contexto interpersonal, que se expresan de forma adecuada a los otros y considerando el contexto (Tomado de Caballo, 2007, p. 6).

La recolección de datos de esta variable se obtuvo a través del Lista de Evaluación de Habilidades Sociales.

A continuación, se presentan las tablas y gráficos con su respectiva descripción e interpretación en relación a la variable habilidades sociales de manera general y luego desde cada una de las dimensiones: asertividad, comunicación, autoestima y toma de decisiones.

5.2.3.1 Resultado descriptivo de las habilidades sociales en general

Tabla 21

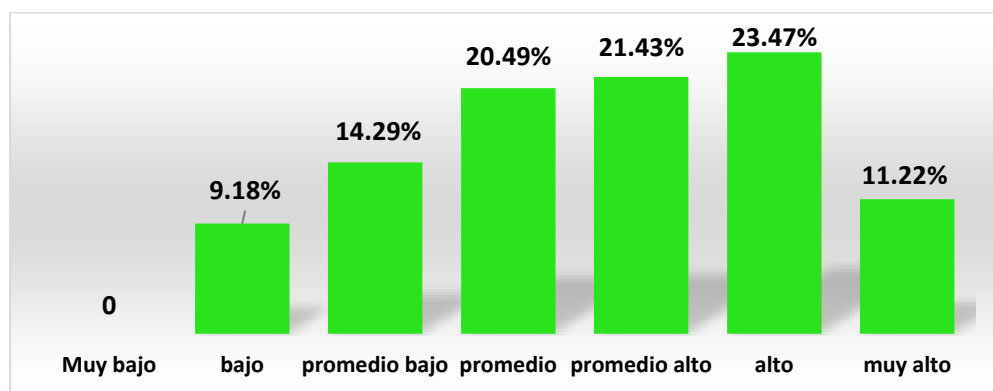
Niveles obtenidos de la variable habilidades sociales

Niveles	f	%
Muy alto	11	11.22%
Alto	23	23.47%
Promedio alto	21	21.43%
Promedio	20	20.41%
Promedio bajo	14	14.29%
Bajo	9	9.18%
Muy bajo	0	0%
Total	98	100%

Fuente: Datos obtenidos de los resultados de la aplicación de la Lista de Evaluación de Habilidades Sociales.

Figura 6

Porcentaje de los resultados obtenidos en la variable habilidades sociales



Fuente: Datos obtenidos de los resultados de la aplicación de la Lista de Evaluación de Habilidades Sociales.

En la Tabla 21 y figura 6, se observa que el 23.47% de los estudiantes cuentan con un nivel alto de habilidades sociales, seguido de un 21.43% con nivel promedio alto. También se identifica que el 20.49% de los estudiantes tienen un nivel promedio, que vienen a ser 20 de los 98 estudiantes. Se ve también que, el 14.29% de estudiantes tienen un promedio bajo. Pero también que el nivel más alto de habilidades sociales denominado como muy alto, corresponde al 11.22% de los estudiantes mientras que el 9.18% cuentan con un nivel bajo. Finalmente, ningún estudiante evidencia tener un nivel muy bajo de habilidades sociales en general.

Al considerar las tres categorías más altas: promedio alto, alto y muy alto, éstas suman un 56.12% de los estudiantes que equivalen a 55 de los 98 estudiantes. Y si se suma las tres categorías más bajas denominadas: promedio bajo, bajo y muy bajo, éstas llegan a un 23.47% que equivalen a 23 estudiantes. Finalmente, el 20.49% que equivalen a 20 estudiantes tienen un nivel promedio.

Se podría inferir pues, que la mayoría de los estudiantes tienden a contar con habilidades sociales con niveles más altos que bajos.

5.2.3.2 Resultados descriptivos por dimensiones de habilidades sociales

Dimensión de la habilidad de asertividad

Es la destreza para transferir emociones, creencias y opiniones propias de manera honesta, respecto a sí mismo y en consideración a los derechos de los demás (Tomado de Huamán, 2019, p.10).

Tabla 22

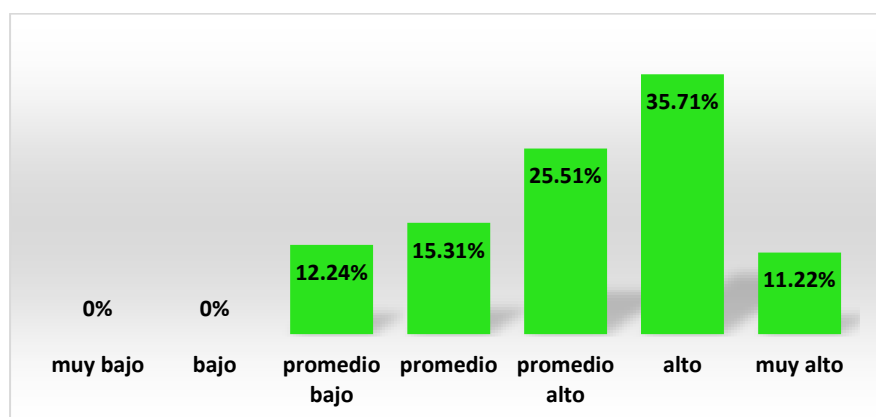
Niveles obtenidos de la habilidad de asertividad

Niveles	f	%
Muy alto	11	11.22%
Alto	35	35.71%
Promedio alto	25	25.51%
Promedio	15	15.31%
Promedio bajo	12	12.24%
Bajo	0	0%
Muy bajo	0	0%
Total	98	100%

Fuente: Datos obtenidos de los resultados de la aplicación de la Lista de Evaluación de Habilidades Sociales.

Figura 7

Porcentaje de los resultados obtenidos en la habilidad de asertividad



Fuente: Datos obtenidos de los resultados de la aplicación de la Lista de Evaluación de Habilidades Sociales.

En la figura 7 y tabla 22 se observa el mayor porcentaje para en el nivel alto (35.71%). A ello le sigue el nivel promedio alto con 25.51%. El nivel promedio refleja un 15.31% del total de la muestra. También se identifica que el 12.24% de estudiantes tienen un nivel promedio bajo. Pero también se observa que el 11.22% tiene un nivel muy alto en esta habilidad. Finalmente, ningún estudiante tiene un nivel bajo o muy bajo.

Con estos resultados se observa que la gran mayoría, un 72.44% que son 71 de los 98 estudiantes, tienen habilidades de asertividad ubicados en los rangos promedio alto, alto y muy alto. Y si ello se compara con los rangos más bajos: promedio bajo, bajo y muy bajo, que suma 12.24% del total, se identifica una gran diferencia que confirma los buenos niveles.

Se puede concluir por ello, que la mayoría de los estudiantes tienen habilidades de asertividad con niveles altos.

Dimensión de la habilidad de comunicación

Se define como la capacidad de establecer contacto con los demás en un clima de reciprocidad por medio de ideas, hechos, pensamientos y conductas, buscando una reacción al comunicado que se ha enviado (Tomado de Castellanos, 2019, p.48).

Tabla 23

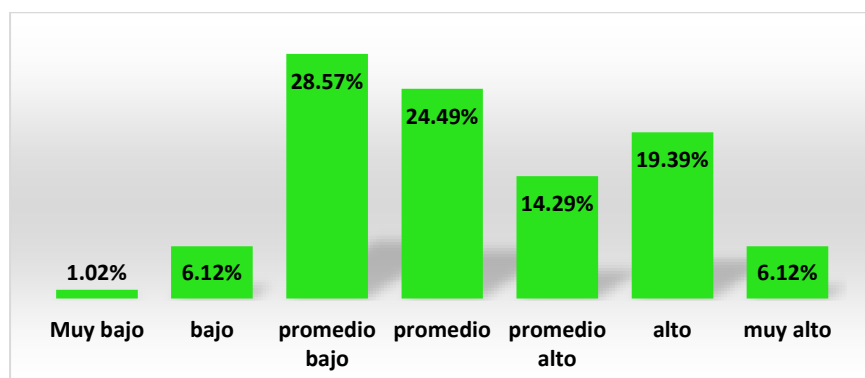
Niveles obtenidos de la habilidad de comunicación

Niveles	f	%
Muy alto	6	6.12%
Alto	19	19.39%
Promedio alto	14	14.29%
Promedio	24	24.49%
Promedio bajo	28	28.57%
Bajo	6	6.12%
Muy bajo	1	1.02%
Total	98	100%

Fuente: Datos obtenidos de los resultados de la aplicación de la Lista de Evaluación de Habilidades Sociales.

Figura 8

Porcentaje de los resultados obtenidos en la habilidad de comunicación



Fuente: Datos obtenidos de los resultados de la aplicación de la Lista de Evaluación de Habilidades Sociales.

En la tabla 23 y figura 8 sobre la habilidad de comunicación, se observa que el porcentaje más alto se ubica en el nivel promedio bajo, con un 28.57%, seguido de un 24.49% con nivel promedio. También se identifica que el 19.39% de estudiantes cuentan con un nivel alto en esta habilidad. Y tanto el nivel muy alto como el nivel bajo arrojan un porcentaje de 6.12%. Finalmente, un estudiante, que equivale al 1.02% cuenta con nivel muy bajo.

Si se suman los niveles promedio alto, alto y muy alto, ésta llega al 39.8%. Y al hacer lo mismo con las categorías promedio bajo, bajo y muy bajo, éstas suman un 35.71%. Y se identifica que el 24.49% de los estudiantes tienen un nivel promedio.

Se observa pues, que no existe mucha diferencia entre los niveles altos y los bajos en la habilidad: 39 estudiantes con niveles altos, y 35 con niveles bajos. Pero se ha de considerar que un número significativo de estudiantes se encuentran por debajo del nivel promedio, por lo cual se recomienda a los centros educativos que presten atención sobre otros indicadores que evidencien carencias en esta habilidad social.

Dimensión de la habilidad de autoestima

Es definida como el conjunto de pensamientos, sentimientos y conductas que hacen que la persona se considere digna de ser querida y valorada por sí misma, sin depender para ello del cariño o la valoración de los demás (Tomado de Castanyer, 2009, p.9).

Tabla 24

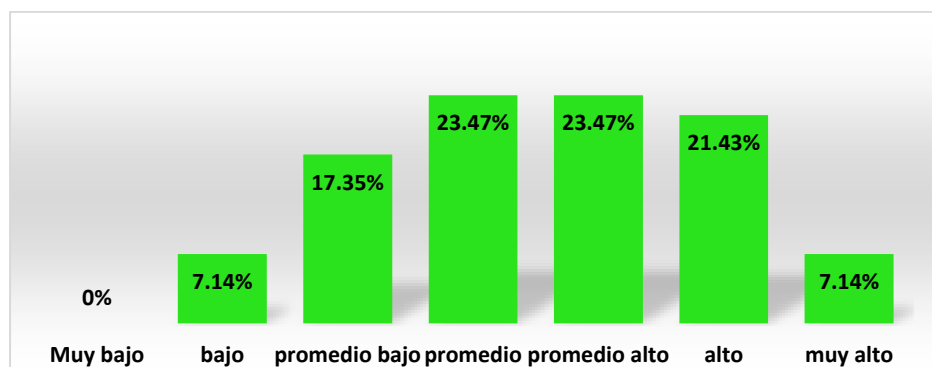
Niveles obtenidos de la habilidad de autoestima

Niveles	f	%
Muy alto	7	7.14%
Alto	21	21.43%
Promedio alto	23	23.47%
Promedio	23	23.47%
Promedio bajo	17	17.35%
Bajo	7	7.14%
Muy bajo	0	0 %
Total	98	100%

Fuente: Datos obtenidos de los resultados de la aplicación de la Lista de Evaluación de Habilidades Sociales.

Figura 9

Porcentaje de los resultados obtenidos en la habilidad de autoestima



Fuente: Datos obtenidos de los resultados de la aplicación de la Lista de Evaluación de Habilidades Sociales.

En la tabla 24 y figura 9 se observa los porcentajes más significativos sobre esta habilidad corresponden tanto al nivel promedio alto como al nivel promedio, con un 23.47%. Seguidamente, se identifica un 21.43% para estudiantes con nivel alto. Un 17.35% reflejan un nivel bajo y un 7.14% reflejan tanto el nivel muy alto como nivel bajo.

Con estos resultados se puede considerar que el 52.04%, es decir 51 de los 98 estudiantes, reflejan tener la habilidad de autoestima ubicados en los rangos de promedio alto, alto o muy alto. Y que el 24.49% de los mismos, que es un porcentaje mayor al nivel promedio, se ubican en los rangos: promedio bajo, bajo y muy bajo.

Con esta información, se ubica a la mitad de los estudiantes con buenos niveles de autoestima, pero también que un porcentaje considerable (24.49%) no las tienen, 24 de 98. Se recomienda prestar atención sobre el desarrollo de esta habilidad.

Dimensión de la habilidad de toma de decisiones

Es la capacidad para tomar la mejor decisión posible desde la identificación de alternativas, tomar en cuenta las consecuencias de cada una de ellas y determinar con qué alternativas se obtendrá los resultados esperados (Tomada de Dirección General de Promoción de Salud, 2005, p. 77).

Tabla 25

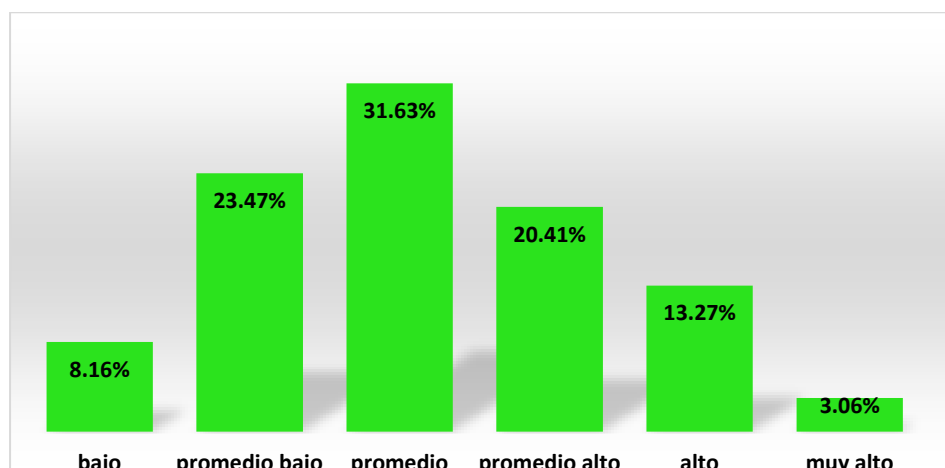
Niveles obtenidos de la habilidad de toma de decisiones

Niveles	f	%
Muy alto	3	3.06%
Alto	13	13.27%
Promedio alto	20	20.41%
Promedio	31	31.63%
Promedio bajo	23	23.47%
Bajo	8	8.16%
Muy bajo	0	0%
Total	98	100%

Fuente: Datos obtenidos de los resultados de la aplicación de la Lista de Evaluación de Habilidades Sociales.

Figura 10

Porcentaje de los resultados obtenidos en la habilidad de toma de decisiones



Fuente: Datos obtenidos de los resultados de la aplicación de la Lista de Evaluación de Habilidades Sociales.

En la tabla 25 y figura 10 sobre la habilidad de Toma de Decisiones, se observa que el porcentaje más alto se ubica en el nivel promedio con un 31.63%, seguido de un 23.47% con nivel promedio bajo. El nivel promedio alto alcanza un 20.41% de los estudiantes y el 13.27%, es decir 13 de los 98 estudiantes muestran un nivel alto en esta habilidad. El 8.16% de los estudiantes tienen un nivel bajo, y el 3.06% un nivel muy alto.

Al sumar los niveles promedio alto, alto y muy alto, éstos alcanzan un 36.74% que corresponde a 36 de los 98 estudiantes. Pero al considerar las categorías promedio bajo, bajo y muy bajo, suman 31.63%, que es el mismo porcentaje que refleja el nivel promedio.

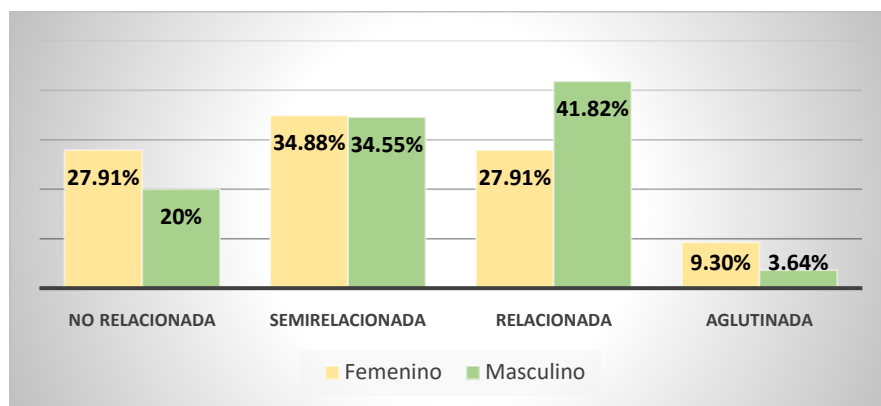
Se puede ponderar con esta información que 31 de los 98 estudiantes tienen niveles bajos (promedio bajo, bajo o muy bajo) y 31 con nivel promedio, por lo cual se recomienda prestar también atención sobre esta habilidad social.

5.2.4 Resultados de las variables según sexo y lugar de procedencia

5.2.4.1 Resultados de la variable de cohesión familiar según sexo

Figura 11

Porcentaje comparativos de la variable de cohesión familiar según sexo



Fuente: Datos obtenidos de los resultados de la aplicación de la Prueba FACES III.

Al observar la figura 11 para comparar los niveles de cohesión familiar según sexo, se identifica que el mejor nivel que es el relacionado, arroja un 41.82% del total de los mismos. Es decir que 23 de los 55 estudiantes se identifican con este nivel. En el caso de las de sexo femenino, un 27.91%, es decir 12 de las 43 estudiantes mujeres se ubican en este nivel. Se observa pues una considerable diferencia entre ambos sexos.

En el caso del segundo nivel recomendado, el semirelacionado, ambos sexos reflejan un 34.88% del total de cada uno.

Para el caso de los dos niveles no recomendados, se ve que el 27.91% de las estudiantes mujeres se identifican con el nivel no relacionado y los de sexo masculino en un 20%.

Y para el nivel aglutinado, el 9.30% de las mujeres se ubican él, y los de sexo masculino en un 3.64%.

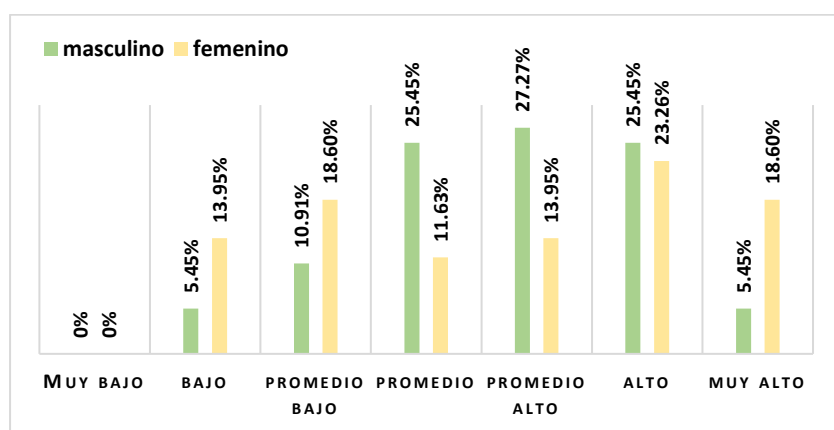
En cierto sentido se puede deducir, que los estudiantes de sexo masculino se identifican con mejores niveles de cohesión familiar, pues el 76.37% de los mismos se identifican en los niveles relacionado y semirelacionado, mientras que las mujeres llegan a la suma del 62.79%.

Así mismo, dentro de los dos niveles no recomendados, ambos sexos muestran un porcentaje más alto para el nivel no relacionado, lo cual indica que no perciben vínculos emocionales dentro de la familia.

5.2.4.2 Resultados de la variable de habilidades sociales generales según sexo

Figura 12

Porcentaje comparativo de la variable de habilidades sociales según sexo



Fuente: Datos obtenidos de los resultados de la aplicación de la Lista de Evaluación de Habilidades Sociales.

Al realizar una comparación entre los niveles de habilidades sociales según sexo, se identifica que el 58.17% del total de sexo masculino tienen puntajes con nivel muy alto, alto o promedio alto. Y que el 55.81% del total de las mujeres se ubican en estos mismos niveles. Es decir que hay una muy pequeña diferencia.

Sin embargo, al comparar los niveles muy bajo, bajo y promedio bajo entre ambos sexos, se ve una significativa diferencia pues el 33% del total de las mujeres se ubican en estos niveles mientras que sólo el 16% de los estudiantes masculinos se ubican en los mismos. Por ello, el nivel promedio es mayor en el caso de los de sexo masculino con un 25.45% a diferencia de las mujeres con un 11.63%.

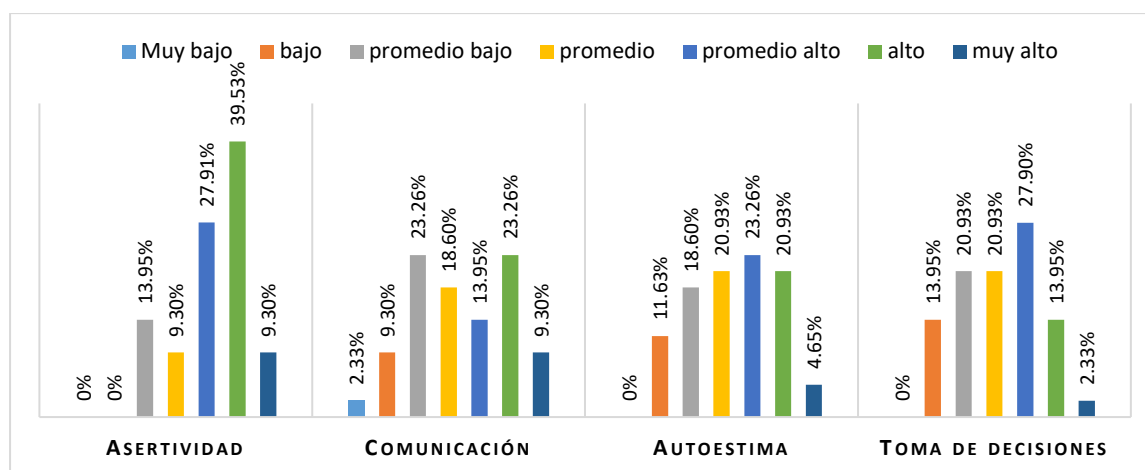
Se puede deducir entonces que, en esta muestra, los estudiantes de sexo masculino tienen mejores habilidades sociales que las de sexo femenino.

5.2.4.3 Resultado comparativo de las cuatro habilidades sociales según sexo

femenino

Figura 13

Porcentaje comparativo de las cuatro habilidades sociales según sexo femenino



Fuente: Datos obtenidos de los resultados de la aplicación de la Lista de Evaluación de Habilidades Sociales.

La figura 13 refleja que, al comparar las cuatro habilidades sociales según sexo femenino, la habilidad de Asertividad es la que obtiene mejores puntajes, pues al sumar los niveles muy alto, alto y promedio alto, éstos alcanzan el 76.74%, es decir 33 de las 43 estudiantes. Si se procede la misma suma en las otras tres habilidades, la de autoestima llega a un 48.84%, es decir 21 de 43. La habilidad de comunicación suma un 46.51%, es decir 20 de las 43 y finalmente la de toma de decisiones a un 44.18%, es decir 19 de las 43 de sexo femenino.

Es de notar también que, en la habilidad de asertividad, sólo el 14% de las estudiantes alcanzan el nivel promedio bajo y ninguna obtiene el nivel bajo o muy bajo, lo cual corrobora aún más los buenos resultados en esta habilidad.

Sobre la habilidad de toma de decisiones, existe un porcentaje considerable de estudiantes mujeres con promedio bajo y bajo que suma el 34.88% del total de las mismas, es decir 15 de las 43.

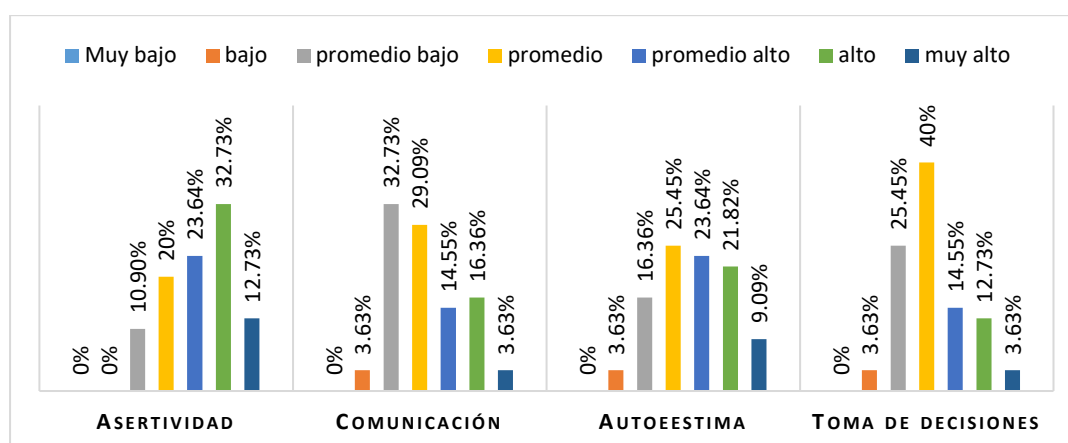
Así mismo, se identifica un porcentaje significativo con niveles muy bajo, bajo y promedio bajo en la habilidad de comunicación alcanzando una suma de 34.88%, es decir 15 estudiantes de las 43.

Por ello, se considera conveniente fomentar en las estudiantes de sexo femenino el desarrollo tanto la habilidad de comunicación como la de toma de decisiones por parte de los centros educativos.

5.2.4.4 Resultado comparativo de las cuatro habilidades sociales según sexo masculino

Figura 14

Porcentaje comparativo de las cuatro habilidades sociales según sexo masculino



Fuente: Datos obtenidos de los resultados de la aplicación de la Lista de Evaluación de Habilidades Sociales.

Al visualizar los datos de la figura 14, se identifica que la habilidad de asertividad es la que alcanza mejores resultados con un 69.10% para los niveles muy alto, alto y promedio alto; es decir 38 de los 55 estudiantes.

En el caso de la habilidad de autoestima los niveles muy alto, alto y promedio alto suman 54.55%, es decir 30 de los 55 estudiantes. La habilidad de comunicación suma 34.54%, 19 de los 55 estudiantes y la de toma de decisiones llega a 30.91%, 17 de los 55 estudiantes.

Se observa además que, en el caso de la habilidad de asertividad, sólo el 11% de los estudiantes alcanzan el nivel promedio bajo (ningún estudiante tiene nivel bajo o muy bajo), con lo cual se concluye que esta habilidad sobresale en relación a las demás. Esta misma observación y diferencia se ha identificado en las estudiantes de sexo femenino.

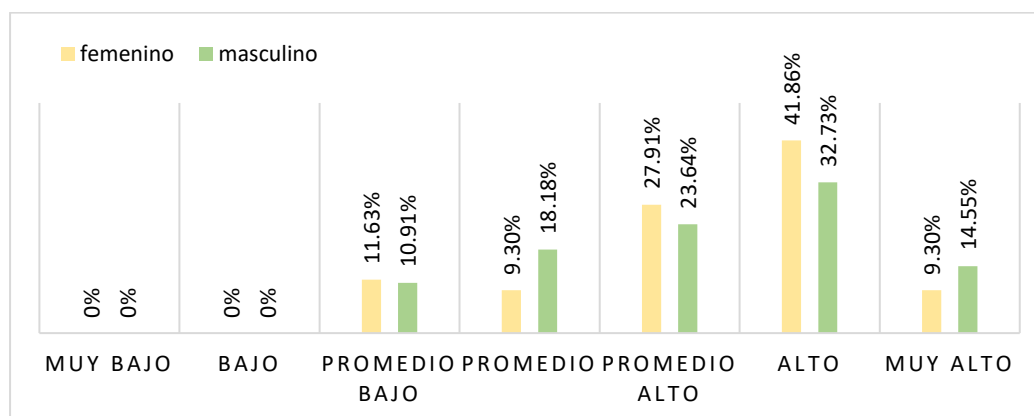
También se refleja que más de la mitad de estudiantes de sexo masculino tienen niveles muy alto, alto y promedio alto en la habilidad de autoestima, con un 54.55%.

Pero se ha remarcar también, que la habilidad de comunicación obtiene un porcentaje considerable para los niveles muy bajo, bajo y promedio bajo con una suma de 36.36% del total de estudiantes de sexo masculino, es decir que 20 de los 55 estudiantes no tienen buenas habilidades de comunicación. Por ello, ésta es una habilidad que requiere particular atención para los estudiantes de sexo masculino.

5.2.4.5 Resultados de la variable de habilidad de asertividad según sexo

Figura 15

Porcentaje comparativo de la habilidad de asertividad según sexo



Fuente: Datos obtenidos de los resultados de la aplicación de la Lista de Evaluación de Habilidades Sociales.

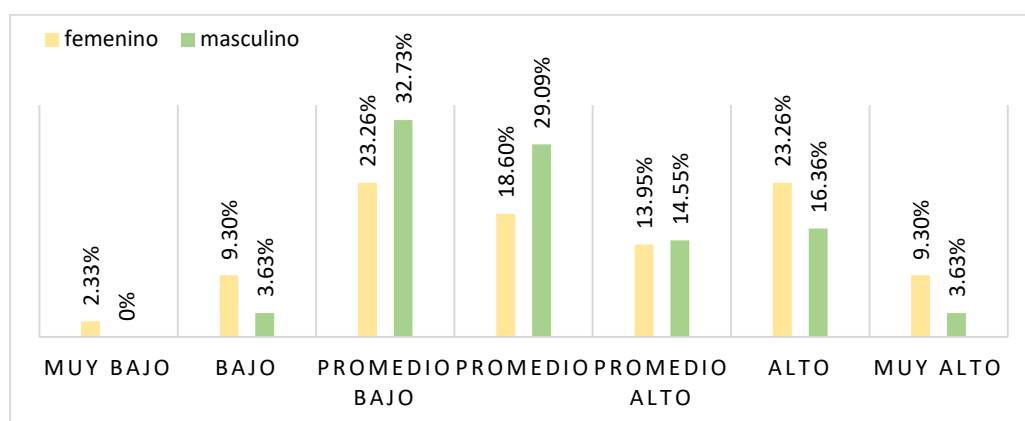
En la figura 15 se identifica que ambos sexos reflejan buenos niveles de asertividad. El sexo femenino identifica un mejor porcentaje en los niveles muy alto, alto y promedio alto con una 76.74% del total de las mujeres, mientras que el sexo masculino llega al 69.10%. Pero ambos reflejan buenos niveles de asertividad.

Además, solo el 14% del total de las de sexo femenino y el 11% del masculino tienen niveles promedio bajo, y ningún estudiante tiene nivel bajo o muy bajo. Ello corrobora aún más los buenos resultados en esta habilidad.

5.2.4.6 Resultados de la variable de habilidad de comunicación según sexo

Figura 16

Porcentaje de los resultados comparativos de la habilidad de comunicación según sexo



Fuente: Datos obtenidos de los resultados de la aplicación de la Lista de Evaluación de Habilidades Sociales.

En la figura 16 se observa que la habilidad de comunicación requiere de atención en ambos sexos. En los resultados hay un porcentaje considerable de estudiantes tanto del sexo femenino como masculino que obtienen niveles muy bajos, bajos o promedio bajo. La suma de éstos en el caso del sexo femenino llega al 34.89% y al 36.36% en los de sexo masculino.

En el caso de los estudiantes de sexo masculino, esta suma mencionada es incluso mayor a la suma de niveles muy alto, alto y promedio alto, que llega a 34.54%.

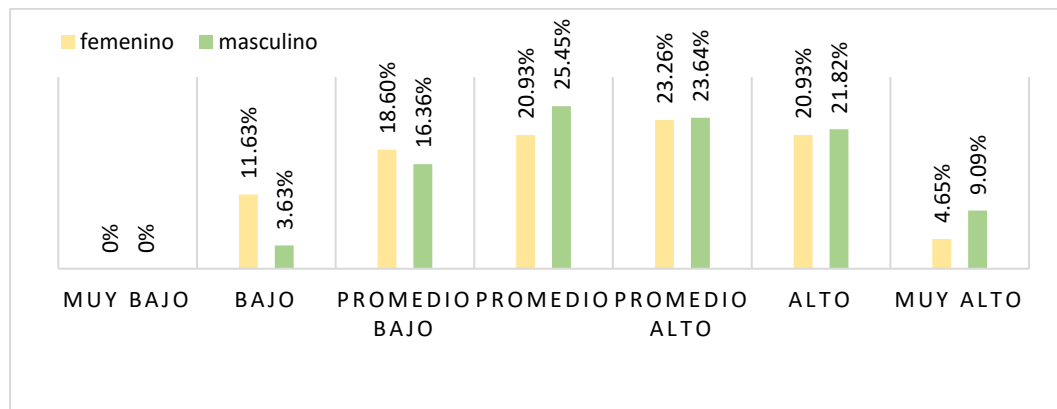
En el caso de las de sexo femenino, la suma del nivel muy alto, alto y promedio alto es mejor a la de los hombres, llegando a 46.51% del total de las mujeres.

Si bien las estudiantes de sexo femenino tienen mejores resultados, se recomienda que se ofrezca apoyo para ambos sexos.

5.2.4.7 Resultados de la variable de habilidad de autoestima según sexo

Figura 17

Porcentaje comparativo de la habilidad de autoestima según sexo



Fuente: Datos obtenidos de los resultados de la aplicación de la Lista de Evaluación de Habilidades Sociales.

En la figura 17 se visualiza que, al sumar los niveles muy alto, alto y promedio alto en esta habilidad, los de sexo masculino suman 54.55%, es decir 30 de 55 estudiantes; y en las de sexo femenino suma 48.84%, que corresponde a 21 de las 43 estudiantes.

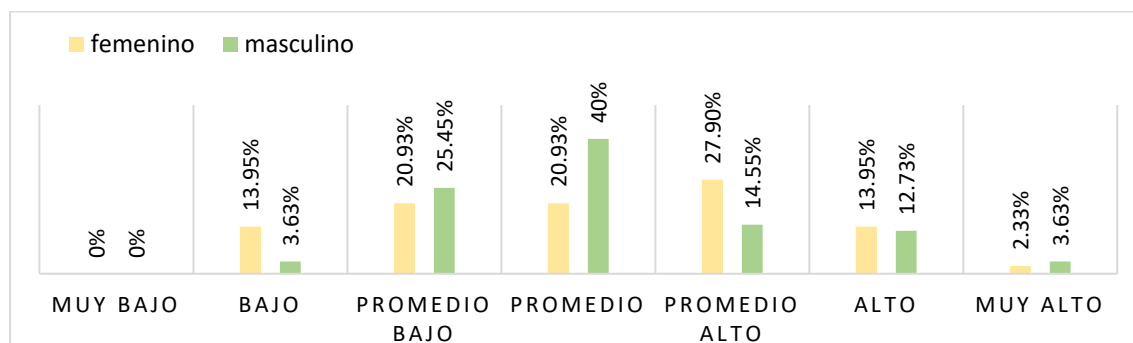
El nivel promedio es más alto para los de sexo masculino con 25.45%, mientras que el sexo femenino llega a un 20.93% del total de las mujeres. Y los niveles bajo y promedio bajo suman 30% en el caso de las mujeres y sólo 19.99% en el caso de los hombres, a pesar que en ambos casos ninguno tiene nivel muy bajo.

Se puede deducir entonces, que los estudiantes de sexo masculino reflejan una mejor autoestima en relación a las de sexo femenino. Si bien los resultados no son muy bajos, se recomienda prestar un poco más de atención a las estudiantes de sexo femenino sobre esta habilidad social, ya que influye particularmente en el desarrollo afectivo y emocional en esta etapa de la adolescencia.

5.2.4.8 Resultados de la variable de habilidad de toma de decisiones según sexo

Figura 18

Porcentaje comparativo de la habilidad de toma de decisiones según sexo



Fuente: Datos obtenidos de los resultados de la aplicación de la Lista de Evaluación de Habilidades Sociales.

En la figura 18 se visualiza que las estudiantes de sexo femenino tienen un mejor porcentaje entre los niveles muy alto, alto y promedio alto con una suma de 44.18%, a diferencia de los de sexo masculino que llegan a 30.91%.

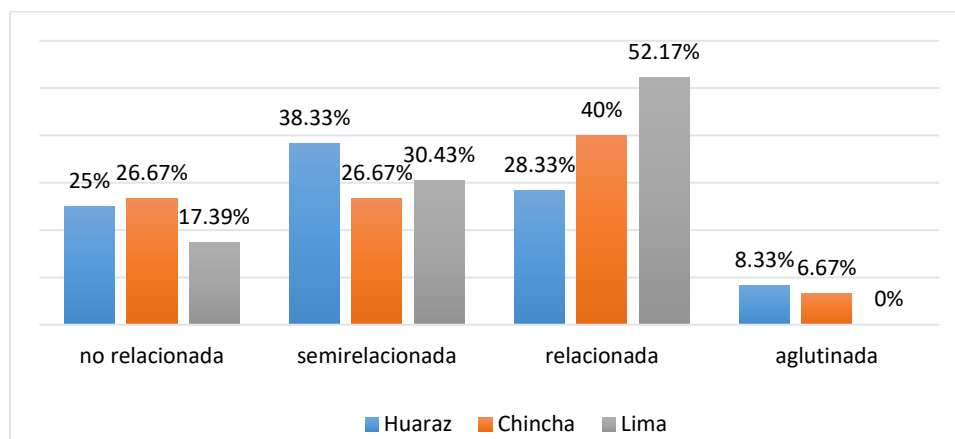
Sin embargo, se puede identificar que un porcentaje más alto de estudiantes mujeres tienen un nivel promedio bajo o bajo en esta habilidad con un 34.88 % a diferencia de los estudiantes hombres con 29.1 %. Además, un porcentaje considerable de estudiantes mujeres tienen nivel bajo en esta habilidad que llega al de 13.95%.

Si se toma en consideración además que el 40% de estudiantes de sexo masculino tienen un nivel promedio, mientras que en este mismo nivel las de sexo femenino sólo llega a 20.93%, se puede inferir que esta es una habilidad en la que no destacan los de sexo masculino, pero que las estudiantes mujeres sí requieren más atención que los de sexo masculino.

5.2.4.9 Resultados de la variable de cohesión familiar según lugar de procedencia

Figura 19

Porcentaje comparativo de la variable de cohesión familiar según lugar de procedencia



Fuente: Datos obtenidos de los resultados de la aplicación de la Prueba FACES III.

En la figura 19 se visualiza que el porcentaje más alto sobre aquellos que se identifican con el mejor nivel de cohesión familiar (relacionado), corresponde a los estudiantes de Lima con un 52.17% del total de este lugar de procedencia. En segundo lugar, se ubican los estudiantes de Chincha con un 40% del total y finalmente el 28.33% de los estudiantes de Huaraz se ubican en este nivel.

En el caso de los que se identifican con un nivel semirelacionado, los alumnos de Huaraz se identifican en un 38.33%, seguido de los de Lima con un 30.43% y un 26.67% para los de Chincha.

Si se suman los del nivel relacionado y semirelacionado en cada provincia, se puede identificar que los alumnos de Lima reflejan buenos niveles de cohesión familiar en un 82.6% (19 de los 23 estudiantes). En el caso de los estudiantes de Huaraz llegan a un 66.66% (40 de los 60 estudiantes) y Chincha 66.67% (10 de los 15 estudiantes).

Se puede identificar además que en los tres lugares de procedencia la identificación con el nivel no relacionado es más numeroso que el aglutinado.

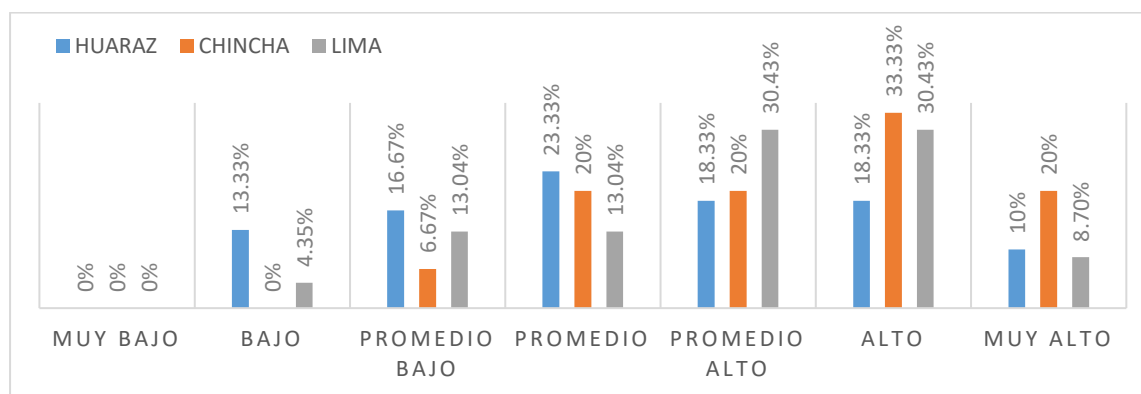
Si bien los porcentajes arrojan diferencias, no es pertinente establecer una comparación final o una jerarquía de resultados, ya que la cantidad entre los tres lugares de procedencia son diversos: Huaraz con 60 estudiantes, Lima con 23 y Chincha con 15.

Pero sí se puede concluir que en los tres lugares de procedencia se observa que la mayoría de estudiantes perciben tener un buen nivel de cohesión familiar.

5.2.4.10 Resultados de la variable de habilidades sociales generales según lugar de procedencia

Figura 20

Porcentaje comparativo de la variable de habilidades sociales según lugar de procedencia



Fuente: Datos obtenidos de los resultados de la aplicación de la Lista de Evaluación de Habilidades Sociales.

Al observar la figura 20 y realizar la suma de los niveles muy alto, alto y promedio alto, Chincha llega a un porcentaje de 73.33% del total de sus estudiantes, mientras que Lima llega a un 69.56% y Huaraz a un 46.66%.

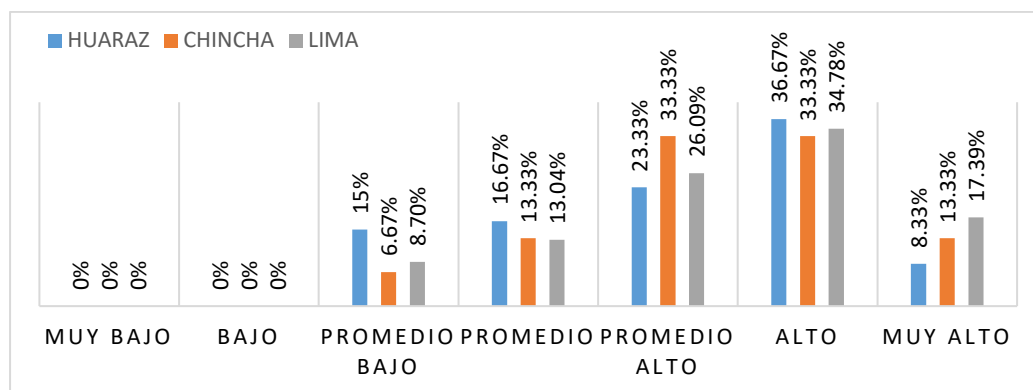
Así mismo, Chincha no refleja ningún estudiante con un nivel muy bajo o bajo, mientras que Huaraz sí con un 13.33% de alumnos con porcentaje bajo y Lima con un 4.35%.

Se considera que los estudiantes que provienen de Huaraz requieren atención sobre las habilidades sociales en general por reflejar un 30% con niveles promedio bajo y bajo.

5.2.4.11 Resultados de la habilidad de asertividad según lugar de procedencia

Figura 21

Porcentaje comparativo de la habilidad de asertividad según lugar de procedencia



Fuente: Datos obtenidos de los resultados de la aplicación de la Lista de Evaluación de Habilidades Sociales.

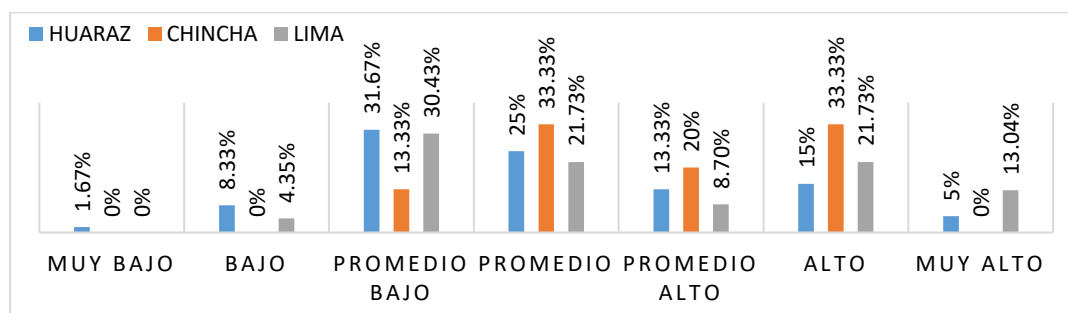
Al observar la figura 21, se identifica que en los tres lugares muestran un buen nivel de asertividad. Chincha muestra un porcentaje de 79.99% del total de sus estudiantes, Lima con un 78.26% y Huaraz con un 68.33%; porcentajes obtenidos al sumar los niveles muy alto, alto y promedio alto.

Se reitera que la habilidad de asertividad refleja buenos niveles en los tres lugares de procedencia.

5.2.4.12 Resultados de la variable de habilidad de comunicación según lugar de procedencia

Figura 22

Porcentaje comparativo de la habilidad de comunicación según lugar de procedencia



Fuente: Datos obtenidos de los resultados de la aplicación de la Lista de Evaluación de Habilidades Sociales.

Al comparar la habilidad de comunicación según lugar de procedencia, se identifica que la provincia de Chíncha suma 53% entre los niveles muy alto, alto y promedio alto. El nivel promedio llega a un porcentaje de 33.33%, y 13.33% en el nivel promedio bajo, sin tener ningún estudiante en el nivel muy bajo o bajo.

En el caso de Lima el 43.47% de los estudiantes tienen un nivel muy alto, alto o promedio alto, mientras que hay un porcentaje considerable de 35% con nivel bajo y promedio bajo (8 de los 23 estudiantes).

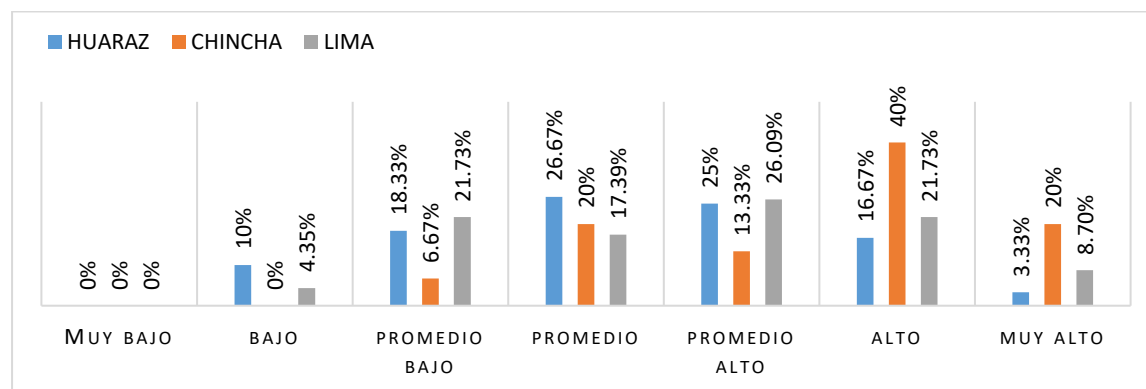
Y en la provincia de Huaraz existe un porcentaje considerable de estudiantes con nivel muy bajo, bajo o promedio bajo que suma 42% del total de sus estudiantes, es decir 25 de los 60, suma que es superior a los de nivel promedio con 25% y a la suma de los niveles muy alto, alto y promedio alto con 33.33%.

Se recomienda especialmente al centro educativo en Huaraz que tenga atención sobre el refuerzo de esta habilidad.

5.2.4.13 Resultados de la variable de habilidad de autoestima según lugar de procedencia

Figura 23

Porcentaje comparativo de la habilidad de autoestima según lugar de procedencia



Fuente: Datos obtenidos de los resultados de la aplicación de la Lista de Evaluación de Habilidades Sociales.

Al observar la figura comparativa sobre esta habilidad según el lugar de procedencia, la provincia de Chíncha suma un porcentaje de 73% del total de sus estudiantes que se ubican

entre los niveles muy alto, alto y promedio alto. Lima alcanza una suma de 57% y Huaraz de 45%.

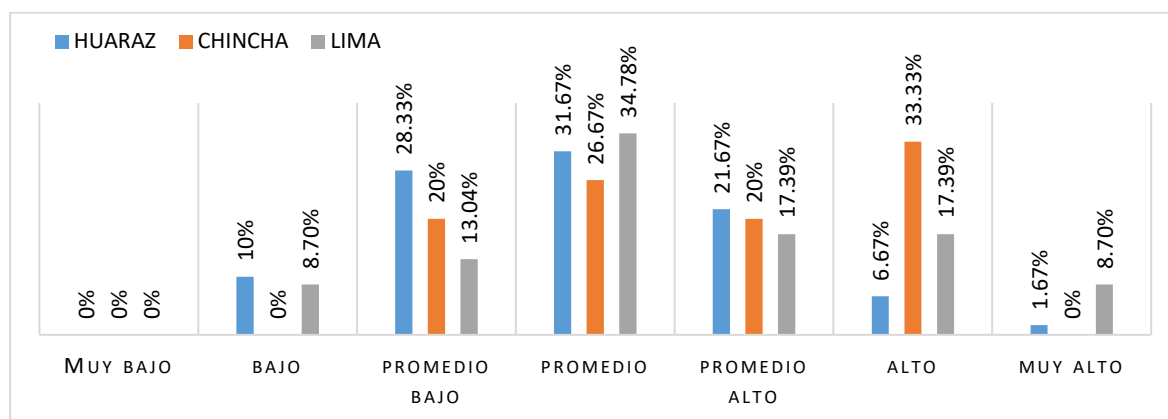
Es de resaltar que los estudiantes de Huaraz tienen un 28.33% con niveles bajo y promedio bajo. Y un 26.67% con nivel promedio. Y los que provienen de Lima también llegan a un 26.08% con niveles bajo y promedio bajo, así como un 17.39% con nivel promedio. Es decir que el 55% de los estudiantes de Huaraz y el 43% de los estudiantes de Lima no reflejan una buena autoestima.

Se recomienda pues que se preste atención en los centros educativos de estas dos localidades, ya que la autoestima tiene un carácter particular para el desarrollo de la identidad, aspecto importante en la adolescencia.

5.2.4.14 Resultados de la variable de habilidad de toma de decisiones según lugar de procedencia

Figura 24

Porcentaje comparativo de la habilidad de toma de decisiones según lugar de procedencia



Fuente: Datos obtenidos de los resultados de la aplicación de la Lista de Evaluación de Habilidades Sociales.

Al visualizar la figura 24, Chincha refleja una suma de 53.33% entre los niveles muy alto, alto y promedio alto y el nivel promedio arroja un porcentaje de 26.67% del total de sus estudiantes, así como un 20% en el nivel promedio bajo, sin tener ningún estudiante en el nivel muy bajo o bajo.

En el caso de Lima el 43.48% de los estudiantes tienen un nivel muy alto, alto o promedio alto, mientras que el 21.74% tienen un nivel bajo o promedio bajo. Y el 34.78% reflejan un nivel promedio.

Y los estudiantes de Huaraz muestran un porcentaje considerable con nivel muy bajo, bajo o promedio bajo, sumando 38.33%, porcentaje que es superior a los de nivel promedio con 31.67% y a la suma de los niveles muy alto, alto y promedio alto con 30.01%

Esta habilidad también requiere atención para la Institución Educativa Santa María de la Alborada en Huaraz.

5.2.5 Prueba de hipótesis

5.2.5.1 Contraste de hipótesis general: Correlación entre cohesión familiar y habilidades sociales. Para realizar la prueba de hipótesis se recurrió a la prueba estadística de Rho de Spearman, que permite ver la relación y el grado de ésta entre entre ambas variables dado que es un análisis no paramétrico, es decir que no se cumplen ciertas condiciones necesarias para hacer un análisis estadístico con parámetros establecidos.

Son medidas de correlación para variables en un nivel de medición ordinal (ambas), de tal modo que los individuos, casos o unidades de análisis de la muestra pueden ordenarse por rangos (jerarquías). Son coeficientes utilizados para relacionar estadísticamente escalas tipo Likert por aquellos investigadores que las consideran ordinales. (Hernández-Sampieri & Mendoza, 2018, p.367)

Tabla 26*Correlación entre cohesión familiar y habilidades sociales*

			Cohesión Familiar	Habilidades Sociales
Rho de Spearman	Cohesión Familiar	Coefficiente de correlación	1,000	,447**
		Sig. (bilateral)	.	,000
		N	98	98
	Habilidades Sociales	Coefficiente de correlación	,447**	1,000
		Sig. (bilateral)	,000	.
		N	98	98

** La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

Fuente: Datos obtenidos de los resultados de la aplicación de la Prueba FACES III y la Lista de Evaluación de Habilidades Sociales.

En la tabla 26 se puede apreciar que existe una relación significativa entre las variables de cohesión familiar y habilidades sociales. El nivel de significancia $p = 0.01$ y el coeficiente de correlación de Rho de Spearman es 0.447, que refleja una fuerza con nivel positivo medio. Esto confirma la hipótesis general del estudio que afirma que existe una relación significativa entre la cohesión familiar y las habilidades sociales en los estudiantes de la muestra de estudio.

5.2.5.2 Contraste de hipótesis específicas

También se recurrió a la Rho de Spearman para obtener el grado de relación entre la variable de cohesión familiar y cada una de las cuatro habilidades sociales.

Hipótesis específica 1: Correlación entre cohesión familiar y asertividad

Tabla 27*Correlación entre cohesión familiar y asertividad*

			Cohesión Familiar	Asertividad
Rho de Spearman	Cohesión Familiar	Coefficiente de correlación	1,000	,162
		Sig. (bilateral)	.	,112
		N	98	98
	Asertividad	Coefficiente de correlación	,162	1,000
		Sig. (bilateral)	,112	.
		N	98	98

Fuente: Datos obtenidos de los resultados de la aplicación de la Prueba FACES III y la Lista de Evaluación de Habilidades Sociales.

En la tabla 27 se identifica que no existe relación significativa entre la variable de cohesión familiar y la de asertividad, ya que ésta arroja un nivel de significancia $p= 0.112$ además de un coeficiente de correlación de Rho de Spearman de 0.162. Estos resultados concluyen que la cohesión familiar no guarda relación con la habilidad de asertividad.

Se considera pertinente mencionar que, en los resultados descriptivos sobre las cuatro habilidades sociales, la asertividad es la que tiene mejores niveles. Muestra porcentajes altos en ambos sexos y en los tres lugares de procedencia. Esta información puede llevar a la reflexión sobre qué otros factores existen en los estudiantes de 12 a 14 años que influyen positivamente, para que esta habilidad desarrolle a pesar de que en esta investigación no guarde relación con el factor de la cohesión familiar.

Un aspecto a considerar que pueda favorecer su buen desarrollo son los centros de estudios. En ellos los estudiantes tienen la posibilidad de interactuar y recibir orientación de otros adultos que no pertenecen a su familia, pero que pueden tener algún tipo de influencia positiva sobre ellos: profesores, entrenadores o psicólogos. Los estudiantes a esta edad son más vulnerables y copian o actúan según el modelo de aquellos que admiran o les ofrezcan algún modelo de conducta que les guste o interese.

En nuestra infancia aprendemos conductas sociales a través de los comportamientos que observamos en los modelos que tenemos disponibles (padres, hermanos, profesores, amigos) e imitamos sus conductas. Dependiendo de qué tipo de comunicación exhiban los modelos de conducta asumiremos como propios las conductas de éstos.

Otro de los factores involucrados en el desarrollo de nuestro estilo de comunicación son los refuerzos positivos (premios) o los refuerzos negativos (castigos) que hayamos recibido al emitir conductas sociales. Si somos reforzados con atención, halagos o aprobación tras emitir conductas pasivas o agresivas tenderemos a aumentar y generalizar la conducta premiada. Si por el contrario somos castigados por emitir

conductas asertivas, ya sea con reproches, recriminaciones o desprecios tenderemos a eliminar este tipo de comportamientos de nuestro repertorio de conducta social. (Psicología Global, 2023, párr. 26)

Un segundo factor que podría a considerar son los pares; sean compañeros de escuela, parientes o vecinos. No pertenecen a la familia nuclear, pero cobran un valor significativo que puede llevarlos a aprender conductas, formas de hablar o de interrelacionarse con los demás, copiando maneras asertivas o poco asertivas.

Pero el grupo social es un arma de doble filo, pues todos tienen sus propias normas y papeles dentro de él. Presta especial atención al comportamiento de tu hijo cuando venga de estar con sus amigos. El hecho de querer gustar y encajar por encima de todo, puede que le esté llevando a hacer cosas de forma inconsciente de las que luego podría arrepentirse. (García, 2020, párr. 15)

Y otro aspecto que podría tener una particular influencia dado que cobra cada vez más fuerza, es la tecnología, los medios de comunicación y las redes sociales. Una coyuntura que cobra cada vez más interés y juega un rol más significativo en la forma de comunicarse y aproximarse a la realidad. Desde estas experiencias aprenden diversos códigos, y formas de interactuar con los demás. Y, en consecuencia, pueden asumir nuevas formas de conducta y comunicación. También pueden apropiarse o copiar estilos de comunicación con el fin de ser aceptados y comprendidos. Toda esta realidad puede favorecer o afectar el desarrollo de esta habilidad.

La adolescencia es una etapa cargada de oportunidades para el crecimiento y la consolidación de la personalidad. El valor de las relaciones sociales y el placer que generan son muy importantes en la vida de un adolescente. Los dispositivos electrónicos se han convertido en el medio más elegido por los adolescentes para una de las actividades más importantes de esta etapa: socializar. En esta etapa el vínculo con

nuestros hijos e hijas está cambiando, los adolescentes necesitan separarse de nosotros para poder ganar en autonomía y libertad. Y en el mundo digital esto se hace muy evidente. (Unicef Uruguay, 2023, párr. 1-2)

Hipótesis específica 2: Correlación entre cohesión familiar y comunicación

Tabla 28

Correlación entre cohesión familiar y comunicación

			Cohesión Familiar	Comunicación
Rho de Spearman	Cohesión Familiar	Coefficiente de correlación	1,000	,429**
		Sig. (bilateral)	.	,000
		N	98	98
	Comunicación	Coefficiente de correlación	,429**	1,000
		Sig. (bilateral)	,000	.
		N	98	98

** La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

Fuente: Datos obtenidos de los resultados de la aplicación de la Prueba FACES III y la Lista de Evaluación de Habilidades Sociales.

En la tabla 28 se observa que sí existe una relación significativa entre la variable de cohesión familiar y la de comunicación. Ésta tiene un nivel de significancia $p = 0.01$ y una correlación de Rho de Spearman en el nivel de 0.429 que corresponde al nivel positivo medio. Estos resultados confirman esta hipótesis específica sobre la relación significativa entre la cohesión familiar y la habilidad de comunicación en esta muestra de estudio.

Hipótesis específica 3: Correlación entre cohesión familiar y autoestima

Tabla 29

Correlación entre cohesión familiar y autoestima

			Cohesión Familiar	Autoestima
Rho de Spearman	Cohesión Familiar	Coefficiente de correlación	1,000	,408**
		Sig. (bilateral)	.	,000
		N	98	98
	Autoestima	Coefficiente de correlación	,408**	1,000
		Sig. (bilateral)	,000	.
		N	98	98

** La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

Fuente: Datos obtenidos de los resultados de la aplicación de la Prueba FACES III y la Lista de Evaluación de Habilidades Sociales.

La tabla 29 refleja que sí existe una relación significativa entre la cohesión familiar y la autoestima. Ésta tiene un nivel de significancia $p = 0.01$ y un coeficiente de correlación de Rho de Spearman equivalente a 0.408, que corresponde a un nivel positivo medio. Por ello, se corrobora esta hipótesis específica afirmando que existe una relación significativa entre la cohesión familiar y la autoestima.

Hipótesis específica 4: Correlación entre cohesión familiar y toma de decisiones**Tabla 30***Correlación cohesión familiar y toma de decisiones*

			Cohesión Familiar	Toma de decisiones
Rho de Spearman	Cohesión Familiar	Coefficiente de correlación	1,000	,418**
		Sig. (bilateral)	.	,000
		N	98	98
	Toma de decisiones	Coefficiente de correlación	,418**	1,000
		Sig. (bilateral)	,000	.
		N	98	98

** . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

Fuente: Datos obtenidos de los resultados de la aplicación de la Prueba FACES III y la Lista de Evaluación de Habilidades Sociales.

Se identifica en la tabla 30 que si existe una relación significativa entre la variable de cohesión familiar y la toma de decisiones. Ésta tiene un nivel de significancia $p = 0.01$ y un coeficiente de correlación de Rho de Spearman en el nivel de 0.418 que equivale al nivel positivo medio. Con ello se corrobora la hipótesis específica que afirma que existe una relación significativa entre la cohesión familiar y la habilidad de toma de decisiones.

5.3 Análisis y discusión de los resultados

La investigación tuvo por propósito determinar la relación que existe entre la cohesión familiar y las habilidades sociales en estudiantes de 12 a 14 años del programa social Impactando Vidas y la Institución Educativa Santa María de la Alborada.

Para ello se realizó un tratamiento estadístico sobre los datos recolectados en dos instrumentos que fueron respondidos por los estudiantes de la muestra.

La hipótesis general afirmaba que existe una relación significativa entre el nivel de cohesión familiar y las habilidades sociales en estudiantes de 12 a 14 años del programa social Impactando Vidas y la Institución Educativa Santa María de la Alborada. Ésta queda

confirmada ya que, de acuerdo a los resultados obtenidos, se encontró un nivel de significancia $p = 0.01$ y una fuerza de correlación positiva de nivel medio con el resultado de Rho de Spearman= 0.447. Por lo cual se puede afirmar que, a mayor cohesión familiar, se dará un mejor desempeño de las habilidades sociales o viceversa.

Esta correlación concuerda con Esteves et al. (2020), quienes afirman en su investigación que existe una correlación positiva entre habilidades sociales y la funcionalidad familiar con un valor Rho de Spearman = 0.875 y nivel de significancia $p = 0.00$. Así mismo Churampi (2020) concluye en su tesis aplicada a adolescentes, que existe una correlación entre el funcionamiento familiar y las habilidades sociales, hallando un Rho de Spearman de 0 ,425 que corresponde a un nivel medio y $p=0.00$ entre las variables funcionalidad familiar y habilidades sociales. Pairazamán & Pisfil (2020) ofrecen un detalle importante en los resultados de su investigación. Mencionan que no existe una relación estadística entre el nivel de funcionamiento familiar general con el de habilidades sociales de los adolescentes de este estudio, pero que al considerar las dimensiones (adaptabilidad familiar y cohesión familiar), se observa que existe relación estadística altamente significativa entre la cohesión familiar (uno de los elementos de la funcionalidad familiar y que es variable de la presente investigación) y el nivel de habilidades sociales con un valor tau c de Kendall de = 0.220 y $p = 0.007$, que refleja un resultado altamente significativo, lo cual no ocurre con el elemento de adaptabilidad familiar.

Sobre la primera hipótesis específica, decía que existe una relación significativa entre el nivel de cohesión familiar y la habilidad social de asertividad en estudiantes de 12 a 14 años del programa social Impactando Vidas y la Institución Educativa Santa María de la Alborada. Se halló en este estudio un valor de significancia $p= 0.112$ además de un resultado de Rho de Spearman = 0.162. Ello concluye que no hay una relación significativa entre la cohesión

familiar con los niveles de asertividad. Es decir, que no necesariamente un buen nivel de cohesión familiar tenga relación con un buen nivel de asertividad o viceversa.

Este resultado no coincide con los resultados obtenidos en la investigación de Esteves et al. (2020), en la cual se identificó que sí existe una correlación positiva directa entre las habilidades sociales y la habilidad de asertividad con un valor Rho Spearman de 0.549 y un nivel de significancia de $p = 0.00$. Tampoco coincide con Porta (2018), quien concluyó que existe una relación directa y moderada, con un valor Rho de Spearman = 0.702 y significativa $p = 0,000$, entre la comunicación familiar y asertividad de los estudiantes de 4to y 5to de secundaria de la I.E. Decisión Campesina, Barranca. Así mismo Flores (2018) en su tesis también difiere al hallazgo de esta investigación al concluir que sí existe relación entre el funcionamiento familiar y la habilidad de asertividad al identificar el Ji que indica el nivel de significancia $p=0.0074$. Y finalmente Churampi (2020) coincide con los anteriores, pues halló un valor Rho Spearman de 0,167 y con una significancia de 0,048; concluyendo que, a pesar de ser muy baja, sí hay una correlación positiva entre funcionalidad familiar y la habilidad de asertividad.

La única investigación hallada que coincide en cierto sentido con este hallazgo, es el de Martín-Ordiales et al. (2019) quienes identificaron en el estudio realizado sobre la relación entre el estilo de apego de los padres con el desarrollo de habilidades sociales en los niños, no se encontró una relación significativa.

Sin embargo, se podría considerar que a pesar de encontrar más investigaciones que también afirmen lo identificado en esta investigación, es decir que no existe una relación significativa entre la cohesión familiar y la asertividad, se propone realizar más investigaciones para llegar a una conclusión definitiva.

Los resultados encontrados en esta investigación que niegan la primera hipótesis específica propuesta, pueden ayudar a tomar conciencia, como se mencionó anteriormente, que

en la realidad actual existen otros factores fuera del ámbito familiar que influyen cada vez más en el desarrollo positivo o negativo de las habilidades sociales de asertividad de los adolescentes. Este resultado puede sugerir el generar nuevos instrumentos que permitan medir el nivel de asertividad considerando otros contextos sociales, así como realizar otras investigaciones de tipo cualitativo que ayuden a comprender mejor la realidad actual de los adolescentes en América Latina.

La segunda hipótesis específica, decía que existe una relación significativa entre el nivel de cohesión familiar y la habilidad social de comunicación en estudiantes de 12 a 14 años del programa social Impactando Vidas y la Institución Educativa Santa María de la Alborada. Los resultados mostraron que sí existe correlación entre la variable de cohesión familiar y la de comunicación, ya que se identificó un nivel de significancia $p = 0.01$ y una correlación positiva de Rho Spearman = 0.429 que corresponde a un nivel medio. Ello nos lleva a inferir que una buena cohesión familiar se relaciona con una buena habilidad social de comunicación.

Estos resultados coinciden con Esteves et al. (2020), al encontrar en su investigación una correlación positiva de Rho Spearman = 0.584 y un nivel de significancia de $p = 0.00$ entre las variables de habilidades sociales y la funcionalidad familiar. Así mismo Churampi (2020) encontró una correlación positiva baja entre funcionalidad familiar y la habilidad de comunicación con el grado de Rho Spearman de 0,241 y una significancia de $p = 0,008$. Flores (2018) también concluyó que existe una correlación entre la funcionalidad familiar y la comunicación pues el análisis estadístico de Ji cuadrado de relación indica un nivel de significancia $p = 0.0008$.

La tercera hipótesis específica decía que existe una relación significativa entre el nivel de cohesión familiar y la autoestima en estudiantes de 12 a 14 años del programa social Impactando Vidas y la Institución Educativa Santa María de la Alborada. El análisis estadístico indicó que sí existe correlación entre estas variables. Ésta tiene un nivel de significancia $p =$

0.01 y una correlación positiva de Rho Spearman = 0.408 que corresponde a un nivel positivo medio. Por ello, se puede inferir que en esta muestra un buen nivel de cohesión familiar guarda relación con un buen nivel de autoestima.

Este hallazgo coincide con la investigación de Esteves et al. (2020) quienes identificaron estadísticamente en la prueba de Rho Spearman una correlación positiva de 0.687 con un nivel de significancia de $p = 0.00$ entre las variables de habilidades sociales y la de funcionalidad familiar. Flores (2018) también concluyó una correlación entre la funcionalidad familiar y la habilidad de autoestima, al establecer la relación estadística de Ji cuadrado con un nivel de significancia $p=0.0004$. Y Churampi (2020) llegó a la misma conclusión al encontrar correlación entre la funcionalidad familiar y la habilidad de autoestima con una Rho Spearman =0, 404. Sin embargo, Gavidia & Morales (2020) encontraron una relación baja entre la cohesión familiar y autoestima a nivel general, con una correlación de Rho de Spearman = .005. Pero en otros resultados de esta misma investigación se encontró en una de las subáreas de autoestima una muy buena correlación entre cohesión familiar y la autoestima en el área de socialización =905.

Finalmente, la cuarta hipótesis específica proponía que existe una relación significativa entre el nivel de cohesión familiar y la habilidad social de toma de decisiones en estudiantes de 12 a 14 años del programa social Impactando Vidas y la Institución Educativa Santa María de la Alborada. Se pudo concluir que, sí existe una correlación entre ambas, al hallar un nivel de significancia $p = 0.01$ y una correlación positiva media en el nivel de Rho Spearman =0.418. Por ello, se puede concluir que en esta muestra un buen nivel de cohesión familiar guarda relación con un buen nivel en la habilidad de toma de decisiones.

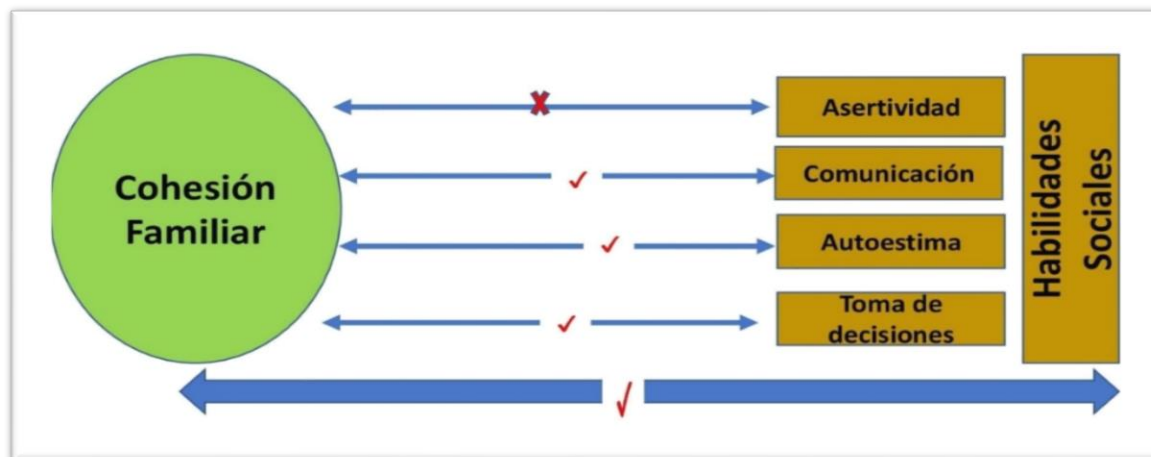
La tesis de Flores (2018) coincide con este resultado al encontrar que existe relación entre la funcionalidad familiar y la habilidad de toma de decisiones, ya que en el estudio estadístico de Ji cuadrado se identificó un nivel de significancia $p=0.0001$. Así mismo

Churampi (2020) también concluye que existe una relación entre la funcionalidad familiar y la habilidad de toma de decisiones al encontrar una Rho Spearman =0,359. Y Esteves et al. (2020) coincidieron con los anteriores al afirmar que sí existe una relación entre la funcionalidad familiar y la habilidad de toma de decisiones ya que estadísticamente la prueba de Rho Spearman encontró una correlación positiva de 0.673 y un nivel de significancia de $p = 0.00$.

Los resultados de la hipótesis general y las 4 específicas, se presentan en la siguiente gráfica:

Figura 25

Resumen de los resultados



Fuente: Elaboración propia

La figura 25 pretende resumir los resultados de la contrastación de la hipótesis general y de cada una de las específicas. Ésta refleja que, en la muestra de la presente investigación, sí existe una relación significativa entre la cohesión familiar y las habilidades sociales.

También concluye que tres de las habilidades sociales: comunicación, autoestima y toma de decisiones guardan relación significativa con el nivel de cohesión familiar.

Y finalmente que una de estas habilidades sociales, la asertividad, no guarda relación con el nivel de cohesión familiar. Es decir, que no necesariamente un buen nivel de cohesión familiar tenga relación con un buen nivel de asertividad o viceversa.

Estos resultados invitan a seguir ahondando sobre las diversas formas como la familia influye para un mejor desarrollo en las habilidades sociales de los hijos, pero también reconocer que los hijos pueden nacer con habilidades sociales innatas y/o que existen cada vez más otros factores fuera de familia que favorece u obstaculiza el desarrollo de las habilidades sociales en los adolescentes, particularmente en los de esta muestra de estudio.

Conclusiones

Luego del análisis y discusión de los resultados se presentan las siguientes conclusiones:

Primera. - Se determinó la relación que existe entre el nivel de cohesión familiar y las habilidades sociales en estudiantes de 12 a 14 años del programa social Impactando Vidas y de la Institución Educativa Santa María de la Alborada. Con el uso del procesamiento estadístico SPSS, se encontró que sí existe una relación significativa, con un nivel de significancia $p = 0.01$ y un coeficiente de correlación de Rho de Spearman de 0.447, una fuerza con nivel positivo medio. Por ello, se concluye que sí existe una relación significativa entre la variable de cohesión familiar y la de habilidades sociales en los estudiantes de 12 a 14 años del programa social Impactando Vidas y la Institución Educativa Santa María de la Alborada. Queda así comprobada la hipótesis general.

Segunda. - Se estableció la relación que existe entre la variable de cohesión familiar y la habilidad social de asertividad en estudiantes de 12 a 14 años del programa social Impactando Vidas y de la Institución Educativa Santa María de la Alborada. Y mediante el procesamiento estadístico SPSS, se halló un resultado con un valor de significancia $p = 0.112$ y nivel de Rho de Spearman = 0.162. Por ello, se concluyó que no existe relación significativa entre la variable de cohesión familiar y la habilidad social de asertividad en estudiantes de 12 a 14 años del programa social Impactando Vidas y de la Institución Educativa Santa María de la Alborada. Así pues, la hipótesis específica 1 no ha sido comprobada.

Tercera. - Se estableció la relación que existe entre el nivel de cohesión familiar y la habilidad social de comunicación en estudiantes de 12 a 14 años del programa social Impactando Vidas y de la Institución Educativa Santa María de la Alborada. En el procesamiento estadístico SPSS, se halló un nivel de significancia $p = 0.01$, con una correlación positiva de Rho Spearman = 0.429 que corresponde a nivel positivo medio. Con ello se concluye que sí existe una relación significativa entre la variable de cohesión familiar y la de

comunicación en los estudiantes de 12 a 14 años del programa social Impactando Vidas y la Institución Educativa Santa María de la Alborada. Queda así comprobada la hipótesis específica 2.

Cuarta. - Se estableció la relación que existe entre el nivel de cohesión familiar y la habilidad de autoestima en estudiantes de 12 a 14 años del programa social Impactando Vidas y la Institución Educativa Santa María de la Alborada. Se halló un nivel de significancia $p = 0.01$ y una correlación positiva de Rho Spearman = 0.408 que corresponde a un nivel positivo medio al establecer el procesamiento estadístico SPSS. Se concluyó así que existe una relación significativa entre la variable de cohesión familiar y la de autoestima en los estudiantes de 12 a 14 años del programa social Impactando Vidas y la Institución Educativa Santa María de la Alborada. Queda así comprobada la hipótesis específica 3.

Quinta. - Se estableció la relación que existe entre el nivel de cohesión familiar y la habilidad de toma de decisiones en estudiantes de 12 a 14 años del programa social Impactando Vidas y la Institución Educativa Santa María de la Alborada. Y al realizar el procesamiento estadístico SPSS, se halló un nivel de significancia $p = 0.01$ y una correlación positiva media en el nivel de Rho Spearman = 0.418, llegando a la conclusión que sí existe una relación significativa entre la variable de cohesión familiar y la de toma de decisiones en los estudiantes de 12 a 14 años del programa social Impactando Vidas y de la Institución Educativa Santa María de la Alborada. Queda así comprobada la hipótesis específica 4.

Recomendaciones

De acuerdo a los resultados obtenidos y analizados en este estudio, se hacen las siguientes recomendaciones:

- A la Institución Educativa Santa María de la Alborada, intensificar la formación de las habilidades sociales; especialmente las de comunicación, autoestima y toma de decisiones, ya que se pudo encontrar resultados por debajo de lo esperado en un porcentaje considerable de los estudiantes.
- A los directivos, psicólogos y profesores del centro educativo Santa María de la Alborada, programar talleres y proyectos complementarios que favorezcan un mejor desarrollo de las habilidades sociales tomando en cuenta el contexto, la realidad cultural y socioeconómica del distrito de Taricá, Huaraz para que las metodologías y recursos sean más significativos en vistas a tener mejores resultados.
- Al programa social Impactando Vidas, incentivar a las instituciones educativas de Lima con las que se desarrolla el programa, para fortalecer el desarrollo de habilidades sociales de comunicación y autoestima, en las cuales se identificaron ciertas deficiencias.
- Al programa social Impactando Vidas, también a tomar más conciencia que, un programa como éste, trae muchos beneficios para los centros educativos que participan, ya que son espacios formativos y sociales diferentes a los espacios que ofrece una escuela. En ese sentido, se anima a los entrenadores y responsables del programa a seguir ofreciendo talleres complementarios en los entrenamientos y nuevas formas de entrenamiento para propiciar el desarrollo de las habilidades deportivas y sociales a la vez.
- A los padres de familia, participar en las actividades que las instituciones educativas y programas sociales de sus hijos para capacitarse mejor, en vistas al mejor acompañamiento de sus hijos, ya que ellos son los primeros educadores.

- A los profesores, integrar de forma creativa y comprometida el desarrollo de las habilidades sociales en los diversos cursos y experiencias formativas.
- A los profesores, que le den cada vez más importancia al tema del acompañamiento a los padres de familia, recordándoles en todo momento que ellos son los primeros educadores de sus hijos.
- A aquellos interesados en investigar sobre las habilidades sociales en los adolescentes, a profundizar sobre otros factores ajenos a la familia que también puedan influir en el desarrollo de las habilidades sociales de los adolescentes.
- Y a todos aquellos que desarrollan investigaciones, especialmente en el ámbito educativo, no dejar de tener presente la importancia de la familia para favorecer el desarrollo integral de todo ser humano y en toda etapa de la vida.

Referencias

- Aguilar, E (1987). *Asertividad, cómo ser tú mismo sin culpas*. Editorial Pax México.
- Alfonso-Hernández, C., Valladares-González, A., Rodríguez-San-Pedro, L., Selín-Ganén, M. (2017). Comunicación, cohesión y satisfacción familiar en adolescentes de la enseñanza secundaria y preuniversitaria. Cienfuegos 2014. *Medisur* 15(3), 341-349. <http://www.medisur.sld.cu/index.php/medisur/article/view/3613>
- Alomoto, I. & Ordóñez, K. (2021). *Teorías de las habilidades sociales en los adolescentes* (Tesis de Licenciatura, Universidad Central del Ecuador).
- Andolfi, M. (1977). *Terapia familiar, un enfoque interaccional*. Paidós, Iberica S.A.
- Arce, L. (2020), Funcionalidad familiar y rendimiento escolar en alumnos del segundo grado de secundaria Centro Educativo Técnico N° 34, Chancay, 2019. (Tesis de maestría). Universidad Cesar Vallejo. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/45759>
- Arévalo, M., Gupio, G., Uribe, R., & Velasquez, W. (2000). *Manual de habilidades sociales para la prevención de conductas violentas y uso de alcohol y drogas en adolescentes*. Instituto Nacional de Salud Mental.
- Ávila-Toscano, J., Álvarez, E., Rambal-Ribaldo, L. & Vargas- Delgado, L. (2021). Importancia de los estilos de socialización parental en los roles del acoso entre pares. *Interdisciplinaria*, 38(1), 203-215. <https://doi.org/10.16888/interd.2021.38.1.13>
- Bazo-Álvarez, J., Bazo-Álvarez, O., Águila, J., Peralta, F., Mormontoy, W., & Bennett, I. (2016). Propiedades psicométricas de la tercera versión de las escalas de evaluación de adaptabilidad y cohesión familiar (FACES-III): un estudio con adolescentes peruanos. *Revista Peruana de Medicina Experimental y Salud Pública*, 33 (3), 462-474. <https://doi.org/10.17843/rpmesp.2016.333.2299>

- Bertalanffy, L. (1989). *Teoría General de los Sistemas* (7ma. ed.). Fondo de Cultura Económica.
- Burke, C. (28 enero de 2021). 5 consejos para ayudar a su hijo tímido a afrontar la escuela. *Scary Mommy*. <https://www.scarymommy.com/help-shy-tween-cope-school>
- Caballero, A. (2014). *Metodología integral innovadora para planes y tesis*. Cengage Learning.
- Caballo, V. (2007). *Manual de Evaluación y entrenamiento de las habilidades* (7ma ed.). Editorial Siglo XXI.
- Castanyer, O. (2009). *Enséñale a decir no*. Espasa Libros.
- Castellanos, V. (2019). *El desarrollo de las habilidades sociales y su fortalecimiento en la autoestima en los estudiantes del nivel secundaria de la institución educativa pública José Gálvez de la provincia de Yunguyo, región Puno 2019*. (Tesis de Licenciatura). Universidad Privada Telesup.
<https://repositorio.utelesup.edu.pe/handle/UTELESUP/1064>
- Castillo, G. (2012). *Tus hijos adolescentes*. Ediciones Palabra.
- Chávez-Barboza, E. & Rodríguez, L. (2018). Análisis de confiabilidad y validez de un cuestionario sobre entornos personales de aprendizaje. *Revista Ensayos Pedagógicos*, 13(1), p. 81. <https://doi.org/10.15359/rep.13-1.4>
- Churampi, M. (2020). *Funcionamiento familiar y habilidades sociales en escolares adolescentes de la Institución Educativa N°1228, ATE -2019* (Tesis de licenciatura, Universidad Nacional Federico Villareal).
- Constitución Política del Perú (29 de diciembre de 1993).
- Delgado, B. (2013). *Psicología del Desarrollo de la infancia a la vejez* (Vol. 2). UNED.
<https://sobretodopersonas.ucb.edu.bo/download/psicologia-del-desarrollo-volumen-2-desde-la-infancia-a-la-vejez-uned-pdf/>

- Dirección General de Promoción de la Salud (2005). *Manual de habilidades sociales en adolescentes escolares*. Ministerio de Salud.
- Egulluz, L. (2003). *Dinámica de la familia: un enfoque psicológico sistémico*. Editorial Pax.
- Espinal, I., Gimeno, A., Gonzales F. (2004-2006). El enfoque sistémico en los estudios sobre la familia. *Revista Internacional de sistemas*, 14, 21-34.
<https://www.observatoriosocial.com.ar/biblioteca/material-de-consulta/383-el-enfoque-sistemico-en-los-estudios-sobre-la-familia>
- Esteves, A., Paredes, R., Calcina, C. & Yapuchura, C. (2020). Habilidades Sociales en adolescentes y Funcionalidad Familiar. *Comuni@cción*, 11(1), 16-27. <https://doi.org/10.33595/2226-1478.11.1.392>
- Estrada-Araoz, E. & Mamani-Uchasara, H. (2020). Funcionamiento familiar y niveles de logro de aprendizaje de los estudiantes de educación básica. *Revista de Investigación Valdizana*, 14 (2), 96-102. <https://doi.org/10.33554/riv.14.2.680>
- Eunofre, J. & Julca, M. (2018). *Estilo de comunicación intrafamiliar de los estudiantes del nivel secundario de la institución educativa Raúl Porras Barrenechea, Churrín – Provincia de Oyón, 2018* (Tesis de licenciatura, Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión).
- Fernández, R. (2015). *La Familia: ¿Un solo Modelo? Bases Antropológicas del Matrimonio*. Recta ratio. Vol. 2. Centro Investigación De la Facultad de Teología Pontificia y Civil de Lima.
- Flores, V. (2018). *Relación entre el Funcionamiento Familiar y el Nivel de Habilidades Sociales en las Adolescentes de la I.E.S Carlos Rubina Burgos Puno* (Tesis de licenciatura). Universidad Nacional del Altiplano.
- Flores, E., García, M., Calsina, W., & Yapuchura, A. (2016). Las habilidades sociales y la comunicación interpersonal de los estudiantes de la Universidad Nacional del

Altiplano - Puno. *Comuni@cción: Revista De Investigación En Comunicación Y Desarrollo*, 7(2), 5–14.

<https://www.comunicacionunap.com/index.php/rev/article/view/106>

García, I. (2020, noviembre 5). Qué es la preadolescencia y cómo identificarla. *Todo Papas*.

<https://www.todopapas.com/ninos/desarrollo-infantil/que-es-la-preadolescencia-y-como-identificarla-8506>

García, J. (2010). *Psicología del Desarrollo I*. UNED *Universidad Nacional de Educación a Distancia*.

Garibay, S. (2013). *Enfoque sistémico. Una introducción a la psicoterapia familiar* (2da. Ed.). Editorial El Manual Moderno.

Gaspar, A. & Alguacil M. (2022). Influencia de la Actividad Físico-Deportiva en el rendimiento académico, la autoestima y el autoconcepto de las adolescentes: el caso de la isla de Tenerife. *Retos: nuevas tendencias en educación física, deporte y recreación*, 46, 120-128. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8542830>

Gavidia, C.& Morales, A. (2019) *Cohesión familiar y autoestima en adolescentes varones de 11 a 16 años de un colegio público de Cajamarca* (Tesis de licenciatura, Universidad Privada del Norte).

Gismero, E. (2002). *EHS Escala de Habilidades Sociales*. Manual. TEA, Ediciones S.A.

Goleman, D. (1996). *Inteligencia Emocional*. Editorial Kairós.

Hernández-Sampieri, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2014). *Metodología de la Investigación* (6ta. ed.). Editorial Mc Graw Hill.

Hernández-Sampieri, R. & Mendoza, C. (2018). *Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. Editorial Mc Graw Hill.

- Horna-Clavo, E., Arhuis-Inca, W., & Bazalar-Palacios, J. (2020). Relación de habilidades sociales y tipos de familia en preescolares: estudio de caso. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 61, 224-232. <https://www.doi.org/10.35575/rvucn.n61a13>
- Huamán, E. (2019). *Desarrollo de las habilidades socioemocionales en los estudiantes de la I.E. Julio C. Tello Santa Anita – 2019*. (Tesis para obtener el grado de maestría). Universidad Cesar Vallejo.
- Huarcaya, G. (2021). Perspectivas sociodemográficas de las familias peruanas en la llegada del Bicentenario. En Bobadilla, F., *La Peruanidad en el Bicentenario: Ensayos de comprensión* (pp. 375-398). Yachay Legal.
- Impactando Vidas (s.f.). *Quiénes somos*. Consultado el 20 de junio de 2021. <https://impactandovidas.pe/quienes-somos/>
- Instituto Nacional de Estadísticas e Informática. (2019). *Perú: Tipos y ciclos de vida de los hogares. Censos Nacionales 2017*. https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1711/1ibro.pdf
- Instituto Nacional de Estadísticas e Informática. (2021). *Informe Técnico Situación de la Población Adulta Mayor. INEI, 3(1)*. https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1711/1ibro.pdf
- Javier, A., Santa María, H., Norabuena, R. & Jara, N. (2019). Acción tutorial para el desarrollo de las habilidades sociales en estudiantes universitarios. *Propósitos y Representaciones*, 7(1), 185–200.
- Jódar, R. (2019). *Relación entre estilos educativos parentales, inteligencia emocional y calidad de vida relacionada con la salud* (Tesis de doctorado, Universidad de Murcia).

- Mardones, R. & Escalona, E. (2020). Adolescentes en terapia. Intervención desde el enfoque sistémico. *Ajayu*, 18 (2), 280-311. http://scielo.org.bo/pdf/rap/v18n2/v18n2_a01.pdf
- Martín-Ordiales, N., Saldaña, E., Morales, A. (2019). Relación entre apego paterno e infantil, habilidades sociales, monoparentalidad y exclusión social. *Revista de Psicología Clínica con niños y adolescentes*, 6(2), 44-48.
<http://doi.org/10.21134/rpcna.2019.06.2.6>
- Maturana, H. (2001). *Emociones y Lenguaje en Educación Política* (10ma. Ed.). Editorial Dolmen Ensayo.
- Merino, L. (2011). Jóvenes en redes sociales: significados y prácticas de una sociabilidad digital. *Revista de Estudios de Juventud*, 95, 31- 43.
http://www.injuve.es/sites/default/files/tema2_revista95.pdf
- Minuchin, S. (2004). *Familias y Terapia Familiar*. (V. Fichman, Trad.). Editorial Gedisa Mexicana, S.A.
- Minuchin, S. & Fishman, H. (2004). *Técnicas de terapia familiar*. (J. Etcheverry, Trad.). Editorial Paidós.
- Monjas, M. (2018). *Programa de Enseñanza de Habilidades de Interacción Social (PEHIS) para niños/as y adolescentes*. (11ma. Ed.). Editorial CEPE.
- Nogales, V. (2007) *FACES IV, Ciencias Psicológicas*, 1 (2), noviembre, 2007, 191-198.
<https://doi.org/10.22235/cp.v0i1.553>
- Ñaupas, H., Mejía, E., Novoa, E., Villagómez, A. (2014), *Metodología de la investigación cuantitativa-cualitativa y redacción de la tesis* (4ta. ed.). Ediciones de la U.
- Olson, D. (2000). Circumplex Model of Marital and Family Systems. *Journal of family Therapy*, 22(2), 144-167. <https://doi.org/10.1111/1467-6427.00144>

- Pairazamán, A. & Pisfil, B. (2020). *Funcionamiento familiar y habilidades sociales en adolescentes, Pacasmayo* (Tesis de licenciatura, Universidad Nacional de Trujillo). <http://dspace.unitru.edu.pe/handle/UNITRU/15937>
- Panuera, M. (2018), *Funcionalidad familiar, estilos parentales y sintomatología depresiva en adolescentes de tercero, cuarto y quinto año de secundaria de una institución educativa estatal en Chorrillos* (Tesis de bachiller, Universidad Nacional Mayor de San Marcos). <https://cybertesis.unmsm.edu.pe/handle/20.500.12672/10133>
- Papalia, D. & Martorell, G. (2017). *Desarrollo Humano* (13ra.Ed). Editorial Mc Graw-Hill.
- Pertinat, A (2007). *Psicología del desarrollo: un enfoque sistémico*. Editorial UOC de la Universidad Abierta de Cataluña.
- Pinelo-Trancoso, M. & Ardura, D. (2022). Deporte extraescolar e inteligencia emocional en estudiantes de secundaria: efectos del tipo de agrupamiento deportivo y del sexo. *Cuadernos de Psicología del Deporte*,23(1), 38-52. <https://doi.org/10.6018/cpd.510651>
- Polaino, A. (2010) Configuración de la identidad personal en la familia. J. Cabanyes & M. Monge (Eds.), *La salud mental y sus cuidados* (pp. 33-40). Ed. Eunsa.
- Porta, M. (2018). *Comunicación familiar y asertividad de los estudiantes de secundaria de la I.E. N° 21581 Decisión Campesina. Barranca, 2018* (Tesis de maestría, Universidad Cesar Vallejo). <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/21125>
- Psicología Global (s.f.). *La asertividad y su desarrollo*. Consultado el 12 de marzo del 2023. <https://www.psicoglobal.com/habilidades-sociales/asertividad>
- Rius, M., Contreras, M., Ribera, B. (2000). Aportaciones sistémicas sobre autoestima y autoconcepto en Educación para la Salud. *Revista Internacional de Sistemas*,10, 25-39. <https://www.studocu.com/ec/document/universidad-politecnica-salesiana/psicologia-clinica/4-rius/61621578>

- Rojas, N. & Robladillo, K (2020), *Habilidades sociales en estudiantes de nivel secundario de una institución educativa pública de acolla, jauja- 2020 (Tesis de Licenciatura)*. Universidad Peruana de los Andes. <https://hdl.handle.net/20.500.12848/1930>
- San Juan Pablo II. (1981). *Exhortación Apostólica Familiaris consorcio: sobre la misión de la familia cristiana en el mundo actual*. Edición Vaticana.
- Sigüenza, W. (2015). *Funcionamiento familiar según el modelo circunplejo de Olson*. (Tesis para obtener el grado de maestría). Universidad de Cuenca.
- Silva, M. (2018). *Funcionalidad familiar y asertividad en adolescentes medios de la Unidad Educativa Nanegalito*. (Tesis de grado, Universidad Central del Ecuador). <http://www.dspace.uce.edu.ec/handle/25000/17134>
- Suárez, P. & Vélez, M. (2018). El papel de la familia en el desarrollo social del niño: una mirada desde la afectividad, la comunicación familiar y estilos de educación parental. *Revista Psicoespacios*, 12(20), 173-198. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6573534>
- Torrado, U. (2018). Nueva dinámica en las familias peruanas. *Datum Internacional*. https://www.datum.com.pe/new_web_files/files/pdf/nuevas_dinamicas_en_la_familias_peruanas.pdf
- UNICEF Uruguay (s.f.). Redes sociales y adolescentes: lo que tenés que saber. Consultado el 13 de marzo del 2023. <https://www.unicef.org/uruguay/redes-sociales-y-adolescentes-lo-que-tenes-que-saber>
- UNICEF (2017). *Habilidades para la vida. Herramienta para un buen trato y la prevención de la violencia*. Venezuela. <https://www.unicef.org/venezuela/media/431/file/Habilidades%20para%20la%20vida.%20Herramientas%20para%20el%20>

Valero, A. (2002). Hablando se entiende la gente, ¿o no? Comunicación intergéneros según

Deborah Tannen. *Fòrum de Recerca*, 7.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5665659>

Velezmoro, G. (2018). *Cohesión Familiar y Resiliencia en adolescentes de una institución educativa estatal de Trujillo* (Tesis de Maestría). Universidad Peruana Cayetano Heredia.

https://repositorio.upch.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12866/3594/Cohesion_VelezmoroBernal_Gina.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Villareal- Zegarra, D., & Paz-Jesús, A. (2017). Cohesión, Adptabilidad y Composición

familiar en Adolescentes del Callao. *Propósitos y Representaciones*, 5(2), 21 - 64.

<http://dx.doi.org/10.20511/pyr2017.v5n2.158>

Zambrano-Villalba, C & Almeida-Monge, E. (2017). Clima social familiar y su influencia en

la conducta violenta en los escolares. *Revista Ciencia Unemi*, 10(25), 97 – 102.

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=582661258010>.

Anexos

Anexo 1: Instrumentos

Prueba FACES III

Sexo (M o F)	
Fecha de nacimiento	
Grado	

Instrucciones

A continuación, encontrarás una lista de oraciones, y seleccionarás una de las opciones que se presentarán. Marcar con una **X** la opción que más se acerque a tu respuesta. Recuerda que **NO HAY RESPUESTAS BUENAS NI MALAS**, y asegúrate de contestar todas.

Nº	Pregunta	Casi Nunca o Nunca	De vez en cuando	A veces	Muchas Veces	Casi Siempre o Siempre
1	Los miembros de nuestra familia se dan apoyo entre sí.					
2	En nuestra familia se toman en cuenta las sugerencias de los hijos para resolver los problemas.					
3	Aceptamos las amistades de los demás miembros de la familia.					
4	Los hijos pueden opinar en cuanto a su disciplina.					
5	Nos gusta convivir solamente con los familiares más cercanos.					
6	Cualquier miembro de la familia puede tomar la autoridad.					
7	Nos sentimos más unidos entre nosotros que con otras personas que no son de nuestra familia.					

Nº	Pregunta	Casi Nunca o Nunca	De vez en cuando	A veces	Muchas Veces	Casi Siempre o Siempre
8	Nuestra familia cambia el modo de hacer las cosas.					
9	Nos gusta pasar el tiempo libre en familia.					
10	Padres e hijos se ponen de acuerdo en relación con los castigos					
11	Nos sentimos muy unidos.					
12	Cuando se toma una decisión importante, toda la familia está presente.					
13	Cuando nuestra familia se reúne para hacer algo no falta nadie					
14	En nuestra familia las reglas cambian.					
15	Con facilidad podemos planear actividades en la familia.					
16	Intercambiamos los quehaceres del hogar entre nosotros.					
17	Consultamos unos con otros para tomar decisiones.					
18	En nuestra familia es difícil identificar quien tiene la autoridad.					
19	La unión familiar es muy importante.					
20	Es difícil decir quien hace las labores del hogar.					

Fuente: Tomado de Arce, L. (2020), Funcionalidad familiar y rendimiento escolar en alumnos del segundo grado de secundaria Centro Educativo Técnico N° 34, Chancay, 2019. (Tesis de maestría). Universidad Cesar Vallejo. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/45759>.

LISTA DE EVALUACIÓN DE HABILIDADES SOCIALES

Sexo (M o F)	
Fecha de nacimiento	
Grado	

INSTRUCCIONES

A continuación, encontrarás una lista de hábitos que las personas usan en su vida diaria, señala tu respuesta marcando con una X la que más se acerca a tu respuesta, utilizando los siguientes criterios

- N= Nunca
- RV= Rara vez
- AV= A veces
- AM= A menudo
- S= Siempre

Recuerda que tu sinceridad es muy importante, NO HAY RESPUESTAS BUENAS NI MALAS, y asegúrate de contestar todas.

Pregunta	N	RV	AV	AM	S
1. Prefiero mantenerme callado(a) para evitarme problemas.					
2. Si un amigo (a) habla mal de mí persona le insulto.					
3. Si necesito ayuda la pido de buena manera.					
4. Si un amigo(a) se saca una buena nota en el examen <u>no</u> le felicito.					
5. Agradezco cuando alguien me ayuda.					
6. Me acerco a abrazar a mi amigo(a) cuando cumple años.					
7. Si un amigo (a) falta a una cita acordada le expreso mi amargura.					
8. Cuando me siento triste evito contar lo que me pasa.					
9. Le digo a mi amigo (a) cuando hace algo que no me agrada.					
10. Si una persona mayor me insulta me defiendo sin agredirlo, exigiendo mi derecho a ser respetado.					
11. Reclamo agresivamente con insultos, cuando alguien quiere entrar al cine sin hacer su cola.					

Pregunta	N	RV	AV	AM	S
12. No hago caso cuando mis amigos (as) me presionan para consumir alcohol.					
13. Me distraigo fácilmente cuando una persona me habla.					
14. Pregunto cada vez que sea necesario para entender lo que me dicen.					
15. Miro a los ojos cuando alguien me habla.					
16. No pregunto a las personas si me he dejado comprender.					
17. Me dejo entender con facilidad cuando hablo.					
18. Utilizo un tono de voz con gestos apropiados para que me escuchen y me entiendan mejor.					
19. Expreso mis opiniones sin calcular las consecuencias.					
20. Si estoy "nervioso (a)" trato de relajarme para ordenar mis pensamientos.					
21. Antes de opinar ordeno mis ideas con calma.					
22. Evito hacer cosas que puedan dañar mi salud.					
23. No me siento contento (a) con mi aspecto físico.					
24. Me gusta verme arreglado (a).					
25. Puedo cambiar mi comportamiento cuando me doy cuenta que estoy equivocado (a).					
26. Me da vergüenza felicitar a un amigo (a) cuando realiza algo bueno.					
27. Reconozco fácilmente mis características positivas y negativas.					

Pregunta	N	RV	AV	AM	S
28. Puedo hablar sobre mis temores.					
29. Cuando algo me sale mal no sé cómo expresar mi cólera.					
30. Comparto mi alegría con mis amigos (as).					
31. Me esfuerzo para ser mejor estudiante.					
32. Puedo guardar los secretos de mis amigos (as).					
33. Rechazo hacer las tareas de la casa.					
34. Pienso en varias soluciones frente a un problema.					
35. Dejo que otros decidan por mí cuando no puedo solucionar un problema.					
36. Pienso en las posibles consecuencias de mis decisiones.					
37. Tomo decisiones importantes para mi futuro sin el apoyo de otras personas.					
38. Hago planes para mis vacaciones.					
39. Realizo cosas positivas que me ayudarán en mi futuro.					
40. Me cuesta decir no, por miedo a ser criticado (a).					
41. Defiendo mi idea cuando veo que mis amigos(as) están equivocados (as).					
42. Si me presionan para ir a la playa escapándome del colegio, puedo rechazarlo sin sentir temor y vergüenza a los insultos.					

Fuente: Tomado de Dirección General de Promoción de la Salud (2005). *Manual de habilidades sociales en adolescentes escolares*. Ministerio de Salud.